Revista Mensual

Informe : La industria militar argentina

₳ 1,5

EL PORTEÑO

Año V Marzo 1985 Nº 51

Suplemento Especial

YANQUIS: Una visión del Imperio

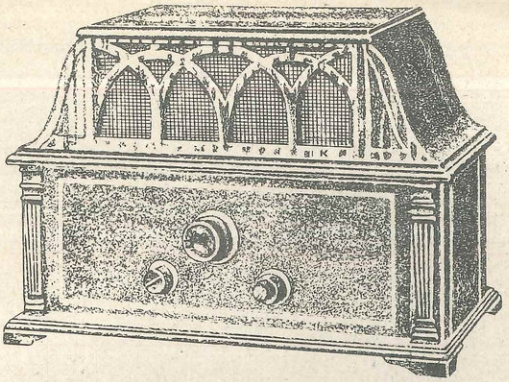
Belgrano sin Aliverti /

Jaroslavsky: "Nosotros hicimos la revolución"

Perón inédito: "Eva es un producto mío"/ Intelectuales:

El que no se escondió se embroma / Qué se le pide a Dios/ Ney Matogrosso

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



NO HACE FALTA CAMBIAR EL APARATO PARA CAMBIAR LA RADIO.

SIMPLEMENTE SINTONICE RADIO BELGRANO.

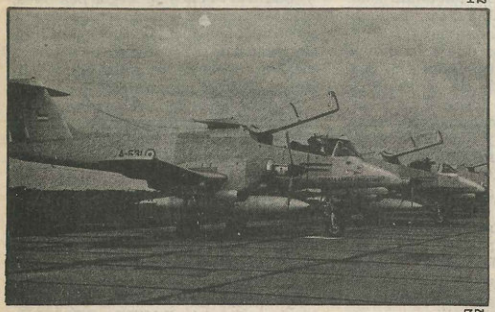
950

LR3
RADIO
BELGRANO

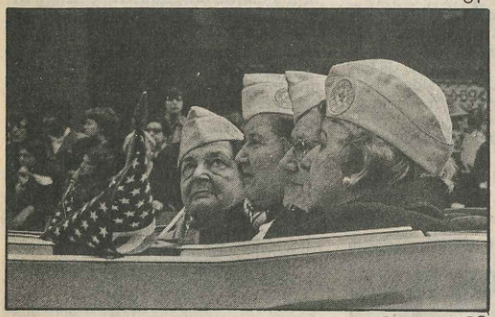
¡Cambió la radio

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL PORTEÑO



12



37

52

SUMARIO

6. **Territorios.** En terrenos de ocho por quince, por Eduardo Blaustein.
12. **Investigación especial.** El complejo militar-industrial: Preparándonos para la Tercera Guerra, por Alberto Ferrari y Juan J. Salinas.
18. **Debates.** ¿Para qué sirve la CGT?, por Alvaro Abós.
20. **Reportaje.** César Jaroslavsky: "Nosotros hicimos la revolución", por Jorge Lanata.
26. **Sociedad.** Obedezca y... punto final, por Eva Giberti.
30. **Internacional.** Toni Negri. La sombra de una imagen, por Martín Caparrós.
34. **Centroamérica.** Cerezo, un karateka en la cuerda floja, por Miguel Bonasso.
37. **Suplemento Especial.** Los yanquis: Una visión del Imperio.
49. **Encuesta.** Sólo le pido a Dios.
52. **Perón inédito.** "Yo los perdono a todos", conversaciones con Tomás Eloy Martínez.
55. **Publicidad.** De cómo se conforma el ser nacional, por Olga Vitali.
59. **Tierra de nadie.** Intelectuales a la escondida, por César Aira y Horacio González.
62. **Universidad.** ¿Ingreso irrestricto o encubierto?, por Marcelo Helgfot.
66. **Poesía.** Antología de la ahora.
68. **Antropología.** Cuando los jefes no mandaban, por Pierre Clastres.
70. **Uno por vez.** Ney Matogrosso: "Quiero una política existencial", por Silvia Urich y Roberto Echepare.
74. **La Porteña.**
75. **La Guía.**
82. **Aliverti.** Belgrano es noticia.

Jefes de Redacción: Ernesto Tiffenberg, Jorge Lanata. **Secretarios de Redacción:** Eduardo Blaustein, Juan José Salinas. **Coordinación Editorial:** Andrea Ferrari. **Jefe de Arte:** Eduardo Rey. **Colaboradores de Arte:** Daniel Maldonado, Patty Kraly, Alicia Rey. **Fotografía:** Miguel Martelotti. **Tráfico:** Marcelo Cofán. **Colaboran en este número:** Ezequiel Raggio, José Federico Westerkamp, Martín Caparrós, Miguel Bonasso, Stella Calloni, Mariana Taboada, José Ricardo Eliaschev, Marcelo Bousquet, Olga Vitali, César Aira, Horacio González, Silvia Urich, Roberto Echepare, Patricia Moscoso. **Redacción Cooperativa:** Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thevenet, Osvaldo Bayer, Eduardo Berti, Ariel Delgado, Alberto Ferrari, Eva Giberti, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Carlos Marcucci, Tomás Eloy Martínez, Daniel Molina, Ricardo Piglia, Ricardo Ragendorfer, Herman Schiller, Enrique Symns, Carlos Ulanovsky, Jorge Warley, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwiazda. **Ilustración:** Martín Kovensky, Shinka, Alvaro Carreras, Roberto Pazos. **Servicios Periodísticos:** Altercom/ILET/FEMPRESS/ALASEI. **Corresponsales:** Chile, Patricia Moscoso; Israel, Edgardo Krawiecki; México, Enrique Gaucher; Suecia, Christian Kupchick; España, Martín Caparrós; París, Juan Gelman. **Diseño de Tapa:** Eduardo Rey. **Ilustración de tapa:** Shinka y Carlos Sánchez. **El Porteño:** Editada por Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda. (en formación). Sarmiento 1562, 2° "C", tel.: 35-4383. Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Fotocomposición: Artes Gráficas Papiros S.A.C.I., Lavardén 183, Capital. Distribuidor en Capital, Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606. Interior: SADYE, Belgrano 355, 9°. Marzo de 1986. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

C A R T A S

De las tierras planas

Hola:

Muchas preguntas me acosan; ¿qué se hizo de Gabriel Levinas? ¿Lo derrocó un golpe del soviet cooperativista? ¿Cómo pueden ser tan hijos de puta de recomendar Dios te salve María? ¿No le tienen miedo al infierno o pretenden debutar con la primera excomunión de Quarracino? ¿Qué va a decir esta chica Fausta? ¿Por qué Bayer me destruye la imagen de Sábato? ¿En quién voy a creer de ahora en más?

Me pregunto para qué Argentina publican Uds. o nosotros, muchachos; me pregunto si existe otra Argentina aparte de esa desinteresada de los culpables, desinteresada de "El Proceso", la que aparta a las Madres; esa Argentina que se vuelve más y más fascista, sacando a luz sus fobias hacia los marginados, hacia los obreros. La Argentina cotidiana, la del hombre sencillito y normal, del oficinista cumplidor del horario y el reglamento: la que se ha puesto la corbata y el saco, y eso es más que un símbolo y un síntoma. me parece que Uds. (y nosotros) quedamos como descolgados, decimos "Para que nunca más" y a la gente común, a la gente unánime, tal vez eso le importa un soto. Por eso les pregunto: ¿existe la Argentina a la que nosotros creemos hablarle?

Ruego publiquen la gacetilla adjunta, más una declaración de amor por nuestra revista, la de las Tierras Planas.

Y como dice Johnny Tolengo: "Gracias por ser". Je je.

Sonia Catela
Directora, cadete y cebadora de mate.
Revista de las Tierras Planas

N. de la R.: Gracias por la revista. Para los lectores que quieran enterarse de qué va, les damos la dirección: Victoria 257, Ceres, Provincia de Santa Fe.

Un periódico idílico

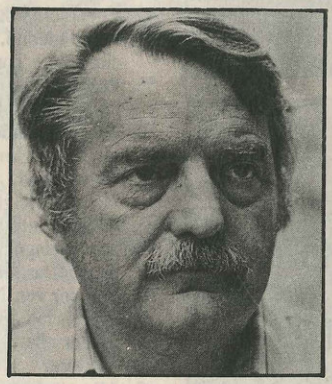
Sres. de **El Porteño:**

Tengo el agrado de dirigirme a Uds. para regalarles una idea que hace tiempo me da vueltas en la cabeza y tiene que ver con la libertad de prensa. ¿Hay actualmente tal libertad? Ustedes podrían ser ejemplo. También **Humor, El Periodista**, en radio podríamos hablar de **Belgrano** y algún programa suelto, por otra emisora.

Pero mi idea apunta por otro lado. Es para la gente como yo, el laburante que tiene que decir tantas cosas y que no tiene acceso a los medios para expresar sus ideas, que no tienen por qué ser geniales, ni convenientes para algún sector político o social, sino que simplemente pueden ser importantes para él mismo y no quedarse hablando solo. La cosa, seguramente no tan fácil, sería sacar un periódico semanal o mensual donde la gente dijera lo que le viene en gana. Donde cualquiera, Borges, yo, el vigilante de la esquina, pueda publicar sus ideas si tiene ganas. Pudiendo publicar ensayos, notas, cuentos, denuncias y toda clase de artículos firmados de manera tal que haya una responsabilidad por parte de quien escriba y no de la dirección del periódico. También podrían incluirse historietas y hasta grafitis como expresión del arte popular. En suma, un periódico idílico donde podrían figurar una nota de un diputado junto a otra de un villero o una reflexión de Don Pepe.

Se podría financiar como **Segunda mano**, que no cobra por los avisos. No se pagarían las notas ya que la intención es la difusión y no la venta de ideas. Asimismo no habría sueldos de reporteros ni de fotógrafos porque no sería un semanario de actualidad ni de noticias sino un órgano de difusión de ideas.

Luis Ramírez
Hurlingham



De nuevo la memoria

Sr. Jefe de Redacción:

Quisiera referirme brevemente a los artículos de Osvaldo BAYER y Juan GELMAN, aparecidos en el número de Enero de esa excelente revista, debiendo, para ello, realizar alguna reflexión previa.

¿Cuántos muertos por la represión, en particular peronistas, había ya en 1973?, ¿cuántos Generales Valles, operaciones masacre, Valleses, cuánto dirigente de base o militante común, cuántos Bellos, Cabral, Pujal y otros, cuyos nombres se pierden en la memoria?

¿Cuántas noches de largos bastones, cuántas torturas, cuánto emigrado por persecu iones ideológicas?, ¿cuántos almirantes de la revolución libertadora gozaban, y siguieron gozando por entonces, de total impunidad?

¿Y qué hizo el gobierno de Perón por todos ellos, fundamentalmente cuando detentó el poder la llamada tendencia "revolucionaria", a la que tanto escritor adscribió, que se cansó, desde el llano, de proclamar que a fulano, mengano y zutano "los iban a vengar", para concluir luego desfilando militarmente junto a Videla y Harguindeguy en el tragicómico operativo "Dorrego"?

¿Qué hizo luego el Gral. Perón, qué hicieron Uds., qué reclamo, al menos, implementaron, BAYER, GELMAN, por la memoria de sus compañeros muertos? Exhíbanme, y callaré para siempre, no un ex presidente militar condenado a perpetua, sino tan sólo una investigación, un cabo de la Federal preso por torturador, en aquel entonces.

Nada en absoluto, por supuesto, ni siquiera el actual recurso burgués de cambiar algo para que no cambie nada, de acuerdo a las palabras del ahora exigente BAYER. Y, por favor, no acepto el viejo cuento de la "coyuntura histórica". ¿O aquellos muertos, por ser menos, eran disvaliosos respecto a los posteriores al '76?

Jorge T. Zeballos
Tandil

A media luz

Sres. de **El Porteño:**

En la nota aparecida en "CLARIN" el 1 de febrero titulada "PUNITORIOS EN LAS NUBES" establece el rigor que aplican las distintas empresas públicas a quienes entran en mora en el pago de sus respectivos servicios. Así establece, con pequeños matices, un recargo del 12% mensual aproximadamente al importe de los mismos. Porcentaje extremadamente riguroso si se lo compara con la actual escala de intereses bancarios. Cabe destacar sin embargo que escapa de la nota la peculiar penalización que SEGBA imprime al regimen existente en esa materia. Con una particular concepción se establece que independientemente del porcentaje que corresponde, se debe calificar al usuario que no abona en término, ubicándolo en la categoría de hallarse "a partir del 5° día de atraso en el período de corte". Subterfugio que coloca al usuario, generalmente de escasos recursos, en situaciones dramáticas dado el importe que involucra tal recargo.

Tan es así, que entre intereses punitorios y "falso corte" el usuario deberá abonar, muchas veces, más que la liquidación abonada en término.

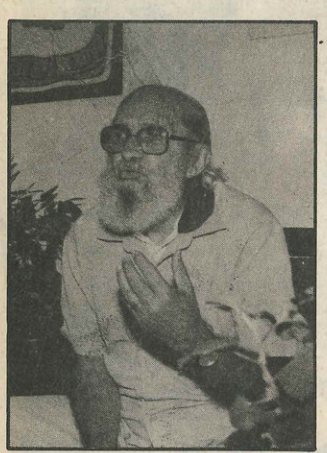
Califico este sistema de multas inhu-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mano porque obliga a la postergación de otras necesidades más imperiosas como comer y atenderse en casos de enfermedades, a la vez que para muchos acelera el proceso de marginación pues la imposibilidad de pago precipita el corte definitivo del vital servicio.

Este sistema, que arranca del proceso, coloca a SEGBA a la cabeza de las empresas ímpias que responden sin duda a las exigencias del FMI y, lo sorprendente es que su Presidente sea afiliado a un partido popular como lo es el PI y que el propio partido no le haya pedido la renuncia como afiliado u, optativamente como Presidente de SEGBA. Por mi parte recurro a los lectores profesionales que determinen si esta extorsiva disposición, por sus características super-usuarias, no roza los límites del CODIGO PENAL dado que, en números concretos, a los consumos modestos la exacción alcanza hasta el 100% del consumo a pocos días de producida.

Bernardo Chernajovsky



A Ud. que sabe leer

Sres. Cooperativistas:

Como asistente a la Asamblea Mundial de Educación de adultos realizada en Bs. Aires y orientador por Gral. Roca, Río Negro, de la Campaña Nacional de Alfabetización, me permito discrepar con el artículo titulado: "Pobres, pero alfabetizados", por Marcelo Helfgot, publicada en el N° 49.

Siguiendo a Freire, él dice que hay que terminar con el discurso "para", "sobre", y "contra", y comenzar hablando "con". Evidentemente el artículo mencionado recurre a un léxico contestatario que contradice lo anterior y que poco ayuda a nuestro pueblo.

Además quiero señalar lo siguiente: 1) La campaña actual pretende enseñar a leer y escribir, pero no únicamente eso, sus objetivos son enseñar a leer la realidad con cada uno de los alfabetizandos, para poder ver los problemas críticamente, aprender a organizarse cada uno con los demás, solidariamente, para ir dando juntos algún tipo de respuesta a los problemas que están a su alcance y a continuar organizándose para poder ir exigiendo soluciones cada vez más de fondo, más definitivas. 2) Me preocupa que cuando se habla de un educador peruano, mencionando: "la revolución Velasquista" no se diga que fue una dictadura. ¿O hay dictadores buenos y malos? 3) Se cita Norberto Fernandez Gamarra. Discrepé con él en la Asamblea en Bs. Aires porque su exposición fue amplia en slogánes reiterativos y no conoce la realidad de nuestra provincia. Plantear el todo o nada para resolver la crisis de nuestro país nos lleva a un callejón sin salida, sugiero por lo tanto buscar otras fuentes. 4) Cuando se habla de un presupuesto de 16 millones de dólares, aclaro lo siguiente: el ministro de Educación de la Nación en la revista **El Periodista** N° 4 (octubre de 1984) dijo lo siguiente: "es una fantasía la cifra de 7 millones de dólares de la que se habla del plan de alfabetización, en realidad son 430 millones de pesos que han sido traducidos a dólares a gusto del que lo dice y según la época para que parezca más". 5) Por último afirmo que el analfabetismo es un resultado de una injusticia, erradicarlo es un acto de justicia que nos compromete a todos, y sin duda para paliar los errores necesariamente el apoyo de todos, pero fundamentalmente dejando atrás la crítica destructiva y dogmática, abrazando la tolerancia para educar como manifestación política en donde vivan individuos críticos y participativos.

Alberto José Cacopardo
General Roca

Subversión periodística

Las desprolijidades siguen de moda.

Que poco representan seis años de duro trabajo periodístico en el exterior, que poco haber aprendido a respetar la ETICA PROFESIONAL. Y cuán poco resulta apoyar a jóvenes empresarios que entregan su futuro y el de sus hijos por la música popular contemporánea argentina.

Claro, según la óptica de Enrique Symns en el número anterior, hablando del Festival de La Falda 86. Claro, hoy día seduce la mente de algunos "periodistas" la obligación de la nota sensacionalista para conservar el empleo. Lástima, porque ésto se apoya en: una parte de verdad, una de mentira, y otra de chisme. Muchos periodistas prefieren no tener empleo pero ser fieles al principio de la verdad y la ética profesional.

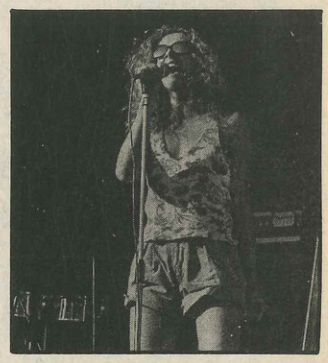
Lástima grande porque creemos Enrique Symns un hombre con condiciones inmejorables de ser un buen crítico, lástima grande su olvido. Los que trabajamos de una u otra manera en La Falda '86 (pasando cuatro días sin dormir, sin recurrir a otro estímulo que la fuerza y la voluntad solidaria que aporta la amistad), no olvidaremos el daño que su nota nos produjo.

Como "periodista" aún tiene nuestro crédito abierto.

Como colega y compañero, su ética profesional...

Que el sí o el no lo decidan los lectores.

Eugenio Pérez Lescano



Aclaración

No es costumbre de esta publicación ni de este periodista responder las cartas (favorables o desfavorables) que se publican en el Correo de Lectores. La excepción se debe, en este caso, a la necesidad de hacer una aclaración con respecto a la nota en cuestión ("La Falda: El festival de los muchachos buenos"). Efectivamente, no me consta ni puedo demostrar ante un tribunal ni ante mi propia conciencia que los encargados de seguridad estuviesen efectivamente cocainomizados y por ello me retracto de tal afirmación. Distinto sería el caso de que hubiese afirmado que se comportaban "Tal como si estuviesen cocainomizados". Les aclaro que en mi caso particular no tengo ninguna opinión contraria a las personas que consumen cualquier tipo de sustancias (sea sopa o cocaína) y que es falso el argumento que señala que todos los sujetos que ingieren drogas generan comportamientos antisociales. De ninguna manera fue mi intención agredir u ofender a los trabajadores del recital hacia los que guardo mi mayor respeto como a todos los trabajadores de cualquier ramo u oficio.

Enrique Symns

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En terrenos de ocho por quince

Por Eduardo Blaustein
Fotos Eduardo Rey

El barrio villero Martín Güemes, detrás de la terminal de ómnibus de Retiro, es una maqueta. Entre calles de tierra, alambrados, sauces e higueras, están las casillas de chapa o material, como colocadas por la mano de un escolar. En el centro de la maqueta, entre terrenos de ocho por quince, el comercio más importante es otra casilla pintada de verde. "Pintura fresca", dice el cartel. Pero nos manchamos preguntando qué cigarrillos hay, entre el picadillo de carne, los sachets de lavandina y los paquetes de virulana.

—43/70 y Jockey, cigarros de villero. Damos algunas vueltas, nos saludan con sonrisas. Algunos chicos piden ser fotografiados y luego se ocultan, avergonzados. Llegamos a una casa de material donde vive Elba Ayme, jujeña, de 34 años y tres hijos. Tiene un rostro de esos que los carapálidas con culpa definimos como hermosamente incaico o estupideces de ese tenor. Va desgranando las palabras con dulzura y a lo largo de la charla nos daremos cuenta de que ante determinados requerimientos, maneja códigos de un tipo que, intuimos, los carapálidas no comprender del todo.

Nos habla de las erradicaciones. Cuando en Martín Güemes, "antes de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

los militares", habitaban más de treinta mil personas, y quedaron unas sesenta, contando los barrios de Comunicaciones e YPF, situados a pocas cuadras. "Venían acá y los cargaban en camiones de basura, en los volquetes esos de la Municipalidad. Los tiraban por ahí, a la deriva. Primero nos rompieron el caño maestro. Entonces trajimos agua de la canilla que hay en Emigrantes. También cortaron eso. Los vecinos arreglamos los caños usando gomas. Después venían y por medios judiciales sacaron fotos de cualquier cable tendido y nos procesaron por robar la luz. No teníamos luz, pero nos llevaron presos a 46. Entonces empezamos el juicio contra la Municipalidad, contra el mal desempeño de los funcionarios. Eso ahora está en no innovar".

Elba vino de Jujuy con su madre, cuando tenía catorce años. "Ella venía luchando desde mucho antes acá, desde el tiempo de Lanusse, con el señor Gené, que era presidente del barrio. Con la lucha de mi madre, empecé yo."

Eran las épocas en que en las villas de Retiro trabajaba el padre Carlos Mugica. "De él guardo muy buenos recuerdos, porque trataba de ayudar al pobre. Y siempre intentaba que nadie viniera a usarnos. El señor Francisco Manrique, por ejemplo, dice que acá no vienen las autoridades por miedo a ensuciarse y eso no es cierto. Están trabajando, no nos prometen nada, nos piden paciencia y nos dicen que no nos van a desalojar."

En unos pocos meses, los últimos, los barrios de la zona pasaron de albergar algunas decenas de familias (las que triunfaron contra las brigadas de Cacciatore) a contener a aproximadamente cinco mil personas. "La gente viene desalojada de los hoteles, de las inundaciones. Siempre a los que vienen se les ha tratado de pedir comprobantes de que necesitan el lugar."

Es el caso de Norma Cristina Gutiérrez, que vivía "en una especie de inquilinato. La dueña no quiso alquilar más porque la casa, la verdad, se estaba derrumbando. La mayoría de la gente se ha ido a villas como ésta, desparramadas por aquí, por allá". Norma tiene cuatro hijos y trabaja de operaria en Brassovora. "El básico es una miseria y el salario, para qué vamos a hablar. Estamos sacando 125.130, creo que es lo más bajo en el gremio químico. Hicimos un paro, seguimos en eso, pero no creo que se llegue a nada. Somos unos dos mil obreros y ahora nos dieron unas vacaciones obligatorias que las tuvimos que tomar por no quedarnos sin trabajo."

Epocas. ¿Las hubo mejores? "Antes había mucha más solidaridad. Pero así como hubo solidaridad, había muchos vivos que trabajaban con doble intención. Aprendimos. Y cuando viene una persona a brindar una ayuda le preguntamos para qué. Porque en el 72, 73, no sé si ustedes como periodistas también escuchaban, decían que nosotros refugiábamos montoneros. Todo eso hizo que a nosotros nos desarmaran como nos desarmaron. Entraron a destruirnos cuando rompieron las comisiones de barrio. Sí, la gente ahora es más fría, pero yo te digo ahora que encontramos respuestas positivas, por ejemplo, cuando pedimos la luz. Te digo porque yo trabajo con la comisión de madres; siempre empiezan luchando las madres, después se agregan los hombres."

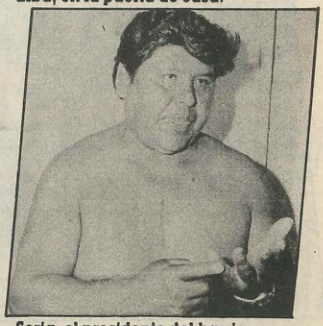
La democracia "y esas cositas"

Buenas tardes, doña Isabel; cómo anda doña Rosa. Entre saludos, idas y venidas en el boliche de doña Isabel, donde se vende Resero blanco dentro de los botellones plásticos de Sprite, nos ponemos a charlar con el señor Soria. Grande, morrudo, morocho y de ojos como insectos. Soria habla en cámara lenta, con eses espesas. Tiene tatuada en el pecho desnudo una cruz que nos llama la atención, también la tiene el kiosquero. "Es del ejército, del 56, en los montes de Bolivia." La lentitud y el decir benevolente del presidente de la comisión vecinal, no hacen sino reforzar algunos valores con los que ya nos había sorprendido Elba: paciencia, prudencia, realismo, "hay que conformarse". Para algún sociólogo marxiano, de esos que incluso quedan, quizá se trate del retroceso en el nivel de conciencia de las masas. Una visión peronista renovadora podría achacar la cosa a que recién hoy llegan a las clases marginadas las oleadas del consenso alfonsinista. Soria agradece con afabilidad, y nadie lo contraría en el boliche, lo hecho por las autoridades. La cancha grande, la biblioteca, las tres duchas, el dispensario, también la canchita de papy fútbol, las puertas "y todas esas cositas. Ya que hay democracia vamos a aprovechar, ¿no?". Y nuevamente asegura (¿alguien vigila?) que las autoridades "han venido y se han ensuciado los zapatitos. Estamos trabajando socialmente, sin nada de políticas. Poquito a poquito".

Sabíamos que la prudencia y las palabras contenidas de Soria tenían que ver con la inminente llegada de un personaje: Medina. Ya nos había anticipado Elba que había que pasar por él, porque era un histórico de las luchas del Martín Güemes, "aunque tenemos algunos pensamientos diferentes". Y también otros vecinos: "Hablen con él porque si no puede haber problemas".

Medina llega munido de documentos atesorados en una vieja edición de *El Gráfico*, que dice que usted, lector, tiene que apoyar a la selección. Para escapar del flujo inquieto de los parroquianos, nos trasladamos al dispensario "hecho por todos los vecinos", que huele a cal y cemento. Nos pregunta para qué medio trabajamos y se le dibuja una sonrisa.

Elba, en la puerta de casa.



Soria, el presidente del barrio.

—¿*El Porteño*? Ah, ojo que los vengo siguiendo a ustedes.

Entonces se dirige a los espontáneos que nos rodean:

—Acá están unos compañeros peronistas y se han hecho cargo de la revista como cooperativa. Para darle cierto contenido social social, ¿no?

—Bueno, hay peronistas pero...

—Sí. Lo mismo le damos la bienvenida a los compañeros porque acá no somos sectarios.

Medina, que luego se revelará indigenista y panamericanista, no duda en afirmar que "sabemos que el nacionalismo no se lo vamos a regalar a nadie". "Bueno, el que les habla es el presidente de la Comisión de Demandantes de Retiro, es el que implementó el juicio en el tiempo del brigadier Cacciatore, cuando sentamos jurisprudencia y, por primera vez, se hizo un juicio contra un gobierno militar en el poder. Les hablo del 27 de diciembre de 1979, cuando se dictó el fallo judicial."

Con esta introducción, Medina se

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

larga de lleno a explicar la historia del triunfo del barrio Martín Güemes sobre la dictadura militar. Orgulloso de esa lucha, nutrido de un espantoso bagaje de términos jurídicos, incisos, ordenanzas, números de juzgados, Medina —que recuerda por el rostro al sindicalista Roberto García, acentuados los rasgos por tres dientes sobresalientes contra los cuales lucha con denuedo su lengua afilada en mil pleitos judiciales— se convierte en catarata.

Narra entonces lo que sabíamos por boca de Elba. Las épocas previas al arrasamiento de Cacciatore, que no cumplió su propia ordenanza "la 33752 del 7 del 77" y creó sus propios aparatos de erradicación, "entrenados con cursos de técnicas psicológicas, en donde todos eran servicios de seguridad, retirados o no". Las amenazas, los cortes, las provocaciones, cuando —como decía Elba— "la policía no tocaba la puerta, daba patadas hasta obligar que uno saliera". El inicio del proceso judicial. "Muchos de nosotros ignorábamos que tuviéramos derechos; hay leyes hermosas que no se cumplen. Siempre teníamos intermediarios, políticos, que nunca nos dijeron que teníamos derechos". Y la represión. "Sí, de Perito Moreno han desaparecido doce catequistas. Acá, de nosotros, han desaparecido dos delegados. Uno de ellos es Francisco Torres, de Comunicaciones, padre de cuatro hijos. Después, el otro que desapareció fue Alberto Condori, que era delegado nuestro."

Hubo gestiones de todo tipo. Al cardenal Aramburu los villeros le dijeron que los procedimientos de erradicación eran "inhumanos, anticristianos; prácticamente masónicos y estúpidos". El cardenal Aramburu llamó al brigadier Cacciatore. "Y hubo una discusión de novela. Uno se olvidó de que el otro era católico, y el católico se olvidó que estaba con un brigadier. Entonces empezaron las puteadas, terribles. "¡Hijo de puta!", que aquí, que allá. Esa era la palabrita más liviana cuando se reunían en el Arzobispado". La cosa no paró ahí. Los villeros también enviaron un télez al Papa, lo que según Medina arruinó la visita de Videla al Vaticano. "Porque muchos hablan mal de la Iglesia, pero en los momentos más críticos, cuando había que poner la escupidera, la pusieron".

Las instituciones, en la visión de Medina, "siempre son el fiel de la balanza". En cambio, hoy llega a la villa el Partido Comunista y Medina se enoja y se enoja mucho. "Porque la lucha es patrimonio de la gente".

El derecho y el sainete

Tróccoli es un poroto al lado de Medina. "Hemos aprendido a utilizar la herramienta del derecho, los resquicios que antes no encontrábamos. Ahora somos expertos... Los abogados ya no pueden colgar la galleta y decir que pateemos un juicio, porque ahí *perdimos*. Hemos constituido la asociación de demandantes que preside el que habla, Efraim Medina Arispe, hijo de indígenas. Y todos acá, el 80% somos indígenas, venidos de diferentes partes del continente y nacionales también. Tobas, chaguancos, kollas del norte y también del sur, mapuches. Hemos padecido la doctrina colonial durante cuatro siglos y no nos dieron participación en el poder social, somos los genuinos propietarios de este continente, originarios de...

—¡Perdón, señores!

La disertación antropológica se ve interrumpida por la aparición súbita de un aborigen. Un muchacho con barba de varios días y la mirada cargada de angustia. Afuera dejó el camión Félix Zambrano, con los cinco hijos y la casilla puesta. Se entabla una feroz batalla dialéctica. Zambrano, sin desesperarse, insiste en su necesidad urgente. Medina argumenta con el hecho de que los terrenos no son propiedad de los villeros, sino ferroviarios. Si Zambrano instala la casilla, cargará con las consecuencias. Pero además, Medina debe respetar prolijamente la larga lista de familias

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

que pretenden habitar en Martín Güemes.

Lo que sigue es transcripción textual de buena parte de la discusión. Para quien sepa lo que significaron los sainetes, quedará demostrado que este género no ha muerto en la República.

—Vaya a la 46 por favor y hable con el comisario. Nosotros acá no queremos lolas. Si usted va a meterse en cualquier terreno que ya está adjudicado y aparece el propietario...

—No es éste el problema...

—...y lo agarra a palos a usted, es problema suyo.

—...lo que le pido a ustedes es que por lo menos déннos un lugar para la casilla, si no tenemos dónde ir.

—¡Hemos dado lugar acá a más de 1.500 familias y no tenemos ni un solo lugar! Además nosotros no hemos adjudicado, sino que hemos tratado de que la gente no se pelee a puñaladas.

—No es un motivo...

—...porque han ido seis personas presas por ese motivo. Usted no puede tomar una actitud así, arbitraria...

—No, no estoy tomando...

—Es arbitraria. Si usted viene a la fuerza, nosotros vamos a usar la fuerza... Le digo que... es ilegal su proceder.

—El proceder de ustedes de, que me encuentre en la calle, más una casilla que está encima del camión, ¿no es ilegal de ustedes?

—Ese no es justificativo. No es justificativo. Con ese motivo vamos a tener acá cincuenta mil casillas sobre la avenida y se nos van a tirar encima; porque ya ese procedimiento lo conocemos... porque acá el Partido Comunista vino hace dos noches y nos plantó la casilla en medio de la cancha. Y esa cancha es de la Secretaría de Deportes de la Nación. Y...

—Perdóneme. Cortándole, cortándole, no hablemos más de todo eso... ¿Qué solución me encuentra ahorita a mí, en mi situación?

—Vaya a la 46. Ellos que vean lo conveniente, porque ésa es la autoridad de esta zona.

—Pero dígame, ¿a qué solución puedo llegar, con mis pequeños más. Si no hay lugar, por lo menos por humanidad, ya que es un terreno.

—...ya hemos sido procesados muchas veces. Y no queremos una vez más ir a la cárcel. Ya fuimos a la cárcel. Estuvimos en la cárcel. ¿Qué quiere? ¿Que nos manden de nuevo atados porque a usted se le ocurre de la noche a la mañana aparecer con una casilla?

—Es que es la necesidad, señor...

—¡La necesidad no le puede...

—¡Uno por la necesidad no puede ir a la cárcel, señor!

—¡Vaya y hable con el intendente!

—No, no, no...

—¡Vaya y échele unas cuantas putedas al presidente!

—No, no, no. Hablando uno se entiende señor.

—¡Ya sé!... Pero si usted hubiera hablado con anticipación...

—¡¡Si caben uno, tienen que caber diez!! ¡¡No tenemos que ser egoístas!!

—¡¡Acá no se trata de egoísmo!! ¡¡Acá hemos luchado y hemos dado cabida a 1500 familias, no a uno!! ¡1500 familias!

—Por eso, yo digo, donde cabe uno, tienen que caber diez...

—Bueno entonces póngase encima de la cabeza de alguno. Pero si usted tiene problemas no cuente con nosotros. Vaya a la 46 y si ellos se hacen responsables, ponga la casilla acá, allá, en medio de la cancha o que ellos asuman la responsabilidad.

—...

—¡¡¡Y por qué diablos se viene con la casilla acá!!! ¡¡¡¿Cómo va a venir a atropellar?!!!

—¡No-te-ne-mos-don-de-estar!

—Las leyes son muy estrictas.

—Ahora mismo me voy a asomar a la 46.

—Vaya y hable.

—Yo creo que por necesidad a uno no le pueden hacer nada. Por lo menos, para no tener que estar pagándole al camión, voy a descargar acá y me voy a hablar a la 46.

—Es problema suyo. Eso ya lo hicieron muchas veces y se las tuvieron que llevar las casillas de vuelta. No queremos que nos procesen a nosotros. ¡Qué bien, eh! Así que usted viene al barrio y nosotros vamos presos.

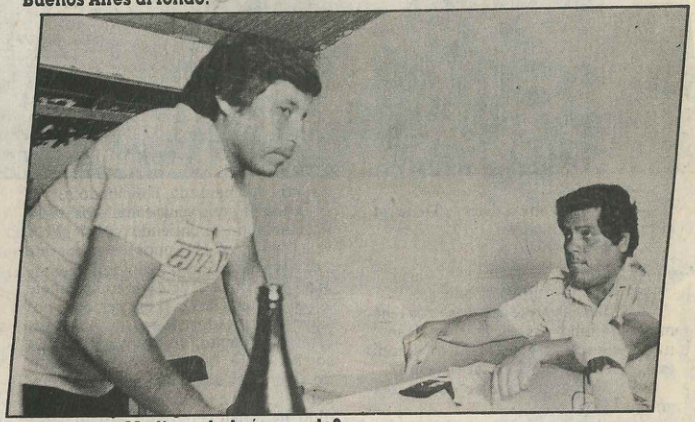
—Por uno solo no pueden ir presos.

—El juez no se va a fijar si es uno o es una mitad.

—Señor. Estos terrenos son para quien ya necesita una vivienda, un *pagüiche* como se dice, ¿no?

—Perdón. ¿Usted de qué nacionalidad es?

Buenos Aires al fondo.



Zambrano y Medina, ¿habrá acuerdo?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—Boliviano.

—Bueno. Le voy a decir. ¿Tiene documento de radicación?

—Sí.

—¿Al día?

—Al día. Definitivo. Todo.

—¿Usted sabe que acá nosotros tenemos 37 familias argentinas sin ubicar. Y usted siendo argentino... o siendo extranjero, ¿viene a alegar derecho?

—Pero tengo familia argentina, tengo mis hijos...

—¡No tiene nada que ver! ¡Usted es extranjero! Acá vamos a ubicar a 37 familias argentinas que tenemos en la calle.

—O sea que mis hijos, que son argentinos, ¿no valen?

—Acá, en el año 1979, cuando usted estaba ausente, a nosotros nos echaron 1500 familias bolivianas y más de 6000 niños argentinos. Los echaron de acá, de su patria. ¿Y qué me viene a alegar ahora derechos que usted no los supo defender? ¿Qué me viene a alegar? Nosotros defendimos eso. ¿Y usted dónde carajo estaba en ese tiempo?

—Escúcheme. Mis hijos son argentinos. Ellos también tienen una autorización.

—Escúcheme. Hágame un favor. Vaya a la 46. Hable con ellos. Venga mañana acá con la Comisión Municipal de la Vivienda, que ellos le solucionen su problema. (Señala al señor Soria que acaba de entrar). Acá el señor es el que dispone, es el presidente del barrio (Soria, con voz pausada, conciliador).

—Acá hay que venir caballerosamente. Hablando se entiende. ¿No? Usted va a la 46, ¿no? Hay unos terrenitos que están vendidos; no ha venido la gente. Si da permiso la policía y se compromete a que no haya líos con esa persona, nosotros encantados. Pero, no haga así, caprichosamente. Yo le voy a decir. Yo soy boliviano, también, ¿no? Han venido argentinos acá, están bajo el puente, con siete hijos, no tienen nada. Han venido acá: "Un pedazo de terreno" ¡Sí! Nosotros hemos hecho todo lo que se puede. Le hemos ayudado acá a que se acomoden biencito; ya no queremos que sea villa. Sino que sea un barrio de trabajadores, ¿no? Escuchame. Entonces yo quisiera por mi parte, le pido, vaya un ratito a la 46. Si se compromete a que no tenga lío usted y el otro que está metido, encantado.

Qué se hizo de los finales felices

Zambrano abandona la escena, saliendo por la puerta del dispensario. Tras él Soria. Para romper la tensión nos mostramos más o menos comprensivos con Medina. Pero Medina no es hombre de andar quebrándose como un escarbadientes por incidentes como éstos, que —suponemos— vive varias veces al día.

No. Medina retoma la conversación en donde la habíamos dejado. Y como notáramos que también él tenía acento boliviano, aunque mucho más diluido que en Soria y Zambrano le preguntamos, con prudencia, de qué provincia provenía. "¿Provincia? Yo vine a agregarme al pueblo argentino, al noble pueblo argentino. Esta nación es tan rica, es tan fértil..." Además de abundar en detalles sobre las virtudes de las culturas precolombinas ("8000 años antes de que llegara Cristóforo Colombo, que algunos le llaman Cristóbal Colón, ya nosotros teníamos una cultura muy democrática"), Efraim Medina nos ayuda con una traducción. "¿Pagüiche?" Es cómo le llaman los chiquitos, en el Oriente de Bolivia a la casita donde viven, la choza".

Ya es casi de noche y con su don de oportunidad el fotógrafo sugiere la retirada. Nos vamos no sin prometer que seguiremos charlando sobre indigenismo con el compañero Medina Arispe.

Tenemos pendiente el vuelto de los cigarros villeros en el kiosco verde.

—¿Vinieron de periodistas?

—Y sí, ahí anduvimos charlando con la señora Elba, con el señor Soria y Medina...

—¿"Señores"? Qué van a ser señores éstos, que no nos dejan tener el kiosco. Son todos extranjeros.

Se suma la señora del kiosquero, con una risa burlona:

—Porque es un gran país, Bolivia.

Este sí es un gran país, nos vamos pensando entre las chapas y el polvo □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ChATaRRA

¡SE VIENEN LOS MONTONEROS!

Alrededor de las doce del mediodía se dio alarma de que los montoneros e indios estaban en la ciudad y que acababan de ocupar la plaza de Monserrat. La gente corrió en todas direcciones por las calles, las que cerraron y barricaron. Una multitud se dirigió apresurada al muelle para embarcarse en los botes y algunos se metieron en agua hasta la cintura. En toda la ciudad tuvieron lugar las escenas más ridículas: los barberos abandonaron sus navajas dejando a sus clientes a medio afeitar; las damas escondieron sus valiosos peinetones de carey debajo de sus chales y corrieron con el cabello desgreñado; *en las oficinas públicas* jefes y empleados soltaron sus lapiceras; en la aduana las valijas quedaron abiertas y las mercancías registradas a medias. —¡Los montoneros! ¡Los montoneros! —era el grito. "No nos preocupamos tanto por ellos —exclamaron muchas mujeres—, es a los indios a los que tememos."

Los eventos de la jornada fueron tema de conversación durante todo el día. Se oyó decir a algunas de nuestras bellas mujeres que *montonero* era un nombre muy bonito, que les recordaba *Los misterios de Udolfo* de la señora Radcliffe y muchas agradables noches de invierno pasadas en el hogar. (1829)

The British Packet, periódico de la colectividad inglesa publicado en Buenos Aires, años 1832 y 1829, respectivamente.

EN HOLANDA HAY UNA PLAZA

La Sra. Hebe de Bonafini viajó a Europa. En Europa los explotadores son tan explotadores, los fascistas tan fascistas y los imperialistas tan imperialistas como en cualquier otro lugar del mundo. Y suponemos que los políticos democráticos son tan democráticos y tan políticos, allá, como en la Argentina o Manchuria.

Pero con una diferencia. Aquello que en Europa es homenajeado y respetado, en la Argentina pretende ser descalificado.

Durante su gira la Sra. de Bonafini pasará por Holanda. Va a participar de una ceremonia: una plaza de Amsterdam será bautizada "Madres de Plaza de Mayo".

A esa plaza irán a jugar los chicos, a pasear parejas de jóvenes o a tomar sol los jubilados. Será visitada por turistas de todo el mundo. Algunos quizás no sepan de qué se trata. Después de todo, **"Madres de Plaza de Mayo"** no figura entre los héroes de la historia europea. Tampoco es el nombre de una batalla célebre.

Quizás pregunten porqué se llama así esa plaza. Y habrá quienes les expliquen que las **Madres de Plaza de Mayo** son un grupo de mujeres argentinas que enfrentaron desarmadas a una dictadura genocida, que reclamaron y reclaman por sus hijos desaparecidos y que lucharon como ninguno para que en su país hubiera Democracia, Justicia y Libertad.

Les explicarán que ése es uno de los homenajes de los holandeses hacia ese grupo de mujeres.

Pero no podrán explicarles que en la Argentina no hay unidades básicas, comités, centros populares, locales partidarios, ateneos, plazas o paseos públicos que con su nombre manifiesten la gratitud y el homenaje de los argentinos hacia esas mujeres. Porque no existen o porque son poquísimos y marginales.

Y seguramente tampoco podrían explicar cómo es posible que quienes durante los peores años de la dictadura vivieron escondidos debajo de sus polleras, hoy pretenden tomarle examen de pureza democrática a este grupo de mujeres homenajeado en Holanda.

Pero los holandeses tienen fama de ser prácticos. Y quizás digan: "No nos hagamos problema: nosotros sabemos homenajear a nuestros próceres. Ellos no. Peor para ellos. En algo andarán"

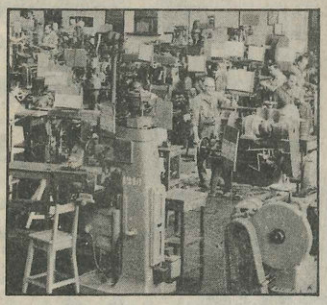
Hernán Invernizzi

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El complejo militar-industrial
Preparándonos para la Tercera Guerra

Por Alberto Ferrari
Juan José Salinas

O cuál es nuestra contribución a la moda invierno. Socios comerciales de un Brasil que hace rato nos superó y es inalcanzable y sin problemas con Chile luego del acuerdo del Beagle, nuestra industria militar se debate entre el Estado y el capital privado; entre los productos bélicos y civiles y entre la defensa nacional y el mantenimiento de los privilegios de una minoría.



Ramón Cáceres se asomó por la mirilla. Los sandinistas eran hormigas a doscientos metros. Llegaba el temido instante del cuerpo a cuerpo. Sudando frío recurrió a las flamantes pistolas Brownning 9 mm. La mayoría todavía estaban embaladas en su cajón. Se parapetó y al llegar los asaltantes tiró. Fue en vano. Entre imprecaciones de otros guardias contra las malditas pistolas, la guerrilla asaltó el bunker de Tachito. En los cajones podía leerse: "Made in Argentina - Fabricaciones Militares".

En 1947 FM ya producía pistolas Colt 11.25, carabinas Mauser y pistolas ametralladoras Pam. Ese año llegó al país el ingeniero alemán Kurt Tank, ex director de la fábrica militar Fokker Wulf Flugzeugbeu de Bremen. En abril de 1948 llegaron otros veinte ingenieros del III Reich que inmediatamente fueron contratados por la Fábrica Militar de Aviones de Córdoba, que para entonces sólo se dedicaba a reparaciones. En 1950 surgió el prototipo del primer avión de combate fabricado en el país, el *Pulqui II*, impulsado por motores Rolls Royce. El gobierno de la Revolución Libertadora disolvió el grupo de ingenieros alemanes en 1955 y dejó de construirlo, alegando que, por razones de costo, era más conveniente importar el *Sabre* norteamericano. El ingeniero Tank se marchó a la India.

Otro dato significativo: En junio de 1944, cuando no hacía tres años se había fundado FM, el Tte. Cnel. Alfredo Baisi presentó el proyecto de un tanque, al que bautizó *Nahuel*. Si bien se construyó un prototipo, bajo presiones de EE.UU. el proyecto argentino quedó frenado. Comenzaba así el control sobre la industria bélica y la compraventa de armamentos en Latinoamérica. Pero ya, en cuestión de armas, el mundo no era bipolar: poco después la Armada Argentina firmaba tres convenios con Alemania Occidental y en 1968 el Ejército dio luz verde al *Plan Europa*, por el que se adquirieron y se ensamblaron en el país tanques franceses AMX-13.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

A la vanguardia de la moda masculina

FM es hoy un *holding* que abarca una veintena de empresas estatales y sociedades anónimas de capital mixto, fabricando desde discos de arado a tanques de guerra.

Martínez de Hoz, bajo la consigna de que era más barato comprar que fabricar, profundizó durante el *Proceso* su dependencia del exterior. *Joe* se especializó en enfrentar a las tres fuerzas armadas aumentando a discreción sus presupuestos de acuerdo a las simpatías que fuesen mostrando por su gestión. Durante ésta, Brasil se convirtió en el principal exportador de armamentos del Tercer Mundo. Si antes del Proceso algunos militares nacionalistas alentaban proyectos de, al menos, igualar a nuestro vecino, esto parece ahora poco menos que imposible. Para dar sólo un ejemplo: de 1979 a 1985 Brasil construyó 7.600 aviones; en toda su historia nuestro país no llegó a fabricar mil.

"Los militares argentinos nacionalistas y patriotas —declara un funcionario con muchos años de antigüedad— siempre han sido una minoría, que suele servir *de forro* a una mayoría que se disfraza de liberal. En general, nuestros militares prefieren adquirir armamentos en el extranjero antes que alentar la producción local. La razón es obvia: en una operación entre FM y el Ejército, por ejemplo, no hay coima. En todo caso, la ganancia se puede extraer del menudeo en las licitaciones para adquirir determinadas piezas, quedando en las jefaturas de compra. En cambio hay que tener en cuenta que la competencia entre las empresas internacionales de armamentos es muy grande, lo que hace que *adornen* generosamente a los intermediarios y gestores que logran colocar una partida. Estos, en Argentina, suelen ser militares retirados o familiares de militares, y se inscriben en la Jefatura II (Inteligencia) del EMGE como empresarios sin ser otra cosa que intermediarios. Los fabricantes alemanes, en cambio, tienen excelentes ejecutivos civiles: ellos se ocupan de las *atenciones* necesarias para que sus negocios fructifiquen."

De la puja interfuerzas desatada a partir de 1976 emergió victorioso el Ejército, que logró que el *holding* dependiera directamente de su Comando en Jefe, retirándolo de la órbita del Ministerio de Defensa y, sobre todo, de las indiscretas miradas de sus *camaradas* de la Marina y la Fuerza Aérea. El traspaso se concretó por la ley 22.219 del 14 de diciembre de 1979, que autorizó al Comandante en Jefe a designar sus autoridades, estableciendo que el presidente y cuatro de los seis vocales debían ser oficiales superiores. En los considerandos se argumentó la necesidad de "incrementar el potencial industrial y la evolución y desarrollo del poder militar". Al mismo tiempo, el Ejército logró que Martínez de Hoz elevara significativamente su presupuesto, alegando que debía atender las obligaciones de diversas empresas dependientes de FM. Siete meses más tarde, en julio de 1980, *se dictó la ley secreta 22.122 que creó la Sociedad del Estado Tanque Argentino Mediano (TAMSE), dotada de facultades extraordinarias, aún vigentes*. Entre otras, el beneficio de no presentar balances ni tener que ceñirse a la Ley de Contabilidad que rige para todas las empresas del Estado. Además, se la facultó para contraer deudas, celebrar contratos y toda clase de operaciones con bancos nacionales o extranjeros, estableciéndose que el titular de la empresa sería el jefe del Estado Mayor del Ejército.

Tamañas ventajas, se arguyó en su oportunidad, eran indispensables para asegurar la exportación de los tanques, superando trabas legales y políticas. Es que el Ministerio de Defensa alemán puede vetar el envío a la Argentina de los componentes germanos por varios motivos: tanto si considera a los destinos "zonas calientes" (como Medio Oriente) o simplemente por razones de mercado, tal como acontecería si el TAM compitiese con el *Leopard* "made in Germany". Entre un 40% y un 60% del TAM está compuesto por piezas alemanas, entre ellas las más importantes: sistemas de tracción, tiro y óptica.

Mientras TAMSE se transformó en una virtual sociedad secreta, la Marina y la Fuerza Aérea hicieron lo propio a través de EDESA y de Tecnología Aeroespacial S.A., respectivamente. Estas también encontraron la fórmula para exportar material bélico al *mercado libre* a través de intermediarios.

En 1981 el general Galtieri logró que TAMSE designase como representante exclusiva para Europa y Medio Oriente a su *amiga*, la francesa Hunt Shimons. A fines de ese año la Shimons viajó a Egipto y Arabia Saudita enviando desde allí télex muy alentadores sobre el interés de estos países por adquirir el TAM. Para entonces Galtieri ya estaba en el poder y el gobierno difundió la noticia como un gran éxito tanto comercial como diplomático. Al tiempo, sin embargo, los árabes optaron por comprar material brasileño. Sin embargo, la francesa, al enterarse recientemente por los diarios de la venta de 60 TAM a Marruecos y de la posibilidad de su venta a Jordania se presentó en los Tribunales reclamando su porcentaje sobre la venta a su zona exclusiva.

Torpedos (al) cohete

EDESA (Empresa de Desarrollos Especiales, SA) fue fundada a fines de 1975 con capital accionario perteneciente en un 99 % a la Armada. Durante los últimos años una de las principales *vedettes* de EDESA fue el torpedo SST-4, ensamblado en nuestro país bajo licencia de la AEG-Telefunken y con mayoría de piezas fabricadas en Alemania Federal. El resultado no pudo haber sido más desastroso: de los varios disparados por el submarino *San Luis* contra barcos ingleses durante la Guerra de las Malvinas, algunos no dieron en el blanco y otros, pese a estrellarse, no estallaron. Esto no podía sorprender a nadie ya que el torpedo había fracasado antes estrepitosamente durante la guerra greco-turca y ha sido retirado de los buques de la OTAN ¡en 1972! Sin embargo cada tanto, la última en abril de 1984, misteriosamente vuelve a ser presentado como una novedad.

Por fin, la más *transparente* de estas empresas es Tecnología Aerospacial, que está bajo control del Ministro de Defensa con una minoría de acciones de propiedad del Seguro Aeronáutico, Sociedad del Estado (Fuerza Aérea). En junio de 1984 la empresa acreditó un superávit de dos millones de dólares y tenía clientes fijos en Guatemala. Esta empresa está empeñada en exportar el *Charly*, versión mejorada y monoplaza del Pucará, tropezando con algunos inconvenientes: falta de definición sobre la unidad impulsora (los motores originales del Pucará eran Rolls-Roycely se importaban de Inglaterra) y alto costo del sofisticado material electrónico, también importado.

Civilicos

El gobierno democrático dispuso que el paquete accionario de FM volviese a ser controlado desde el Ministerio de Defensa, del que había dependido desde su fundación. Y fue todavía más lejos: designó a un civil, Raúl Alberto Thomas, como presidente del directorio de FM, algo inédito. Thomas, curiosamente, se convirtió en un fiel intérprete del pensamiento militar. Aun así, quizá por el aumento del peso que la Fuerza Aérea comenzó a cobrar en Defensa, el Ejército entendió que la designación de un civil al frente de FM era una provocación. Su ex presidente, el general (RE) Horacio Rivera, dijo en *La Nación* del 26 de junio de 1984 que la presente es "una si-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tuación contra-natura", alegando que se genera así "una conducción híbrida, ya que el personal jerárquico no está siendo mandado de acuerdo con las leyes y reglamentos militares". Pese a tantas alarmas, los civiles resultaron *cívicos* (así, sin acento, al decir de Jorge Asís) o sea más militares que los *milicos*. El actual subdirector general de FM, Mario Angel Berdés, sostuvo al cumplirse el 43° aniversario de la empresa: "La institución está siendo asediada como nunca", alegando que el fin de FM es "aportar ideas renovadoras en este mundo de la guerra fría y de las zonas de influencia de las superpotencias", defendiendo lo actuado por la empresa, aun bajo la dictadura: "...se ve vulnerada por el descreimiento colectivo sobre algunas de las conquistas logradas".

Por esta época, la Comisión de Defensa del Senado, presidida por el radical Berhongaray, convocó a Thomas con la intención de averiguar cuál era el funcionamiento real de FM. En vano: Thomas informó que hace años que FM no realiza balances ni cálculos de recursos. Eso sí, se inflamó asegurando: "Vamos a construir el tanque del año 2000"

La actividad de FM que se refiere específicamente a la fabricación de armamentos no pasa del 4 ó 5 % del total de su capacidad productiva. FM habría facturado en 1983 por 10.000 millones de dólares y en los años siguientes, 1984 y 1985, la inversión en armamentos habría alcanzado a los 150 millones de la misma moneda.

La producción de armamentos absorbe las ganancias eventuales que puedan dejar otros sectores: siderurgia, química, minería y petroquímica. Por esta razón, los militares se opusieron a la privatización de la Petroquímica Bahía Blanca, recientemente dispuesta por el gobierno, que el año pasado dejó una ganancia de 15 millones de dólares.

A más de dos años de instaurado el gobierno democrático, FM, TAMSE, EDESA y otras industrias militares se niegan a aceptar el control parlamentario y a publicar sus balances. Apenas si, a regañadientes, han aceptado que sus presupuestos y planes se sometan a la aprobación previa del PEN. Oscuras razones mantienen a FM virtualmente intocable: el 6 de noviembre de 1984 el PEN vetó, con la firma de Alfonsín y Tróccoli, la ley 23.141, ya aprobada por el Parlamento, que transfería al Ministerio de Educación 325 ha. que FM posee en Olavarría.

La culpa, de los intermediarios

La revista norteamericana *Economy and Bussines* publicó a fines de 1981 un ranking de coimas estimadas por países. La estadística estuvo encabezada por México y Argentina, con un recargo del 20 % sobre el monto de las operaciones. Estas coimas sólo eran consideradas normales cuando se analizaba la venta de armamentos, disminuyendo considerablemente en otros productos.

De las comisiones cobradas durante el *¡Proceso* ya se ha hablado y poco diremos aquí, pero debemos recordar que, pese a los recortes presupuestarios a las FFAA, cada una de éstas se mueve virtualmente con autonomía, siendo un hecho comprobado el rearme a partir de la derrota en Malvinas. Se supone que a partir de 1976, las diversas juntas militares adquirieron armamentos en el exterior por 15.000 millones de dólares. Los presupuestos para el área de Defensa entre 1976 y 1982 ascendieron a 23.434

Defensa y Estado

Por Ezequiel Raggio

Desde tiempo inmemorial cierta izquierda clama contra las industrias de defensa por constituir la supuesta base física en la que se asienta la dominación social ya de una aristocracia ya de una burguesía militaristas, y por conducir, en definitiva, al militarismo y a la guerra.

Sin embargo, las guerras entre estados independientes responden por lo general a causas exógenas y el militarismo no es un fenómeno que se pueda desprender automáticamente de la existencia de una clase, sino, más bien, de la historia y el nivel de desarrollo general alcanzado por una formación económico-social, así como por las circunstancias que atraviesa.

La derecha liberal, por su parte, asume a veces una actitud opuesta y otras veces simétrica con la de la izquierda aludida, inspirándose más que en discutibles principios, en razones de coyuntura financiera. Finalmente, algunos jefes militares han salido a la palestra exponiendo puntos de vista generales sobre esta cuestión, antes que a emitir opiniones acordes con su categoría socio-profesional.

Por lo demás, el armamentismo es un fenómeno universal y se asiste hoy a la dispersión de la industria bélica en países de reciente industrialización como Brasil, México y *South Corea*, entre otros muchos, debida, por lo general, a la necesidad de los monopolios por hallar mano de obra barata, alivio a la presión impositiva y liberación de las restricciones que imponen las leyes protectoras del medio ambiente. Los casos de Argentina, Israel, Pakistán y Sudáfrica (que han alcanzado la condición de cuasi-nucleares) presentan, en cambio, la especificidad de que sus industrias bélicas se originaron o hallaron estímulo en sus problemáticas nacionales. En nuestro caso, si bien en principio estas industrias no trascendieron el marco meramente precautorio frente a los intentos de chantaje para que el país abandonara la neutralidad durante el último gran conflicto bélico internacional (1939-1945), en la actualidad la situación es bien diferente.

El conflicto de soberanía que nuestro país mantiene con una gran potencia europea, unida por una sólida alianza militar a nuestros principales proveedores de equipamiento bélico y

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

millones de dólares. De esta suma sólo puede saberse que algo menos de dos mil millones fueron empleados en el equipamiento de las FFAA, algo a todas luces absurdo. Es que en ella no se incluyen los gastos en armas realizados individualmente por cada fuerza, muy superiores a los previstos por el Ministerio de Defensa: el Ejército casi lo triplicó, la Marina lo dobló y la Aeronáutica lo superó en más de mil millones de dólares. Puede deducirse —según coinciden varias fuentes locales— que se gastaron entre 7 y 10 mil millones de dólares en comprar armas durante el período 1976-81. En 1982 el conflicto con el Reino Unido hizo trepar estos gastos hasta los 2.000-2.500 millones de dólares, estimándose que los 500 millones de diferencia son *vueltos* que se quedaron los intermediarios.

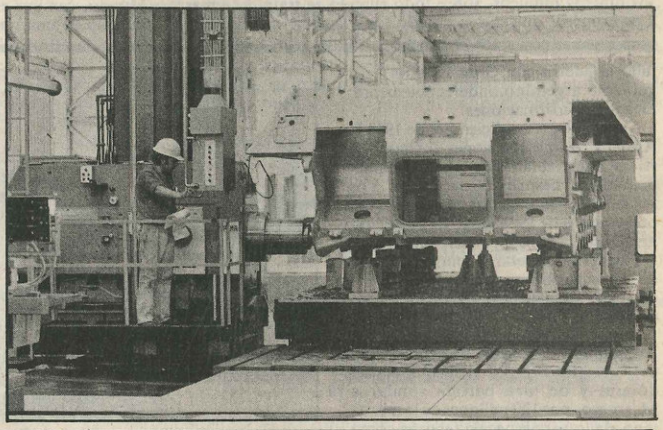
Según el Instituto Internacional para las Investigaciones para la Paz (SIPRI) de Estocolmo, Argentina gastó 13.800 millones de dólares entre 1980 y 1982. En junio de 1983 el gobierno de Bignone consideró esas cifras "un disparate", reconociendo sin embargo en la misma oportunidad que era "poco menos que imposible" determinar la suma exacta invertida en armamentos a partir de 1976 *"ya que es un tema que ni el Ministerio de Defensa ni el de Economía manejan más que tangencialmente, dado que las compras se efectúan individualmente por cada arma, a través de cuentas reservadas"*. Esta es, casi sin matices, la situación actual.

Marina: liquidación de fin de temporada

En tanto, en ese mismo período (1976-1982), FM recibió poco más de 3.036 dólares, como se ve apenas una bicoca teniendo en cuenta las anteriores cifras. Para tener apenas una idea, en igual lapso las áreas de Educación y Cultura y Salud y Acción Social no alcanzaron a recibir un 14 % del presupuesto militar público, como ya hemos visto, completamente mentiroso.

El gobierno radical —especialmente a través de Cancillería— no es favorable al incremento del tráfico de armas. Pero éste igual se efectúa a través de los presupuestos reservados y los infaltables intermediarios. Así, mientras la Fuerza Aérea se ha rearmado hasta el punto de tener hoy más aviones y potencia de fuego que al iniciarse la Guerra de las Malvinas, la Marina —agobiada por el peso de una abultada deuda externa— trata de remozarse a partir de vender sus buques construidos y dotados de tecnología inglesa e, incluso, algunos de los que construye con licencia alemana. El ejército, entre tanto, sobrevive vendiendo sus excedentes de armas livianas y semi-pesadas bajo cuerda.

El experto británico Raúl Rogers, que denuncia enfáticamente el armamentismo del gobierno conservador de su país, afirmó recientemente que el argentino es un hecho. Según el catedrático de la Universidad de Bradford, varias informaciones provenientes de Francia, Israel y Alemania no dejan lugar a dudas de que esos países venden armas a Argentina, concretamente "nuevos aviones, misiles y bombas que podrían destruir las bases aéreas británicas" en las Malvinas. Según Rogers, que atribuye la mayor culpabilidad al gobierno *tory* de Gran Bretaña por su política agresiva, "la Argentina cuenta ahora con un número mayor de aviones y cohetes y está construyendo más barcos de superficie y submarinos que los que tenía cuando es-



vinculada mediante profundos nexos políticos y económicos con quienes podrían reemplazar a aquellos, aun se halla en una fase álgida. Si las industrias de defensa son la condición básica para que podamos contar con un brazo fuerte sin desmedro de nuestra autonomía frente a una hipótesis de conflicto, representan además un apoyo imprescindible para la industria local; oferta de empleo insustituible en ciertos casos para obreros, tecnólogos y científicos y una ocasión única de preservar los recursos no renovables de la voracidad predatoria del capital privado. Por estas razones, las industrias de defensa parecen ser tan importantes para la formación de una tecnología bélica nacional como para la estructuración de un pensamiento tecnológico nacional. Este se forma al amparo de la investigación científica y tecnológica en general, a la que coadyuvan, en el marco de los estados dependientes, la existencia de estas industrias, constituyendo una categoría cultural indefectible en los países de economía avanzada. Por lo demás, al romper el oligopolio que imponen las grandes potencias sobre el mercado de armamentos (que cubren el 75 % de sus *necesidades*), las industrias nacionales de defensa coadyuvan a enfrentar la política de poder que siguen aquéllas, consistente en la formación (y reconocimiento mutuo) de esferas de influencia sobre sus aliados menores."

A estas razones favorables al estímulo de las industrias de defensa, conviene agregar otra de bastante peso en relación con el mantenimiento de las mismas en el ámbito del Estado: Dichas industrias son el eslabón que articula los estudios y, proyectos específicos con las obras civiles imprescindibles a los fines de defensa nacional. La pertenencia de estas industrias al Estado asegura a los jefes ocasionales de las FFAA —y por ende a toda la jerarquía militar— la ocasión de *"intervenir"* en la esfera civil de la sociedad en materia de política y comercio exterior, de industrialización y de investigación científica, en el centro mismo de decisiones de la sociedad —es decir en el Estado— con todo el peso de las instituciones cuya representación asumen. Como vemos, en definitiva esta cuestión remite al núcleo mismo de las relaciones cívico-militares en un país como el nuestro, semi-industrial y dependiente.

En Argentina, como todos sabemos, las cosas funcionan de otra manera. De tal modo que pienso que para autentificar estas relaciones, no debemos incurrir ni en la exaltación ni en la denigración superficiales del militarismo, ambas actitudes que, por lo ideológicas, siempre ocultan intereses nada etéreos. Por el contrario, el mejor camino parece ser coadyuvar a la mejor realización de un profesionalismo militar comprometido en la búsqueda de la autonomía nacional □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Reconvertir para la Paz

Por José Federico Westerkamp

Presidente del Movimiento por la Vida y la Paz

Ignoramos si el gobierno sigue realizando compras de armas en gran escala en el exterior. El MOVIP intentó hace dos años obtener informaciones precisas del ministro Borrás. Obtuvimos una seca respuesta del secretario Jaunarena, quien negó nuestras informaciones amparándose en *el secreto militar*. El MOVIP considera que en una democracia, sobre todo si su política es pacifista, tales secretos no deben existir. Por el contrario mantenerlos conduce a recelos y prevenciones que en nada favorecen la causa de la paz y las cordiales relaciones con los otros países, hermanos o no. Cuando estos temas se discuten en el Congreso, debería suministrarse la información correspondiente, sin recurrirse al ardid de hacerlo en sesión secreta, tal como se hizo el año pasado. Tales ardides —ya que no merecen otro nombre— tienen patas cortas: siempre se termina por saber como se invierten los dineros públicos, sobre todo cuando se trata de armas. Los primeros que suelen saberlo son los gobiernos extranjeros, como lo hemos comprobado repetidamente leyendo publicaciones de otros países que nos informan con lujo de detalle sobre gastos que nosotros, los argentinos, ignoramos.

De todos modos, los gastos militares de 1985 igualaron los valores históricos del lapso 1973-1975, es decir que rondaron alrededor del 3% del PBI, lo que representa un 13,5% del presupuesto. No queda pues mas que admitir que el gobierno ha disminuido considerablemente los gastos militares corrientes, abandonando las compras masivas en el exterior, salvo quizá la de aviones de tipo muy especial y otros materiales críticos que el país no puede por ahora producir. Esta política es un acierto y perfectamente razonable, si no existen "hipótesis de conflicto", no tiene sentido rearmarse a costa del deterioro económico de la Nación.

Falta analizar que pasará con las empresas militares del Estado: FM, AFNE, TAMSE, etc. ¿Se continuará fabricando fragatas, corbetas, submarinos, tanques TAM de 33 tn., aviones Ia-58 Pucará e IA-63 Pampa? ¿No sería mejor dedicar esas fábricas a construir aviones civiles aptos para ser usados por las líneas comerciales? ¿No sería mejor producir arados y tractores en lugar de tanques? Evitaríamos de este modo participar del nefasto negocio de armas para el Tercer Mundo, camino escogido por Brasil, para favorecer el desarrollo de una pujante industria nacional para la paz. □

talló la guerra con Gran Bretaña". El gobierno argentino, indefectiblemente, niega estas afirmaciones.

Sin embargo, en diciembre de 1984 la Armada recibió 16 aviones Skyhawk de Israel que habían sido pedidos inmediatamente después de la guerra. Los mismos fueron pagados con fondos del presupuesto de 1984 luego de que el ministro Borrás fuera *convencido* de que era menester respetar el contrato, ya que de lo contrario Israel trabaría el comercio exterior argentino y pediría sanciones.

También es un hecho la venta a Irak de veinte Pucará por cien millones de dólares y de otra partida similar a Marruecos por 120 millones de la misma moneda (que se especula tendrán como destino final a Libia), además de 60 TAM a Jordania, que pagará por cada unidad un millón y medio de dólares cuando su precio internacional es de dos. El precio de saldo es político y busca romper el cerco de dificultades, para comenzar la exportación del "tanque argentino".

Sin embargo, presiones de la cancillería lograron frustrar las negociaciones que en estos dos últimos años se habían iniciado para proveer de Pucarás a Venezuela, Bolivia, El Salvador y Mauritania. La actuación de Dante Caputo y de los civiles que conducen Defensa es muy objetada por sectores nacionalistas de la Aeronáutica, que alegan por ejemplo que el *IA-63* es un avión de entrenamiento muy superior al *Tucano* brasileño y que la asociación de la Fábrica Militar de Aviones de Córdoba con la EMBRAER brasileña que lo produce es una entrega simple y llana del patrimonio nacional.

Con la vista al frente

En la actualidad, FM se encuentra teóricamente en condiciones de producir un tanque por día, de ocho a diez mil fusiles por mes y hasta diez cañones de 105 mm., aunque trabaja a un ritmo mucho menor, para mantener un nivel mínimo de equipamiento. La razón es la dificultad de conseguir mercados externos (tanto por altos costos como por motivos políticos) y que las necesidades de las FFAA están cubiertas. Por otra parte, ni siquiera durante la Guerra de las Malvinas se llegó a producir a pleno. Durante el año pasado, la fábrica de TAM de Boulogne trabajó a un ritmo de tres unidades mensuales en su temporada pico. La nueva versión del TAM, aún en proyecto, se producirá con Israel, que proverá una nueva torreta con un misil tierra-tierra con alcance de 70 km. en lugar del cañon de 105 mm. que actualmente proporciona la Thyssen alemana. El relanzamiento del blindado permitiría a Israel vender su tecnología, a través de Argentina, a países que no se la compran por razones políticas. Si quiere exportarlo, Argentina tendrá que producir el TAM en gran escala, ya que el precio actual del vehículo (2 millones de dólares) es más alto que el de su modelo original, el *Leopard* alemán.

Otro blindado que se está haciendo (aunque con ruedas en lugar de orugas) es el RAM, un multipropósito para transporte de tropas, fabricado por Grandes Motores Diesel y Deutz bajo patentes israelíes. El RAM es un vehículo apto para la contrainsurgencia urbana y rural, tal como lo probaron los israelíes en Gaza y Cisjordania y como lo han sentido en la piel los guerrilleros de la UNRG guatemalteca que lo bautizaron "Armadillo".

Según la revista *Armas y Estrategia*, dirigida por el general José Teófilo Goyret, antiguo interventor de *La Opi-*

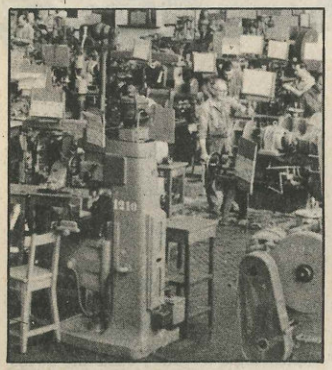
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

nión, el RAM tiene un radio de giro tal "que le permite una gran maniobrabilidad en zonas urbanas y suburbanas, aun de calles angostas, para su empleo en operaciones de contraguerrillas urbanas", siendo, por lo tanto "un vehículo especialmente apto para que fuerzas de seguridad lo empleen para sofocar disturbios o desórdenes sin ningún riesgo". Pese a esto, Defensa arguye que el destino del RAM serán los caminos nevados de los Andes. Al menos la primera partida tendrá como destinatario a la Gendarmería Nacional.

La Armada, por su parte ha desarrollado el lanzador Yarará, vehículo con capacidad de lanzar 42 cohetes y que tiene 500 kilómetros de autonomía. Su comercialización está aun en proyecto, ya que no se encuentran mercados.

La Marina también tomó la determinación de vender los tres submarinos que construye en los astilleros Domec García bajo licencia alemana de la VOSS.

Diversos expertos militares men-



cionan en especial dos artefactos bélicos en los que Argentina podría alcanzar una tecnología propia: un detector basado en rayos láser y un lanzador, el *Sapba-1*. Este puede disparar 36 cohetes de 155 mm. en 18 segundos, siendo indicado para limpiar cabezas de playa o terrenos fortificados. El Sapba-1 fue desarrollado en la fábrica Domingo Matheu de Santa Fe. En cuanto al rayo laser, es un producto de CITEFA (Instituto de Investigaciones Científicas y Técnicas de las Fuerzas Armadas), dependiente de FM y se trata de un detector de misiles y aviones de 37 km. de alcance.

Como dato curioso debe consignarse que mientras investigaba aspectos de la guerra química, CITEFA descubrió un desinfectante especialmente eficaz para combatir a la vinchuca. Los millones de chagásicos argentinos agradecerán la casualidad si, como los tanques se llega a fabricar en serie y comercializar □

Carambola a cinco bandas

Una punta del iceberg de un tráfico que prosigue, aún más encubierto, afloró recientemente en París cuando se denunció un triángulo de tráfico clandestino hacia Sudáfrica. Según la denuncia, armas francesas que partían consignadas a la Armada argentina seguían viaje hacia el país del *apartheid*. Esta modalidad, *la triangulación*, multiplica las ganancias de comisionistas e intermediarios. En enero comenzó en Alemania Federal un proceso contra cuatro directivos de la Rheinmetall que despacharon piezas de vehículos artillados y de tanques TAM hacia nuestro país durante la dictadura, a pesar de la prohibición del gobierno federal. Los embarques se realizaron con intermediación de la empresa española Santa Bárbara, y a su vez la dictadura *cuadrangulaba* revendiendo más de la mitad de lo montado (tanques) a Paquistán, Libia y Siria, países vetados por el Ministerio de Defensa alemán. Incluso se llegó a realizar una inverosímil carámbola a cinco bandas cuando los militares argentinos vendieron el armamento a Paraguay a fin de que la dictadura de Stroessner, ahora sí, a la luz del día, enviase los vehículos al régimen de Pretoria.

Los contactos de la Marina argentina con el régimen racista de Sudáfrica no son ningún misterio. Los de FM tampoco: durante los años de la dictadura se realizó un ingente tráfico entre esta y ARMSCOR, la principal fábrica sudafricana de armamentos. ARMSCOR está asociada a la alemana *Rheinmetall* proveedora de repuestos para el TAM. FM ingresó al circuito triangular a través de sus relaciones con una subsidiaria de la ARMSCOR, la *Pretoria Metal Pressing*, con quien desarrolló un nuevo tipo de cañón de 105 mm, además de proveer de armamento liviano al ejército de ocupación de Namibia.

Actualmente, a partir de la negativa del gobierno radical a seguir participando en este negocio, los contactos entre FM y Sudáfrica se mantienen a través de dos empresas privadas: Bersa S.A. —la principal fabricante privada de armas livianas de nuestro país— y la ARMSEL de Johannesburgo, subsidiaria a ARMSCOR y designada representante oficial de Bersa en Sudáfrica.

Bersa depende de FM para la adquisición de piezas y explosivos. Sus directores son los italianos Benso Bonadiniani y Savino Caselli, y su principal accionista es Domingo Dondoli.

Relaciones particulares

No hace falta inmiscuirse en los controvertidos contratos que nos ligarán con Brasil en la fabricación de armamentos para encontrar vinculaciones multinacionales en nuestras fábricas de armas. Fabricaciones Militares (FM) es accionista de Atanor, Somisa, Carboquímica, Hipasa y las petroquímicas Río Tercero, Bahía Blanca y General Mosconi, entre otras empresas. En Atanor FM posee el capital mayoritario, asociada con la norteamericana *Dow Chemical* (que tiene el 20%) y el grupo *Roberts*, representado en el directorio por Fernando y Oscar Menéndez Behety, testaferros del capital británico en la Patagonia. En Petroquímica Bahía Blanca —al menos hasta que se privatice— el capital mayoritario lo tienen YPF y FM, eso sí, asociados en sus empresas subsidiarias (Petropol, Polisur e Induclor) con Ipako, Electroclor Itho de Japón, Isaura e Indupa.

Ipako, poseedora del 21% de las acciones de Petroquímica Bahía Blanca, pertenece al grupo Soldati-Brown-Boveri. Los Soldati poseen a su vez la mayoría de las acciones de la Cía. Gral. de Combustibles y una minoría de la *Davy Mckee S.A.* Otros integrantes del directorio de Ipako están ligados a los Bancos Argentino de Inversión, Español y Comercial del Norte, además de la editorial Atlántida. En Polisur, Ipako tiene el 70% de las acciones y FM el 30% restante, mientras que en Induclor el 70% es de la *Rhone Propel* francesa y la Forestal Minera, ligada al grupo Roberts, siendo el resto de FM. En Monómeros Vinílicos, empresa vinculada a Petroquímica Bahía Blanca, el capital mayoritario es de Fabril Financiera y de la inglesa Duperial (70%) mientras FM posee el 30% del paquete accionario. Electrocor pertenece a partes iguales a la Duperial y Celulosa Fabril Financiera, empresa de los Bulgheroni, *capos* de Bridas. En Carboquímica Argentina, por fin, FM tiene el 42% del capital siendo el resto de Ragor S.A. subsidiaria de la Pittsburg que representa en nuestro país a la fábrica de armamentos *Thyssen Reheinstahlt*.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Tras los años de plomo, hoy se pretende que la convivencia democrática tenga en la participación política uno de sus rasgos fundamentales. Todos los sectores de la vida nacional —se supone— tienen el derecho y el deber de aportar alternativas nuevas a las planteadas por el oficialismo. Ocurre que a la opinión pública esas alternativas no se le están presentando. Sólo el actual accionar cegetista encuentra su propio espacio. ¿Qué perspectivas y qué legitimidad tiene la CGT para erigirse en puntal de la oposición?

¿Para qué sirve la CGT?

Por Alvaro Abós

¿Quién se perjudica más al erigirse la CGT en el centro de la oposición al gobierno? La propia CGT.

El gobierno suele acusar a la central obrera de incurrir en corporativismo. Los comentarios gubernativos usan de manera equívoca ese concepto. Corporativismo es una forma de organización del estado en la cual las instituciones de representación política, como el parlamento, son sustituidas por representaciones sectoriales. Esto no tiene nada que ver con la situación argentina donde nadie en su sano juicio reclama que el parlamento sea sustituido por un Consejo de Fascios. En realidad, lo que quieren decir esos comentaristas oficialistas es que la CGT actúa como grupo de presión. Acusar al sindicalismo de corporativista es un hábil truco dialéctico, atento al tufillo fascista que tiene la palabra "corporativismo". Todos los movimientos obreros del mundo occidental son, hoy por hoy, un grupo de presión en sus respectivas sociedades. El mundo moderno es así: las máquinas sindicales ya no son las cenicientas que eran hace cien años.

El problema de la CGT no es que sea corporativista, que no lo es. El problema es que, al erigirse en el centro de la operación, se está encerrando en una trampa.

La actividad política y la actividad sindical tienen naturalezas diferentes. Los sindicatos no deban actuar en política: ese es el sueño de la burguesía, que pretende sindicatos asépticos y domesticados. La actividad política del sindicato es elemental ya que sólo en el ámbito de la política, de la mediación entre el estado y los restantes actores sociales, los intereses sindicales pueden ser adecuadamente satisfechos. Pero una cosa es que el sindicalismo tenga identidad y definición política y otra es que se vea obligado a sustituir al partido como agente de las demandas de toda la sociedad. Si sucede esto, se produce una distorsión y el principal afectado es el mismo sindicalismo, que avasalla así su naturaleza particular y se condena al fracaso.

Es lo que está sucediendo con la CGT. La identidad política del movimiento obrero argentino es el peronismo. Normalmente, la CGT debería encabezar la reivindicación sectorial de los trabajadores y volcar esas demandas en el cuerpo de un agente político que las reelaborase y las insertara en un programa para la sociedad en su conjunto. De acuerdo a la naturaleza de las cosas, ese agente político debería ser el movimiento peronista.

Pero hete aquí que el peronismo carece de existencia real. Es un fantasma político. Tiene unas autoridades que nadie obedece. Tiene un bloque parlamentario fragmentario en cuatro trozos. Tiene un sector interno —los renovadores— con consenso electoral pero sin representatividad formal alguna.

En consecuencia, la CGT se ha quedado sin referente político. El intento de la CGT por asumir por sí ese papel entraña graves peligros para el propio movimiento obrero. Hay una desproporción entre las intenciones y los medios con que se cuenta para concretarlas que puede volverse como un boomerang contra la propia CGT.

Esta levanta un plan económico alternativo al gobierno y hace de ello el tema obsesivo, casi único de su discurso. La CGT se condena así a un fracaso seguro. El gobierno, que cuenta con clara legitimidad electoral, nunca va a abdicar de su propio programa económico. Antes preferirá hundirse.

Pero entonces, ¿carece de sentido la oposición? De ninguna manera. El programa económico alternativo debe ser levantado por un agente político que lo desarrolle ante la sociedad, que lo desenvuelva día a día, mostrando sus virtudes, develándolo en cada coyuntura, explicándolo a todos y cada uno de los segmentos de la sociedad de manera que ese mensaje vaya penetrando los poros del cuerpo social. Esa tarea permitirá cercar al gobierno, asfixiarlo y, finalmente, doblegarlo en las instancias electorales —parciales o totales— que vayan sucediéndose. En un proceso de esta índole, la tarea del movimiento obrero es fundamental pues a él presta la contundencia y representatividad social que le son propias. **A condición de que su participación se integre en una estrategia global y de que no la hegemonice.**

La CGT no puede sustituir a ese agente político, sencillamente porque carece de las herramientas necesarias. Su insistencia en confrontarse con el gobierno erigiendo un plan económico alternativo sólo puede concluir en un fuerte desgaste que irá mirando sus bases de sustentación. Es como un ejército que se empeñara en doblegar una ciudadela entrando, únicamente, por el bastión que está mejor protegido. ¿Por qué no intentar operaciones por los flancos? (Aclaro, por las dudas, que los términos bélicos son pura y exclusivamente meta-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

fóricos...)

Es cierto que la sociedad está crecientemente cansada del plan económico oficial. Pero la CGT no tiene, ni tendrá ni puede tener, una propuesta viable para el conjunto de la sociedad. Sólo un partido puede articular las demandas sectoriales de los trabajadores en una propuesta creíble y realizable. Esta falta de viabilidad política de la que adolece la CGT como centro de la oposición será, inevitablemente, explotada por el gobierno.

Pero entonces, si la CGT no tiene referente político (la izquierda argentina carece hoy de estatura para suplantar al peronismo, aún en el supuesto de que el movimiento obrero estuviese dispuesto a escuchar a la izquierda) y si no puede aglutinar **per se** y encabezar a la oposición, ¿qué puede hacer la central obrera?

Admito que la respuesta no es fácil. Pero hay algunos caminos. Empecemos por constatar qué débil y falsa es la situación del gobierno en referencia al universo laboral. Este es un gobierno elegido para que democratice a la sociedad. En ese sentido, la UCR no ha hecho absolutamente nada en el terreno laboral. Las relaciones laborales siguen rigiéndose por las mismas pautas autoritarias que reinaban durante la dictadura. En el campo de las relaciones individuales, está en vigencia la reforma militar de la Ley de Contrato de Trabajo, que recortó minuciosamente todos los avances logrados por los trabajadores. En el campo de los reclamos en 1979 con la finalidad confesa de destrozar al movimiento obrero, la negociación colectiva, un derecho consagrado por la Constitución Nacional, está arbitrariamente suspendida. A las puertas de la empresa (ese recinto que los radicales parecen considerar sagrado) la democracia se ha detenido. En dos años y pico el gobierno no ha sido capaz de aprobar una ley sindical de fondo (la ley de reordenamiento sindical que abortó a comienzos del 84 era un mero estatuto electoral). El gobierno mantiene vigente la ley sindical de la dictadura. Cuando le conviene, la aplica desembozadamente. ¡El ministerio de trabajo ni siquiera ha elaborado un proyecto de ley sindical! Está cómodo con la ley de la dictadura. Este gobierno, que se precia de su prestigio internacional corre serios riesgos de ser sancionado por la OIT debido a su incuria legislativa en la materia.

¿Qué sucedería si la CGT concentrase toda su potencia reivindicativa en este campo? ¿Qué sucedería si exigiese sin cuartel una auténtica democracia laboral? El fin del autoritarismo en la empresa, mayor participación de los trabajadores en la gestión, un nuevo estatuto laboral para la mujer, por ejemplo. ¿En qué argumentos se escudaría el gobierno, sedicente campeón de la democracia, para obturar la democracia en el mundo laboral? ¿Acaso el gobierno no sostiene que su misión es modernizar el país? Y bien, modernizar, en el campo del trabajo, es dar participación a los trabajadores.

Podrá arguirse que si los trabajadores tienen hambre porque el salario no les alcanza, todo esto es secundario. Sin embargo, la distribución del poder en el universo laboral no esta desconectada de la distribución del ingreso. A través de una reforma en las relaciones de poder en la empresa es posible lograr incentivos indirectos. Temas como premios, comisiones, servicios, licencias, ritmos, turnos, etc. tienen una incidencia salarial.

Cualquier modificación al rígido y abusivo autoritarismo patronal que rige actualmente no sólo significaría una mejora concreta en la calidad de vida de los trabajadores sino que, a la larga, redundará en una distribución más igualitaria del ingreso.

No estoy sustentando que la CGT relegue la política salarial y el esquema macroeconómico de sus peticiones. Pero si hace del mismo el **exclusivo** contenido de su reivindicación chocará una y otra vez contra un muro, y ello supone perder representatividad. La CGT puede hacer mil paros generales reclamando el cambio de la política económica. ¿Y qué? Al gobierno no se le moverá un pelo. La pérdida de consenso social no se traduce necesariamente en pérdida de consenso electoral (y este es el terreno que le interesa al gobierno). Sobre todo si no surgen alternativas creíbles.

Los políticos oficialistas protestan en público contra la "obsecación" de la CGT pero en privado se felicitan de ella. Un contenedor sindical, en términos de fuerza electoral, es siempre un contenedor débil.

El discurso monotemático de la CGT, centrado en el cambio global de la política económica, es un callejón sin salida. Abrir el abanico de las reivindicaciones al tema de la distribución del poder en el microcosmos de la sociedad que es la empresa no es hacer "buena letra" ni abdicar de ninguna combatividad. Todo lo contrario. Es poner el dedo en la llaga de la verdadera, de la más profunda transformación en la condición de los trabajadores.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Jaroslavsky: Estamos haciendo la revolución

Por Jorge Lanata

Convencido de la revolución radical, Jaroslavsky habla de la CGT, de una curiosa y reciente llamada de Guglielminetti y de la discusión de la deuda externa en el Congreso.

Es casi imposible ver a Jaroslavsky por el mediodía. La apariencia de médico de campo del titular del bloque radical —esos que llegan y preguntan por la familia con una singular buena memoria— contrasta con la oficina política, los teléfonos que se multiplican y los cartones de cigarrillos importados que circulan sobre la mesa de roble como en el free shop. El panorama —del todo vertiginoso— trae a la memoria una veintena de frases "célebres" de diputado radical, quizá más célebres que oportunas. Mientras alguien se despide desde atrás del biombo, trato de resistirme a la posibilidad que se presenta: la nota sí, pero con público. Un par de jóvenes que no conozco —uno, podría jurarse que es funcionario, el otro parece más el familiar de un funcionario— se aprontan sobre la mesa enorme y ensayan su mejor cara de circunstancias. Un par de mujeres que promedian los treinta años con buenos resultados entran y salen alternativamente y yo propongo lo que no resulta: un nuevo encuentro a la noche, donde cuarenta minutos serán mejor que veinte a las apuradas de ese mediodía que se pasa volando: Alguien explica que Jaroslavsky sabe lo que es un cierre, que fue periodista y que de ahí en más todo depende del carisma que se ponga en la nota. Al salir, el mediodía en la calle parece no haber transcurrido y caigo en la recurrencia de pensar sobre los argumentos razonables del radicalismo. Es cierto, no hay oposición. Es cierto, no se estudia ni se trabaja en otro proyecto alternativo. Sin embargo algo —prejuicios de clase, tal vez snobismo— me hacen intuir que se equivocan: Contra lo que pueda pensarse, el personaje que ahora espera que el grabador rebovine mientras enciende el enésimo cigarrillo, logra que todo parezca razonable, mientras la realpolitik se instala en lo más alto del ropero y el reportaje finalmente comienza:

—Ud. ha tenido en las últimas semanas una presencia cada vez más importante en diarios, a través de declaraciones a veces graciosas, otras intempestivas. Esto no había pasado antes. ¿Obedece a un cambio en el manejo de su imagen? ¿O es que los periodistas le cambiamos las preguntas?

—Yo creo que de todo un poco. Si embargo, esto no es deliberado. Yo soy una persona espontánea, no tengo una pauta de comportamiento estudiada. No sé estudiar. Actúo así siempre y tal vez esto es lo que hace que parezca vehemente, gracioso, insoportable. Esto no me preocupa; yo lo que procuro es ser honesto conmigo como una actitud de respeto hacia los demás.

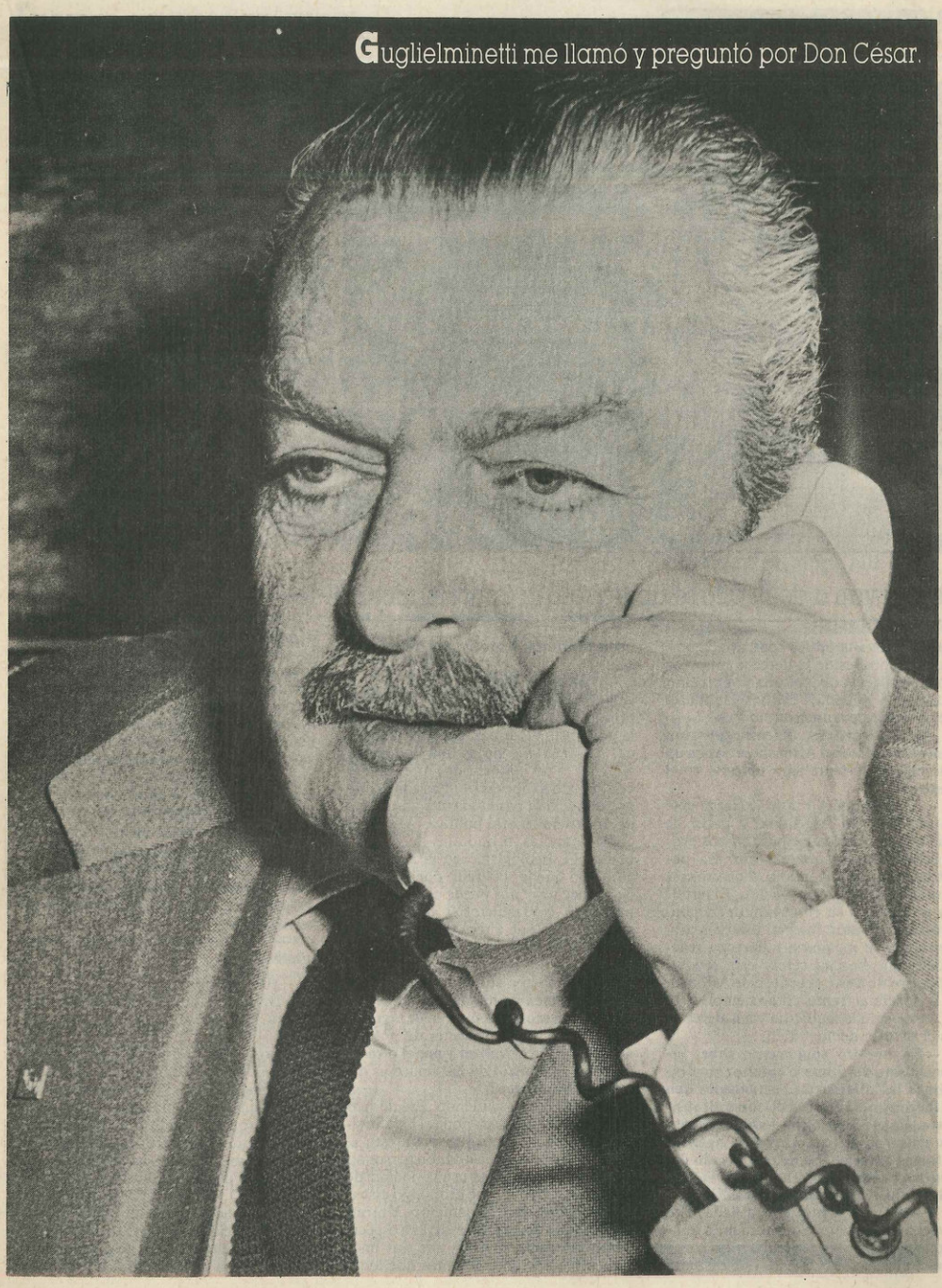
—Hay otra gente que cree que Ud. adhiere con una especie de verticalismo extremo sobre las opiniones del Presidente.

—Sí, esto es cierto, no me hace poner colorado. Yo a Alfonsín lo conozco hace veinte años, soy amigo de él. Decir que uno es amigo del Presidente puede sonar mal, pero es la realidad. Hemos atravesado el desierto juntos. Estamos unidos por una lucha muy dramática, donde ha habido de todo, de todos los colores y de todas las cosas. Así se creó con él una afinidad que hace innecesario que nos estemos consultando todo. No necesitamos consultarnos, y decimos lo mismo. Yo tuve una experiencia en lo personal bastante dramática cuando se produjeron esos incidentes durante la llegada de Rockefeller, ¿se acuerda? Bueno, establecido que la Policía no había sido la agresora y que esto había sido provocado, como yo tuve las pruebas de que así era, hice unas declaraciones que resultaron un tanto... estrepitosas, digamos. Y todo esto se prolongó durante una semana. Yo estaba seguro de lo que había hecho, pero me quedaba la duda de si estaba obrando a favor o en contra del gobierno. Pero después vino el discurso de Villa Regina. Que ratificó lo que yo veía traducido en esos incidentes. Esto muestra como operamos con Alfonsín, como es mi verticalismo.

—Ud. hablaba de un discurso que fue duramente criticado, e incluso calificado de macartista...

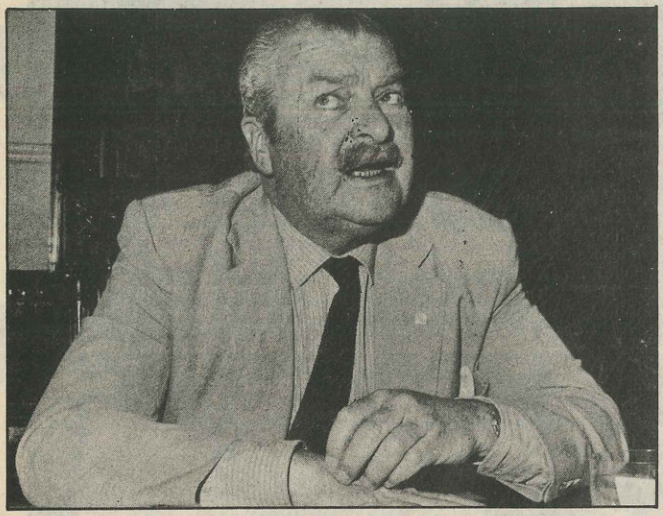
—Claro, la izquierda tiene que pensar siempre eso. Es un acto reflejo natural. A mí me parece que de Alfonsín se puede decir cualquier cosa menos eso.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Yo, por mi verticalismo hacia Alfonsín, no me pongo colorado.



Ahora van a decir que se aburguesó la Coordinadora.

También está la óptica contraria; analizando actitudes de la derecha nosotros podemos decir que es una concepción fascista, o podemos calificar actitudes de la izquierda como extremistas.

—Hubo también quienes pensaron que en ese discurso Alfonsín se creaba un enemigo inexistente para ubicarse en el centro.

—Yo creo que Alfonsín ve claramente lo que pasa en Argentina, a partir de que nosotros creemos que estamos protagonizando una revolución. La palabra la digo asumiéndola. Nosotros estamos haciendo la revolución. El término es correcto en el sentido de cambio profundo. Naturalmente, estamos despertando de izquierda y derecha reacciones que buscan cercar esta revolución. Frente a eso, la actitud de Alfonsín es la de salir al frente, como siempre, para contener a la izquierda y a la derecha en el sistema democrático.

—En nuestro suplemento sobre alfonsinismo del número anterior mostrábamos las diferencias sustanciales que se fueron notando en el discurso alfonsinista. En el 73 Alfonsín hablaba de nacionalizar la banca, el crédito, hacer la reforma agraria. ¿Se ha renunciado definitivamente a esos cambios o se han adoptado visiones pragmáticas?

—No se ha renunciado a nada. Ese era el discurso que se hacía cuando estábamos en la oposición... (se ríe) ... como explicárselo... porque Ud. me hace cada pregunta... quiero ser muy preciso...

—Tómese su tiempo...

—(Piensa la respuesta) ...Nosotros no nos hemos congelado. Creemos que la política es dinámica, debe ser dinámica. Yo creo que no es una contradicción, ni es un desmentido, ni es borrar con el codo lo que escribimos con la mano, es que han pasado veinte años, desde que tuvimos otra política. Ahora las circunstancias mundiales han cambiado. El ideologismo en la acción de gobierno queda superado por el vértigo de los hechos y nos puede colocar en situaciones contradictorias mucho más graves. Creo que ahora tenemos la respuesta adecuada en el momento preciso.

—Ud. hablaba antes de movimientismo, y también de lograr fe a través del nuevo plan económico. ¿Puede lograrse esta fe cuando por un sector del gobierno se habla de privatizar y por el otro de no ceder el control de las empresas del polo petroquímico?

—Eso se está discutiendo. Eso de vender sólo el 49% y lograr que el Estado siga teniendo el control lo manifestó el Dr. Storani como una opinión personal, no es una oposición seria a la política de privatizaciones. Yo me propongo discutir este asunto en el Parlamento. Y pronto. Porque aquí se ha creado una especie de oportunismo político que nos hace aparecer como si tuviéramos que tener vergüenza en privatizar, o como si tuviéramos intereses oscuros en el asunto. Convierten las ideologías en consignas y la comunidad informativa se pliega a esto... en realidad, comunidad informativa es un término que yo no tendría que utilizar porque lo usaba Onganía...

—Y que aparte incluye a los servicios de inteligencia...

—(ríe)... Sí, para crear un clima poco serio de debate. Nosotros tenemos que poner el debate a la luz pública, con todo lo que hay que poner arriba de la mesa. Y allí veremos donde quedan estos imperialistas, antifondo.

—Si Uds. están de acuerdo en discutir las privatizaciones, ¿por qué no se hizo lo mismo con la deuda?

—Se hizo. Lo que pasa que nadie le llevó el apunte. Se hizo en el Congreso, tuvimos cinco debates sobre el asunto. En el último al PI, a Alsogaray, a toda la oposición hubo que juntarla con una aspiradora, no con cucharita. No quedó nada.

—Realmente desconozco que se haya discutido la deuda en el Congreso.

—Le voy a mandar los diarios de sesiones. Quedaron hechos polvo.

—Esto ¿en qué fecha pasó?

—Y, esto ha sido hacia fines del último período ordinario, cuando tratamos el presupuesto.

—Pero lo que se discutió fue la incidencia de la deuda en el presupuesto...

—No sólo eso, se discutió todo, todo, todo. Y los antecedentes. Y además la discusión sobre las facultades constitucionales donde está claramente expuesta la fundamentación jurídica de que el tema de la deuda es facultad del Ejecutivo. Aparte de las razones prácticas del gobierno; no podemos hacer negociaciones con el Fondo diciéndoles: "Espérese un momentito que voy hasta el Congreso y le contesto".

—Hoy a la mañana Julio Méndez, el secretario de Comercio, me decía que tras los conflictos gremiales hay intereses políticos, y que éstos no obedecen al tema salarial.

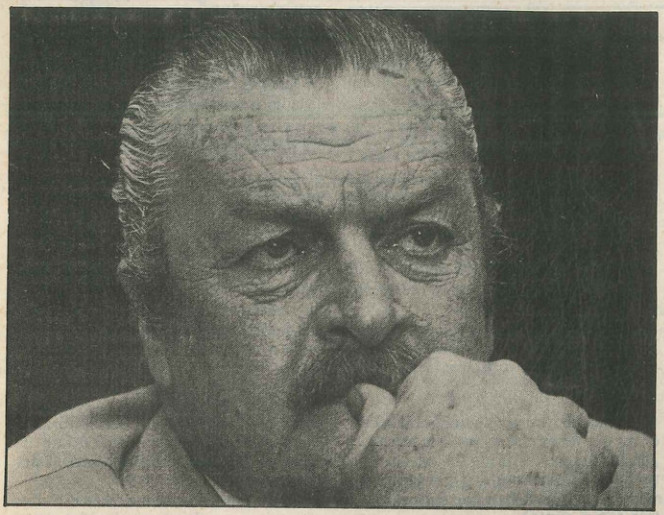
—No me extrañaría que hubiera otros intereses.

—¿De que tipo?

—De todo tipo, es natural que eso ocurra. La CGT se llama CGT pero es el peronismo. No me gusta que me meta gato por liebre. Después del paro —que fue una fiesta de verano y no una protesta gremial—, la CGT se encontró con que tenían que inventar algo, y entonces convocaron al Congreso de la Unidad. Se le prendió toda la oposición porque aquí no hay, fuera de la CGT ninguna fuerza con poder político real. El PI, el MAS, el PO y hasta la UCD se prenden de los pantalones de Ubaldini para lograr un poco de calor popular. Pero si hacen otro paro tenemos que responder, no nos podemos quedar cruzados de bra-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Reforma agraria? Ese era el discurso cuando estábamos en la oposición.



La izquierda siempre se siente perseguida.

zos mientras quieren prenderle fuego al país. Nuestra pasividad ante el paro del 24 fue un poco la aceptación de dejar que se desahogaran.

—¿Uds. no creen que aparte del manejo político existe realmente presión de las bases?

—Sí, ciertamente. Yo comprendo que la CGT tiene que dar respuesta, tiene que tener algo para dar, porque desde abajo están compitiendo los grupos extremos y quitándole clientela. A mí me gustaría que la CGT estuviera al lado nuestro en el Plan Austral, no en contra. Al día siguiente del lanzamiento del plan yo hablé con ellos, yo les pedí que no cometieran el mismo error que fue enfrentar la propuesta de paz con Chile. Yo creo que la CGT debe luchar para defender el valor de la moneda, ya que con eso defiende el valor del salario. Pero a la CGT parece no importarle el hecho revolucionario que fue eliminar la inflación. Aparte tenemos que encontrar un diálogo posible, hasta ahora no se puede discutir. Nosotros hablamos de un ajuste salarial y ellos dicen que no hay que pagar la deuda externa. Después dicen que no dicen eso, sino que quieren una moratoria; pero tampoco unilateral. Entonces no podemos discutir ningun tema. Es que no hay todavía un proyecto de país distinto al que nosotros tenemos. No hay una propuesta diferente. Y como nosotros tenemos la responsabilidad de gobernar, tenemos que hacer algo. Y hacemos lo que nos parece mejor.

—Hay quienes piensan que el gobierno ha ido sufriendo un proceso de derechización. Marcan para afirmar esto varios discursos del presidente: el de la concentración por la democracia en la Plaza de Mayo —cuando se anunció la economía de guerra—, el de la privatización del crecimiento, el de Villa Regina y por último el mensaje junto a Sourrouille.

—Yo diría que eso es correcto si nosotros, alguna vez, hubiéramos sufrido un proceso de izquierdización.

—¿Ud. cree que si se volviera a una elección parlamentaria la gente apoyaría el Plan Austral con tanta fuerza como el año pasado?

—Yo no quiero hacer esa hipótesis, prefiero hablar de la elección del '87. Estamos todos —oposición y gobierno— inmersos en la disputa que vamos a tener en el '87. En ese planteo yo vuelvo a jugar la idea que mi partido no aprendió que es la de poner toda la carne en la parrilla. La de decirle a la sociedad "nosotros teníamos esto y hemos logrado esto". Ud. tiene que decir si nosotros merecemos su confianza o si tenemos que cambiar.

—¿Con Alfonsín en el 87?

—Con Alfonsín hasta acá (se señala la frente) Si nosotros hubiéramos tenido a Alfonsín hasta acá (vuelve a señalarse) en el 85, hubiéramos tenido una elección

TALLER LITERARIO
y de Creatividad

Coordina
CARLOS MARCUCCI
abierta la inscripción
Tel. 46-6015 y 826-1317

Cómo escribir un guión de Televisión

Seminario a cargo de
Elena Antonietto y Jorge Hayes
Informes: 774-1466 / 801-6491
de 10 a 18 hs.

TALLER DE PERIODISMO

- Metodología de la investigación.
- La comunicación.
- El informe, la crónica y la redacción de la nota.
- Periodismo alternativo y comercial.
- Cómo se hace un medio gráfico.
- La novelación de la nota.

son algunas partes del programa,
Coordinación: **FERNANDO ALMIRON**
Comienza el 15 de Marzo.
Informes e inscripción:
Corrientes 2537 - 1° piso - Of. "9 y 10" T.E.: 47-7545 (de 12 a 18 hs.)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El gobierno no se derechizó. Nunca estuvo izquierdizado.

de renovación parlamentaria mucho más exitosa.

—Mucha gente decía durante las parlamentarias que los candidatos no existían y que parecía que se estuviera votando a Alfonsín como diputado...

—Ojalá hubiera sido así. Yo creo que el voto se dispersó. Se votó a Moreau contra Cafiero y a Marcelo (Stubrin) contra Grosso. Una cosa que no tenía el interés central del momento. Hacía falta una ratificación explícita del programa de gobierno. Aún así ganamos la elección, aún con el Presidente diciéndole al pueblo: "No les puedo aumentar los salarios".

—Alrededor del gobierno se han creado distintos mitos. Uno, durante el primer año, marcaba que la Coordinadora era la "izquierda" radical. Ahora, sin embargo, cuando se lo ha incorporado al gobierno, son quienes muestran más pragmatismo...

—Ahora van a decir que son la derecha del partido, que se han aburguesado. La Coordinadora era lo que fuimos nosotros cuando jóvenes, una actitud contestataria, exigente. Nosotros tuvimos mucha menos suerte que ellos. Es la formación de cuadros que se ha ido dando en el partido a partir del 68. En esa época nace Franja Morada, que eran cuatro gatos locos, decir que se era radical era mala palabra. Ahora son la garantía del partido. Decir que se aggiornó, o que se derechizó... son macanas. Son los dirigentes que vienen de relevo, de Coordinadora, los históricos, los renovadores.

—Ud. hablaba antes de la confianza, y otro de los "caballitos de batalla" de la UCR fue la Justicia, antes y después de la campaña. ¿Cómo queda este tema con —sólo para dar un ejemplo— Guglielminetti?

—Y... con respecto a Guglielminetti... ¿qué quiere que le diga?

—Lo que quiera.

—He hablado hasta por los codos. Le puedo contar una cosa, que... es primicia para Ud.

—Gracias.

—Anoche, (mira a algunos colaboradores que están alrededor de la mesa)... ¿no lo cuento?

—Ah, lo censuran... (algunos asesores se ríen, y aprueban que Jaroslavsky siga con el relato).

—Anoche me llaman por teléfono a mi casa, atiende mi señora. Preguntan si están hablando con lo de Jaroslavsky, y si está el Señor. Le dicen que no está y le preguntan quién habla: "Habla Raúl Guglielminetti", dicen del otro lado del teléfono. (Mientras Jaroslavsky re[illegible] el hecho, en realidad al mismo tiem[illegible], suena un teléfono.)

—Atiéndalo, que capaz es Guglielminetti de nuevo.

—Sería el colmo que llamara por la línea policial —agrega Jaroslavsky mientras atiende. Después, se reanuda la anécdota. "Al escuchar eso mi mujer pregunta si era una broma, quién estaba hablando. Y él insiste: "Habla Guglielminetti y quería comunicarse con Don César. Dígale a Don César que estoy en el Hotel tal de Miami, y que me llame por teléfono que necesito hablar con él".

—¿Lo llamó?

—Está loco, qué lo voy a llamar...

—A ver si le pasa lo mismo que a Galván...

—Estoy averiguando si ese hotel existe. Si existe lo voy a llamar a Guglielminetti, pero antes voy a llamar a todos los periodistas.

—Una última pregunta que tiene que ver con lo que hablábamos al comienzo sobre sus declaraciones "estrepitosas". Ya han aparecido varios chistes que dicen que Ud. es el Herminio Iglesias del radicalismo...

—Hace mucho que me dicen eso. Ese es un invento del diputado Manzano. Yo no sé qué idea tiene la gente de Herminio Iglesias, yo no lo conozco mucho, lo he tratado y creo que es un tipo frontal. Y un tipo auténtico. Así que si me quieren decir eso, yo no tengo por qué ofenderme.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ChaTaRRa

NEUQUEN: UN PATADON FEDERALISTA

Hace pocos días los medios de información "abordaron" con su laconismo habitual el tema de una oscura puja entre la provincia del Neuquén y el Comité Federal de Radiodifusión (COMFER) en torno a un proyecto de ley promulgado por el Ejecutivo de aquella provincia. Fuera de contexto, las noticias no explican absolutamente nada.

A fines de 1984 el gobernador Sapag puso en marcha una Comisión Provincial de Comunicación Social, dependiente de él directamente y conformada por las direcciones de Educación, Cultura, Telecomunicaciones, el Consejo de Planificación provincial, Prensa y Difusión y el Ministerio de Bienestar Social. A poco de iniciada la gestión de este organismo, según nos explicó Naldo Labrín, Director de Cultura de la provincia, se comprobaron una a una las distorsiones y carencias que en materia de comunicación sufre nuestro país. La marginación, el carácter unidireccional de los mensajes provenientes desde Buenos Aires, el escaso valor social de la información que circula en las provincias, la desintegración de sus diversas regiones. "Nuestra comunidad no puede desarrollarse a través de algo que no es comunicación, sino simple difusión".

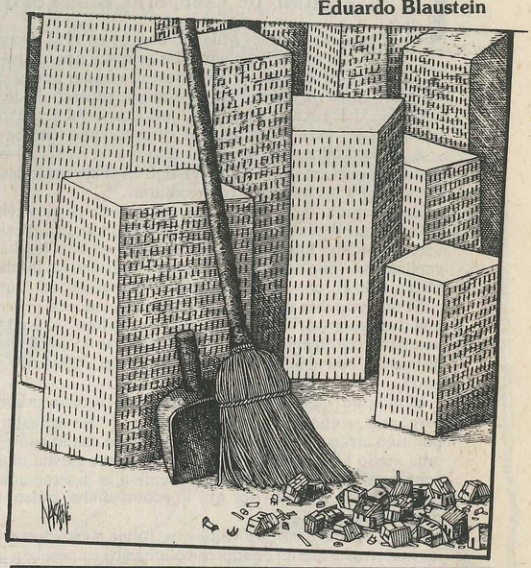
Neuquén tiene una emisora de televisión (privada) que se dedica casi exclusivamente a difundir materiales enlatados de segunda mano, procedentes del Norte, vía Capital Federal, o a enchufarse directamente con Porcel y *Brigada A*. Contra más de medio centenar de radios chilenas cuyas emisiones se captan fácilmente en la banda fronteriza de la provincia, en Neuquén existen cuatro emisoras. Un fenómeno similar al de Misiones respecto al poderoso sureste de Brasil: esa franja del territorio chileno es la de mayor desarrollo relativo, son cuatro millones y medio de habitantes contra cincuenta mil neuquinos. Al respecto, un funcionario neuquino planteaba una pregunta interesante: ¿hay que plantearse la necesidad de comunicación en función del número de habitantes o de la extensión de las regiones aisladas?

La ley 1646 aprobada por la legislatura neuquina reivindica el derecho de las provincias a organizar, garantizar y ejercitar la radioteledifusión en sus territorios. en un país monstruosamente centralizado al respecto, con sistemas que nunca resultaron eficaces y que se rige por un decreto ley del Proceso —el 22.285— que la UCR prometió derogar. "El Gobierno Nacional sólo suspendió la aplicación del Plan Nacional de Radiodifusión y dedicó estos dos años a usufructuar la provisoriedad legal en que dejó la radiodifusión", declararon los titulares de las áreas de Prensa e Información Pública de las provincias peronistas, en un encuentro realizado el 6 y 7 de febrero en Río Gallegos. Allí se contestó a Pedro Sánchez, controvertido personaje que está al frente del COMFER, ex funcionario provincial durante la dictadura militar, que no fue precisamente Neuquén la causante del "caos" del régimen de radiodifusión, según dijera Sánchez (a la hora de editar este número llega la noticia de la presunta renuncia de este funcionario).

Neuquén, una vez que se reglamente su proyecto de ley, posee una importante infraestructura para poner en marcha un plan ambicioso, integrador y participativo en materia de comunicación. Al COMFER esto le parece anarquizante. Las inconsecuencias del COMFER respecto a provocar la plataforma electoral de la UCR, los errores la inercia promueven el desconcierto respecto a la política oficial en el área comunicacional. Tanto desconcierto como el que sugiere la respuesta *existencial* de un poblador neuquino ante las tribulaciones del Kojak (anécdota referida por los funcionarios de la provincia):

"¿Qué problema tiene el pelado ese que no lo entiendo?"

Eduardo Blaustein



CARNAVAL

Si Byron hubiera visto un carnaval en Buenos Aires, su musa sin duda se habría inclinado a denunciar su grosería.

El apasionamiento de las mujeres carnavaleras es asombroso. Les parece imposible resistir la tentación de arrojar agua y lanzarse al asalto con ardor nelsoniano.

En la tarde del lunes, algunas damas de tez crepuscular, pertenecientes a una brigada que había tomado posiciones en casa de un profesor de música, decidieron dejar su trinchera e invadieron la calle armadas de cántaros y latas llenas de agua con el propósito de perseguir a algunos jóvenes de su mismo color indeleble. (1832)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¡Obedezca!... y punto final

Por Eva Giberti

Si la orden no puede revisarse ni discutirse, entonces la víctima es la correcta. Así va tomando cuerpo el sueño oficial de la convivencia.

UNIVERSIDAD DE YALE, en los Estados Unidos:

El profesor Stanley Milgram decidió en 1963 hacer un experimento. Reunió 40 hombres entre los 20 y 50 años que cubrían una amplia gama de ocupaciones, empleados de correo, maestros, ingenieros, trabajadores, etc., y les dijo que debían participar en un estudio acerca de la memoria y el aprendizaje organizado por la Universidad. Milgram eligió un experimentador que se encargó de dirigir a los invitados (un maestro de Biología de 31 años que durante la experiencia mantuvo un gesto impasible) y otro que cumplió el papel de "víctima" (una persona de modales afables) que, para el invitado, se ofreció como "héroe voluntario", el que se "arriesga" a pasar la prueba.

A los invitados, por fin, se les dijo que la finalidad del experimento era la investigación científica y que se buscaba descubrir cuál era el efecto del castigo en el aprendizaje y la influencia de distintos tipos de maestros (los que aplicarían el castigo) a los que ellos representaran.

La "víctima" fue amarrada a una especie de silla eléctrica y se le aplicaron electrodos. El invitado y elegido como maestro que debía conducir la prueba (al lado del experimentador de la Universidad, el supervisor, ese señor de aire severo y modales impasibles) fue colocado en otra habitación frente a un gran tablero con impresionante instrumental explicándole que debía manipular la intensidad de las descargas eléctricas (por supuesto inexistentes) con una palanca. Delante de él, una enorme vidriera lo separaba del alumno víctima permitiéndole controlar sus reacciones.

El tablero tenía una hilera de 30 conmutadores, *generadores de choque*, graduados desde los 15 a los 45 voltios. En algunos grupos de conmutadores se podía leer "choque ligero" y en otros "peligro: choque grave". Se le hizo creer al maestro-experimentador que estaba aplicando castigos cada vez más severos al alumno-víctima, que dramatizaba las respuestas convenidas de antemano con el supervisor y los profesores de la Universidad. ¿Cómo funcionaba todo esto?...

El alumno víctima daba una respuesta correcta primero y luego se "equivocaba" tres de cuatro veces: ante cuatro preguntas, respondía equivocadamente en tres oportunidades y recibía "choque" por cada error. Cuando el choque punitivo alcanzaba 300 voltios, de acuerdo con lo convenido, el alumno pateaba la pared de la habitación en la que estaba atado a "la silla eléctrica" (obviamente existía una clave que le permitía saber cuándo su "maestro" apretaba el conmutador de "300 voltios"). Frente a la desesperada reacción de su víctima, el maestro-experimentador solicitaba instrucciones al supervisor que lo acompañaba, quien, impertérrito, le indicaba: "Continúe después de una pausa de diez segundos...".

Después de aplicar 315 voltios, se volvía a escuchar el pataleo de la víctima. Luego, el silencio. Al llegar a este punto los maestros-experimentadores-voluntarios empezaban a reaccionar de diferente modo pero se los alentaba verbalmente e inclusive el supervisor le indicaba que continuase aplicando la "electricidad" hasta alcanzar el máximo nivel de voltaje.

Resultados de la prueba

El doctor Milgram explica que, contrariamente a su tesis, 26 de los 40 sujetos completaron la serie terminando por aplicar "450 voltios" a la víctima inerme. Sólo 5 se negaron a seguir adelante después de las primeras protestas del alumno amarrado a la silla, al llegar a los 300 voltios. Muchos experimentadores continuaron obedeciendo aún cuando evidenciaban una profunda turbación, tanto a través de sus comentarios, transpiración abundante, temblores, tartamudeo y una extraña risa nerviosa. Tres de ellos sufrieron ataques incontrolables.

Los "maestros voluntarios" que siguieron aplicando los "choques" expresaban su preocupación por el alumno pero la mayoría se sobrepuso a sus sentimientos humanitarios y prosiguió según se lo indicaban, hasta alcanzar el castigo máximo por el "error cometido".

Los profesionales que actuaban como observadores del experimento, colaboradores universitarios de Milgram cuen-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tan: *"Observé a un hombre de negocios maduro e inicialmente dueño de sí mismo que entró en el laboratorio sonriente y confiado (debía actuar como maestro y aplicar los "choques"). Al cabo de 20 minutos se había convertido en un desdichado individuo que tartamudeaba, se retorcía y se iba acercando rápidamente a un colapso nervioso. Constantemente se agarraba la oreja y se retorcía las manos. En un determinado momento se dio un puñetazo en la frente y exclamó: "¡Por Dios, detengamos esto!...". Y sin embargo siguió obedeciendo cada palabra del supervisor hasta el final".* Aquí termina la primera parte de la narración de esta experiencia. Sobre ella Ronald Laing, el famoso psiquiatra norteamericano, escribe:

"El conflicto al que se enfrentaban los sujetos quedaba establecido entre obedecer a una autoridad a la cual respetaban y en la que confiaban y hacer algo que consideraban que estaba mal. La situación de la vida real es más horrible. Para muchos quizá no se plantee un conflicto. Lo que supongo es que la mayoría de las personas se sienten culpables cuando no hacen lo que se les dice, aun cuando crean que está mal y aun cuando desconfíen de quienes dan las órdenes. Se sienten culpables de confiar en su propia desconfianza"

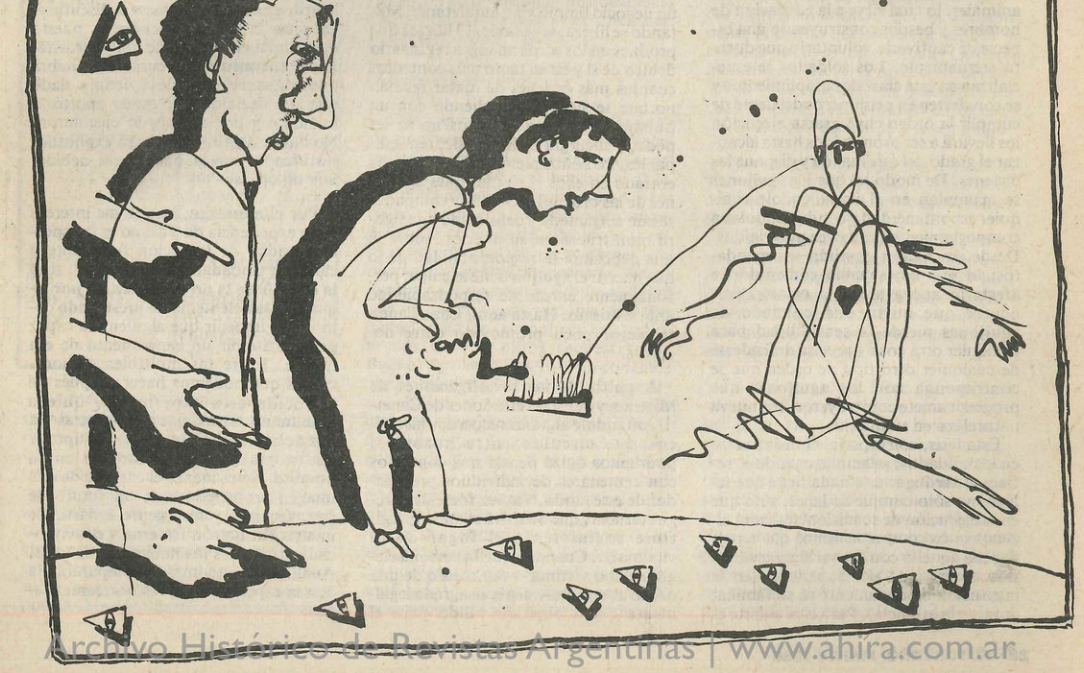
Bibliografía: **Behavioural Study of Obedience**, 1963, en JOURNAL OF ABNORMAL AND SOCIAL PSYCHOLOGY, 57, pág. 371-9. Citado en **La dialéctica de la Liberación**, Laing, Cooper, Goldman, Bateson, Siglo XXI, 1970.

La experiencia fue hecha en los Estados Unidos. La reprodujeron cinematográficamente los franceses en *I, como Icaro* con Ives Montand dramatizando el papel de maestro-experimentador. Yo no podría predecir cuáles serían los resultados de esta prueba si se ensayara entre nosotros, pero me atrevo a suponer que tal vez encontraríamos a quienes estuvieran dispuestos a "enseñar" a su víctima-alumno siguiendo el método propuesto por los investigadores: *"¡Si se equivoca lo fulmino en nombre de la Ciencia!"*.

Durante muchos años compartimos en situación de víctima la intención didáctica y el sadismo de quienes pretendieron enderezarnos y corregir nuestros "errores" ordenando la aniquilación de quienes no pensaran como ellos. La excusa entonces fue protegernos y enseñarnos por dónde atravesaba el Bien, para lo cual decidieron suprimir una instancia temida: la de las diferencias.

Sobrevivientes de aquellas descargas que en nuestro caso no fueron fingidas, aún conservamos el recuerdo del voltaje recorriendo cada intersticio de nuestra mente, así como millares de compatriotas pueden rememorar la contractura muscular y el olor a quemado de la propia carne encendida. También nosotros víctimas de órdenes prolijamente acatadas, hoy hemos comenzado a distribuir nuestras expectativas en el tablero del asombro: en medio de esta esperanzada constitucionalidad escuchamos cómo intentan explicarnos que casi todas las violaciones de los derechos humanos se produjeron porque los experimentadores de aquel entonces, como los de Yale, debían obedecer... No podían dejar de hacerlo porque pertenecían al circuito de los que cumplen órdenes; es decir, estaban sacralizados por la sacralización de la tarea.

La experiencia de Yale permite pensar en los efectos de un entrenamiento precoz, inconsciente, previo a la situación experimental y que hasta ese momento no había sido dimensionado en su peligrosidad, recién descubierta: es posible que ciudadanos comunes puedan



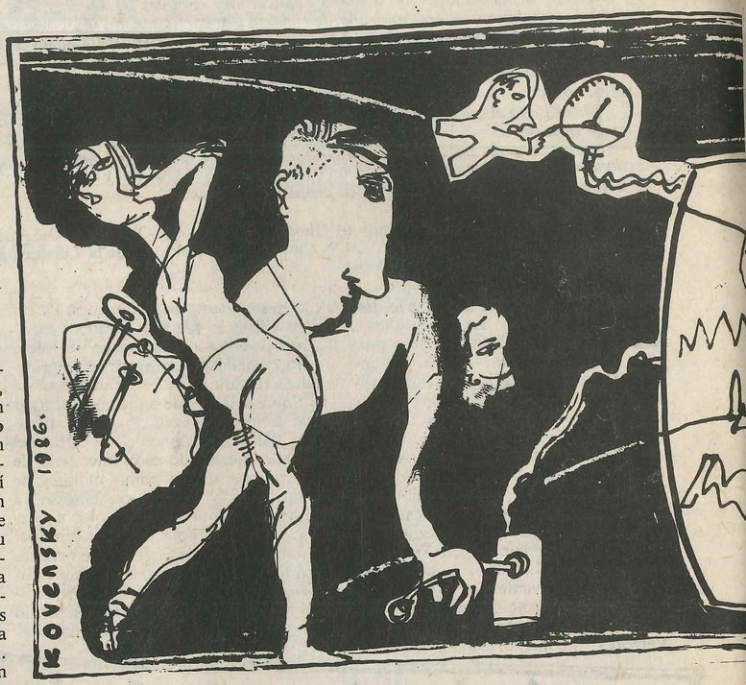
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

llegar a sentir —y a pensar— que obecedecer es siempre algo meritorio, necesario e incuestionable si la orden proviene desde alguien a quien se le ha otorgado autoridad. Durante la prueba fue posible registrar mecanismos que nos hablan de una necesidad de cumplir con la orden sin medir sus resultados; un entrenamiento originado durante la infancia, en manos de las personas más amadas, respetadas y temidas; más tarde potenciados por la escuela y otros representantes de la ley, a punto tal que, en situación límite como fue la experimental, el sujeto resulta incapaz de generar una contraorden que se oponga al mandato de dañar y aun matar.

Lo que se inocula, se retransmite

Elías Canetti, premio Nobel de Literatura 1981, en su obra *Masa y Poder*, ensaya una tesis: toda orden consiste en un **impulso** y un **aguijón**. El **impulso** fuerza a obedecerla, el **aguijón** queda en aquel que la ejecuta, se hunde profundamente en quien la ha cumplido y allí permanece inalterable. Ninguna orden se pierde jamás, es almacenada de este modo para siempre y no finaliza con su ejecución: Sólo esta orden ejecutada deja su **aguijón** clavado en quien la cumplió. Los más afectados por la recepción de órdenes son los niños y más tarde la transmitirán a sus hijos con la misma crueldad con que la padecieron. Desde la infancia se asocia orden cumplida con recompensa y alimento, lo mismo que en la domesticación de animales, lo cual sirve a la educación de hombres y bestias construyendo una especie de cautiverio voluntario que durará eternamente. Los soldados se especializan en esta clase de cumplimientos y se convierten en prisioneros del deseo de cumplir la orden cuya exacta ejecución los llevará a ser promovidos hasta alcanzar el grado del que manda y dispone las órdenes. De modo tal que los **aguijones** se acumulan en él impidiéndole cualquier espontaneidad y conduciéndolos a comportamientos cada vez más rígidos. Desde esa rigidez emitirán sus mandatos: lo que antes había comenzado a afectarlo ahora afecta a otros. Pero, ocurre que quien está colmado de **aguijones** pierde la sensibilidad para cualquier otra cosa y precisa defenderse de cualquier otro tipo de orden que se contraponga con los **aguijones** que progresivamete construyeron una nueva naturaleza en su interior.

Esta tesis, con especial énfasis puesto en los soldados, se amplía cuando se refiere al **verdugo**: éste nada tiene que temer; no sólo cumple órdenes, sino que en la ejecución de su misión deslizará algunos otros comportamientos que reproduzcan aquello con lo cual alguna vez ha sido amenazado por superiores (en la institución o previamente en su familia, durante la infancia). Para él la muerte es

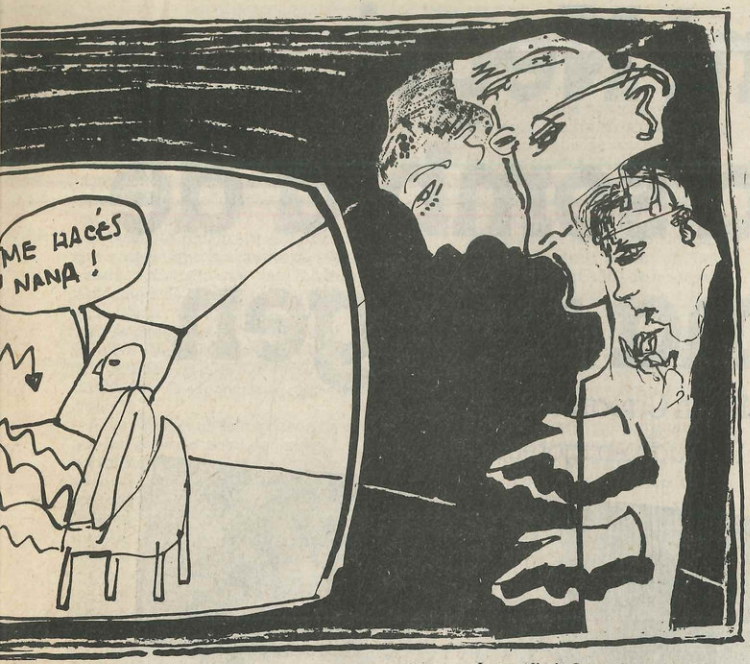


un negocio limpio y no inquietante. Matando se libera, se cumple. El horror que produce en los otros no logra registrarlo dentro de sí y están tanto más contentos cuantas más órdenes de matar reciban porque se sienten cumpliendo con un trabajo "viril" que a otros no se les podría encargar. No se sienten culpables, no se arrepienten. El acto no ha entrado en ellos. Los múltiples aguijones de las órdenes recibidas y cumplidas se han entramado y construido una figura monstruosa en su interior, sobre la que depositan la responsabilidad de lo que hacen: el **aguijón** tiene la culpa; personalmente carece de responsabilidad ante sí mismo. Hasta aquí, Elías Canetti, autor poco promovido entre nosotros.

A partir de las investigaciones de Milgram y de estas reflexiones de Canetti, aditándole algunos recuerdos históricos que circulan entre nosotros, podríamos quizá pensar que contamos con centenares de individuos preparados de este modo. Tal vez fuese útil preguntarnos: ¿qué ocurrirá cuando se legitime socialmente el lugar de la víctima?... Cuando aquella persona elegida como víctima —por medio de una orden aberrante— sea consagrada legalmente como objetivo válido para el cumplimiento de la misma... Porque **si la orden no puede revisarse ni discutirse, entonces la víctima es correcta**, puesto que estaba en la mira de quien ordenó. Resultará justo el acto cumplido y habrá que acatar el destino de la víctima, dado que fue decidido por quien aportó el mandato y por quienes lo ejecutaron. No habrá delito; o resultará explicado, justificado por la obediencia debida. Son hipótesis.

Por el momento, lo que me interesa de la experiencia de Yale no es la espectacularidad de la acción torturante a cargo de ciudadanos "normales", sino **la eficacia de la orden impartida por alguien lo suficientemente prestigiado** como para impedir que alguien sea capaz de interrumpir un experimento de esa índole. Entre las múltiples elaboraciones que podemos hacer después de conocida esta experiencia, quiero apuntar al carisma que puede lograr "la voz de la Ciencia", que permite suponer que se puede matar o torturar en su nombre. No es menor el carisma de una imagen prometedora de un futuro de paz, fecundo y resurgente a partir de una reconciliación fraterna y convivencial entre todos los habitantes del país. Analicemos esta imagen comparándola con la experiencia de los norteamericanos:

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



En nombre de La Ciencia	En nombre de El País
castigan el error	los ciudadanos comprenden, olvidan (se perdona)
torturando	sancionando "algo" que justifique la obediencia debida y ponga punto final.
al que se equivoca para que **nunca más** repita su error.	para que **nunca más** Ah! no! porque si cumplían órdenes, no se equivocaban!... ¿Entonces?

La mecánica para analizar estos términos sería: en nombre de una causa digna, los ciudadanos hacen tal o cual cosa utilizando tales instrumentos (electricidad en una experiencia de laboratorio y "algo", no sabemos qué), con la finalidad de corregir a los que se equivocan o... Aquí es donde el ejercicio no me sale. Porque no coinciden ni se contraponen los términos. En cambio surge una explicación que solamente podría abordar a partir de una incógnita ya que, si cumplir órdenes es lo correcto ¿cómo es posible corregir —o sancionar— a quienes hacen lo que deben?... Para lo cual tiene que quedar claro que lo "bueno" es obedecer. Cualquier orden.

¿Lo pasado pisado?

Este segundo paso del ejercicio parte de una afirmación principal: se recomienda comprender, olvidar (perdonar) en nombre una causa mayor: el País. Hasta aquí vamos coincidiendo con los de Yale (ellos, con la Ciencia) pero en este último término del planteo nos encontramos con algo sobresaltante: *si la obediencia debida es correcta, no se explica un hipotético punto final.* Salvo que aparezca alguna variable desordenante, como, por ejemplo un genocidio, o más de 150 niños secuestrados. Bueno, pero eso ya pasó. Y no podemos seguir insistiendo en esa variable que desestabiliza el orden propuesto que incluiría algun exceso accidental a cargo de alguien que se equivocó en el cumplimiento de la orden. Y como *errare humanum est*... pongamos un punto final y ocupémonos de sacar adelante al País.

Decía, párrafo arriba que lo que interesaba era subrayar la influencia de la autoridad que dispone una orden, o dictar una ley, porque son muchos quienes confiando en su prestigio aceptan cualquier propuesta sin revisarla, dado que llega desde "quienes saben más que uno..." Al margen de esta afirmación, la clínica me ha enseñado que son innumerables quienes acceden a aceptar estos planteos no sólo porque dimanan desde un poder autorizado, sino porque personalmente les complace.

No quiero dejar de señalar que en la experiencia de Yale se parte de una ficción: no hay corriente eléctrica y todo es un gran engaño. ¿Habrá algún engaño entre los términos del segundo planteo?... ¿Algo no dicho?... ¿Algo que no nos van a decir?...

Lo que aparece como probable es la alternativa de tener que ejercitarnos nosotros en una obediencia-sometimiento que muchos rechazamos. La necesidad de aceptar una decisión con la que no coincidimos y en cuya bondad no creemos, si se verificara la sugerencia del punto final o equivalente que no expresaría el interés de todos los implicados. Por el contrario, un nuevo *aguijón* se añadiría en la historia de un país que debió obedecer órdenes dictatoriales durante demasiado tiempo. *Legitimar* una obediencia cuyos actos fueron aberrantes no cumple con los requisitos básicos para una *justificación*. El país podría aportar su consenso si los *niveles de justificación* fuesen suficientes y, por lo que sabemos, esto aún se encuentra en debate. *Legitimar* desde un consenso excluyente de las víctimas y sus familiares podrá constituir una exigencia política, pero se correría *el riesgo de mantener la eficacia de las órdenes despóticas institucionalizadas* por la decisión de un gobierno que se quiere popular y muchos de cuyos representantes se oponen tenazmente a la aparición de ese "algo" que evite el juicio y castigo para cada uno de los responsables de los delitos violatorios de la vida y la seguridad.

Volviendo al discurso de la psicología, y por lo tanto al único ámbito donde puedo opinar, prefiero reproducir el texto de un filósofo:

"Del lado que se la contemple, la orden, en la compacta forma acabada que después de su larga historia adquiere hoy día, es el elemento singular más peligroso en la convivencia de los hombres. Hay que tener el coraje de oponérsele y conmover su señoría."

En eso estamos, Elías Canetti, en cuestionar la indicación que nos parece peligrosa, en oponernos a la reglamentación o sanción de decisiones, leyes o decretos o recomendaciones que nos conviertan en cuidadanos obedientes, sometidos, incapaces de rechazar aquello que estimamos erróneo y aun peligroso. Confiamos en quienes nos gobiernan, pero no dudamos acerca de los valores universales que reclaman más allá de las necesidades políticas, juicio y castigo para los delitos contra la humanidad □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Toni Negri La sombra de una imagen

Por Martín Caparrós

Fotos: Santiago Amigorena

Hasta abril de 1979, Toni Negri era un catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad de Padua. En esos días de primavera, su vida dio un vuelco radical: el joven profesor había sido encarcelado bajo la acusación de ser el cerebro, la "eminencia gris" de las Brigadas Rojas. Allí empezó una historia de prisiones, maquiavelismos y exilios que aún no ha terminado.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

No fue fácil encontrarse con Toni Negri en París. La forma en que concertamos la cita correspondía de alguna manera a la reputación ambigua del italiano: hubo que establecer contactos lejanos, hacer llamadas oblicuas, esperar respuestas de interpósitas personas. Además, alguien me había contado —y Negri lo repetirá más tarde, en la entrevista— que en octubre de 1983, invitado a España por la Universidad Autónoma de Madrid para un coloquio sobre Marx, el Ministerio del Interior vetó su presencia, considerándola "un factor de desestabilización del régimen democrático español". Por eso, cuando finalmente lo ví, me sentí casi decepcionado.

Toni Negri es un señor flaco y moreno que usa gafas de metal, loden verde y un portafolios coqueto de cuero negro. En su gesto hay algo tenso cuando te saluda con un poco de amabilidad y mucho de timidez, y por momentos intenta la sonrisa con unos labios demasiado finos. La sonrisa parece forzada.

Cuando Toni Negri nació, en 1933, los camisas negras ya estaban sólidamente asentados en Roma, el Reichstag todavía olía a quemado y su padre, un obrero que había estado entre los fundadores del partido Comunista Italiano, acababa de perder su empleo. El hombre murió dos años más tarde y su señora, de profesión maestra de escuela, tuvo que hacer más de un malabarismo para educar al niño. "Vivíamos en Padua, en el norte de Italia, como burgueses muy muy pequeñitos", dirá después el profesor. "Mi infancia fue la guerra, el hambre y los bombardeos; por eso, para mi generación, el fascismo no fue en principio un problema teórico, ideológico, sino un recuerdo muy concreto de los desastres, de la traición".

Así que, nada más entrar en la facultad de Filosofía de Padua, Toni Negri empezó a militar en la Acción Católica. Lo expulsaron un par de años más tarde "por desviacionismo un poco herético: yo apoyaba a los curas obreros franceses y, en ese momento —1953—, fue cuando el Vaticano decidió deshacerse de ellos y de sus seguidores". Entonces Negri ingresó en el partido Socialista, dedicó algunos años a terminar la carrera, hizo tesis y cursos en Francia, Alemania e Inglaterra, y para fines de los cincuenta era profesor asociado en la universidad y secretario de la Federación Juvenil de los socialistas de Padua. "Por ese entonces yo era una de las jóvenes promesas de la izquierda italiana", dirá Negri. "Fue cuando me invitaron a la Unión Soviética, por ejemplo".

En 1960, poco después de ese viaje, Negri dejó el socialismo. Desde entonces, su militancia se desarrolló en grupos de la izquierda extraparlamentaria y obrerista: Cuadernos Rojos, Poder Obrero, Autonomía Obrera. En esos años obtuvo su cátedra en la facultad de Derecho, pero seguía yendo a las puertas de las fábricas de la Fiat, la Alfa Romeo o la Montedison para atronar las mañanas frías con un megáfono de mano e irreductible entusiasmo pedagógico. Llegó mayo del '68, llegaron los movimientos autónomos de los *indiani metropolitani* de mediados de los sesenta, llegó el "Caso Moro" y, el 7 de abril de 1979, el profesor Negri fue arrestado, en Milán, acusado de ser la cabeza de una organización que comprendía un brazo político —la Autonomía Obrera— y uno militar —las Brigadas Rojas—. Se lo acusaba también de ser el organizador del secuestro y asesinato de Aldo Moro, y de "insurrección armada contra los poderes del Estado".

—Negri, ¿qué piensa usted del asesinato de Aldo Moro?

—Es el mayor error político de la izquierda italiana desde el '68. Un error increíble. Hablo de error, en un terreno político. Después digo que Moro era un hombre cuya vida había que salvar porque, desde un punto de vista moral, era un tipo que se había portado muy bien en muchos aspectos. Pero, dejando de lado el juicio moralmente positivo que me merece la figura de Moro —que es totalmente subjetivo, hay gente que puede pensar otra cosa, que era un cerdo, o lo que sea—, es un error político, aún cuando hubiera sido un cerdo.

—¿Pero usted piensa que es un error político de la izquierda?

—Ah, sí. Es un error político enorme de... de las Brigadas Rojas, en particular. Creyeron que podían impedir la reproducción del sistema demócrata cristiano a través del asesinato de Moro, que era uno de los hombres más inteligentes de la D.C. Pero lo que no entendieron es que Moro también era el hombre más dialéctico de la D.C., el más abierto a los movimientos sociales. Creo que si Moro estuviera vivo, nunca —más allá de la aceleración que su asesinato imprimió al proceso— habría habido en Italia una represión como la que hubo contra el movimiento social, contra la Autonomía Obrera.

—¿Y no puede ser justamente eso lo que impulsó a las Brigadas Rojas a matarlo, según la dialéctica de "cuanto peor, mejor"?

—Sí, es probable que en la cabeza de algunos miembros de las B.R. hubiera algo de eso, pero no creo que ése fuera el espíritu profundo de las Brigadas Rojas. Pese a todo, hay que decir que las Brigadas Rojas estaban vinculadas a ciertas necesidades, eran un fruto del extremismo obrero italiano, de las luchas obreras. Las Brigadas Rojas, que eran una formación totalmente terrorista, no son lo mismo que el terrorismo internacional de nuestros días. Es un producto interior de las luchas proletarias italianas.

—¿Pero usted piensa que el homicidio político es "necesario" en ciertas situaciones?

—Durante la Resistencia, en Italia, el homicidio político era corriente, todos los comunistas lo cometieron, y no sólo los comunistas, también los socialistas, los liberales de izquierda, incluso los católicos. Pero en una situación como la que nosotros conocimos, había que rechazar el homicidio político desde un punto de vista tanto político como moral, no creo que haya habido justificaciones para este método. No pienso que se pueda evitar la violencia en la historia; sin embargo, estoy convencido de que la violencia tiene unos límites que están determinados no sólo por las relaciones de fuerza sino también por los niveles de conciencia, por la moral, la ética, las costumbres del momento. Creo que en nuestros días la gente tiene un cierto "derecho natural" a la vida, y eso no se puede olvidar.

—¿Sigue considerando válida la frase de Marx que define a la violencia como "la partera de la historia"?

—No sé, creo que la violencia existe, es el Estado el que tiene el monopolio de la violencia, y no se puede decir que la democracia haya hecho desaparecer la violencia. La violencia existe, existe el mercado, que es un acto de violencia, existen los mecanismos monetarios, que son una compulsión, un ejercicio de violencia, y existe el derecho, la policía, el ejército, todas esas cosas existen y no soy yo quien las ha hecho, no es la izquierda, la izquierda proletaria quien las ha hecho. Creo que la violencia existe, en la realidad, pero no estoy convencido de que sea el único motor de la historia.

Por momentos, Toni Negri se exalta, se desarma; su aspecto de ejecutivo de empresa de seguros se borra por un instante de su cara y sus manos se lanzan

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

hacia el aire y sus ojos muy negros se encienden detrás del cristal espeso de las gafas. Pero es sólo un momento: enseguida intenta matizar su exaltación con la sonrisa imposible de sus labios finos.

En el prólogo que Bernard Henri-Lévy escribió para *Italia roja y negra* dice que Negri, autor del libro desde la prisión, es "una especie de especimen, de fósil, de superviviente o fantasma que continúa, solo contra todos, en un encierro mental que lo confina a veces en el patetismo, en la obligación de mantener el antiguo rumbo". Negri, por supuesto, rechaza esta caracterización, se defiende, se define como "un intelectual comunista, con lo que esto significó antes de que estas palabras se pervirtieran". Pero, al mismo tiempo, agradece casi las posibilidades que le deja este ataque personal, dialéctico, las posibilidades igualitarias de un enfrentamiento de palabras.

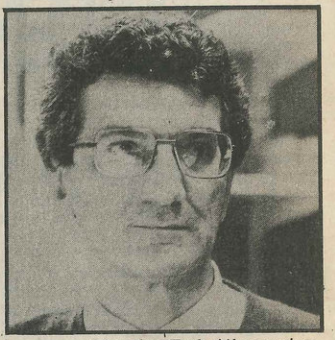
Porque Toni Negri es un hombre que se queja mucho, muy amargamente, de haber sido desposeído de su imagen, de ser la víctima de una enorme campaña para convertirlo en el ogro, en el gran chivo expiatorio.

"Nunca tuve la intención", dice Negri, "de construir una imagen pública de mí mismo sino que de pronto tuve que intentar manejar la imagen que los otros, sobre todo la prensa y los tribunales, construyeron. Hasta abril de 1979, cuando fue arrestado, nunca había concedido una entrevista, ni firmado mis artículos políticos; eso formaba parte de mi moral militante, y a veces tuve incluso que resistir fuertes presiones para seguir haciéndolo, porque yo era conocido como intelectual, y era importante para el movimiento que yo apareciera públicamente, pero siempre me negué, era una elección política. Y de pronto me encontré con esta imagen, una imagen que yo tenía que intentar manejar en la negatividad: yo era presentado por la prensa internacional, y sobre todo la italiana, como el asesino de Moro, de forma infame, horrible. Yo era, decían, *il cattivo maestro,* el maestro malvado. Yo nunca fui juzgado por el caso Moro, esa acusación fue levantada al cabo de un año, pero hace unos días ví todavía unas fotos de agencia con un epígrafe que decía: 'Negri en el proceso Moro'. Aunque la justicia abandonó esa acusación hace mucho tiempo, la prensa sigue presentándome como el asesino de Aldo Moro... Negri-Moro, Negri-Moro, la canción se repite... ¿Cómo se hace para salir de una situación así, donde la sospecha, sobre todo en Italia, es mantenida, reavivada por la prensa? Y si no, a nivel internacional, hay otro estereotipo, que sería: 'Negri es un intelectual, no tiene nada que ver con la política'. Ninguna de las dos es cierta, es cierto que yo he hecho *una cierta* política... Y esas son las imágenes que intento corregir ahora; lo intento un poco desesperadamente, sin demasiada confianza, porque estoy solo frente a la prensa, que es una inmensa máquina...", dice Negri, y su tono se abate más y más, se quita las gafas, hunde sus dedos en los ojos y con la otra mano tantea en la mesa el cigarrillo que no va a fumar, que intentará no fumar. Por momentos, Toni Negri parece un hombre muy cansado.

Toni Negri pasó más de cuatro años en prisión; allí escribió cuatro libros —*El comunismo y la guerra, La máquina-tiempo, Potencia y poder en Spinoza* y *Pipe-line*—, e intentó inventarse una vida. En *Italia roja y negra,* Toni Negri habla de la prisión con una cierta melancolía, una nostalgia difusa.

—¿Siente que le debe algo a la prisión?

—Y sí, qué le parece, fueron cuatro años de vida... Lo más importante era la comunidad que formamos allí adentro, fue formidable: las formas de vida comunitarias que logramos en la prisión



eran excepcionales. Trabajábamos juntos, estudiábamos juntos, teníamos relaciones humanas de una gran riqueza.

—¿Pero cree que eso es propio a la prisión?

—No sé, quizás los que hacen la guerra juntos anudan los mismos vínculos de solidaridad. Pero para nosotros lo que pasó allí fue muy importante. Sobre todo porque fue un momento de gran esfuerzo por repensar el pasado, toda nuestra historia, nuestra ideología.

En 1983, el laberinto de los procesos contra Toni Negri se iba haciendo cada vez más intrincado. Los cargos habían cambiado media docena de veces, los procesos se extinguían para recomenzar con nuevos bríos. Las leyes de excepción italianas permitían una detención preventiva de once años para los acusados de terrorismo, y el inicio de ese plazo se renovaba cada vez que cambiaba la acusación.

"Es que hay que ver de cerca la situación de la justicia italiana", dice Negri. "Hay que pensar en la utilización increíble de las leyes sobre la asociación ilícita. Si eras amigo de alguien que estuvo implicado de alguna manera en el terrorismo, y no lo denunciaste, había fuertes posibilidades de que fuera inculpado. Ese es el problema, la utilización de la denuncia. Y ahí tenemos la ley sobre los arrepentidos, que yo considero peor que la tortura, porque es una tortura moral. El problema no consiste sólo

La violencia conforme a derecho

En la Argentina, el modelo italiano de represión de los grupos armados ha sido presentado más de una vez como la forma "civilizada y democrática" —por oposición a la criolla— de acabar con esa situación. No está de más, a veces, disponer de un modelo así, que permite zanjar una discusión argumentando que, en algún tiempo y en algún lugar, el Estado supo hacerse cargo de una coyuntura "anómala" sin perder su supuesta respetabilidad. Toni Negri no parece muy de acuerdo. Dice, primero, que es increíble que se pueda hacer este tipo de comparaciones, aunque después compara: "Yo sé", dice, "que el modelo de represión italiano no tiene nada que hacer frente al argentino. Basta con pensar que en Italia hubo una sola masacre documentada, y fue una especie de venganza de los *carabinieri,* que entraron en un departamento y mataron a todos sus ocupantes". Le pregunto por la tortura. Negri dice que hubo algunos casos, bastantes, pero concentrados en un período muy corto por la intervención de la justicia, que abrió procesos a los torturadores. Y entonces cuenta, para volver a la comparación, la historia de una amiga suya, italiana, que estaba viajando por la Argentina y fue detenida y torturada durante seis meses porque conocía a alguien implicado en la guerrilla. "Pero estas comparaciones pueden resultar un poco estúpidas", dice Negri, "porque podríamos empezar a hablar del nazismo y entonces va a resultar que la Argentina es un país afortunado", dice, y creo que no me ha entendido.

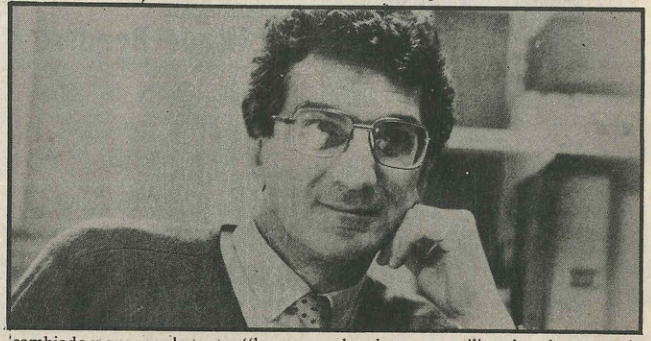
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

en la existencia de arrepentidos, que denuncian a centenares de personas, y se destruyen a sí mismos como personas, sino en el hecho de que la inocencia consiste, en este punto, en confesar la mayor cantidad de cosas posibles, reales o inventadas. Cuanto más confiesas, más inocente eres", dice Negri, con la sonrisa fina. "Y muy a menudo lo que debes confesar son hechos confesados por arrepentidos anteriores, que suelen ser falsos. O sea que no hay inocencia: sólo existe este arrepentimiento, este 'me pongo en vuestras manos, acepto vuestra justicia, vuestra historia'. Lo más terrible es que allí hay una tentativa de reescribir, de falsificar la historia de estos años a partir de los relatos de los arrepentidos. Realmente es un mecanismo soviético, pero soviético de los procesos de 1936. Pero lo peor", sigue Negri, casi entusiasmado, "y yo ya lo he dicho en mi discurso ante la Cámara de Diputados, es que yo puedo incluso comprender que una democracia, en un momento de peligro, llegue a emplear instrumentos excepcionales. Pero no puedo aceptar que esa democracia siga utilizándolos cuando este peligro ha terminado. Hoy, en Italia, estos instrumentos no sólo siguen estando en vigor en la lucha contra los restos del terrorismo, sino que además se han difundido por todo el sistema jurídico, en innumerables casos de derecho común".

En esos días de principios de 1983, Marco Panella, el líder del partido Radical, y Rossana Rossanda, la directora del diario izquierdista *Il Manifesto*, le proponen presentarlo como candidato a diputado en sus listas electorales. Las elecciones serán en junio. Si resulta elegido, Toni Negri podrá salir de la prisión, a favor de la inmunidad parlamentaria. Toni Negri se lo piensa muy mucho, duda, discute con sus compañeros. Finalmente, se deja convencer por un argumento a la medida: su acción política será mucho más eficaz desde el exterior, desde la libertad.

El 26 de julio, Negri es elegido diputado en las listas radicales de Roma, Milán y Nápoles. Su elección significa, dicen los radicales, "una advertencia contra las arbitrariedades de la justicia italiana". Negri dice que es una victoria de la libertad contra la represión, pero nuevamente se siente utilizado, dice que su imagen, esta otra imagen, sirve para montar un tinglado que él no controla, una vez más. Toni Negri sale a la calle, se reúne con los viejos amigos, con la familia, da algunos mitines en el norte de Italia y en el Parlamento de Roma, se pelea con Marco Panella. En septiembre, el congreso italiano acuerda, por 300 votos contra 293 y la abstención de los diez diputados radicales, la retirada de su inmunidad parlamentaria: el diputado deberá retornar a la prisión. La noche anterior, Toni Negri había alcanzado en un velero la isla de Córcega, territorio francés.

Toni Negri me confunde, no termino de entender su personaje. Todavía hablará durante un rato, con su tono cansino y pocos gestos. Hablará sobre las modificaciones introducidas en la sociedad actual por el auge de lo que él llama la "industria difusa" —la economía sumergida—, que se sitúa al margen de las prácticas económicas controladas por el Estado. O sobre el modelo de los verdes alemanes, "que lograron ganar la batalla que perdimos en Italia, aislar al terrorismo sin ser absorbidos por las viejas formaciones tradicionales". O para decir que las conciencias ya han cambiado y que, por lo tanto, "la revolución no es un objetivo sino una necesidad"



—¿Cómo es eso?

—Yo estoy convencido de que el '68 marca realmente una modificación ontológica, en el ser de la conciencia. Hay momentos en la historia de la cultura en que se producen modificaciones radicales. Y esta revolución de las conciencias ya ha sucedido. Es decir que hoy nos encontramos frente a una serie de nuevas mistificaciones, consecuencias de la presencia fuerte de esta conciencia modificada en la sociedad. Y la precariedad, las crisis de las instituciones políticas, no tienen ninguna posibilidad de ser resueltas, porque el verdadero problema actual consiste en introducir ciertos cambios radicales del sistema político para corresponder a las modificaciones ya realizadas en las conciencias.

—¿Cuáles serían los signos visibles de estas modificaciones de la conciencia?

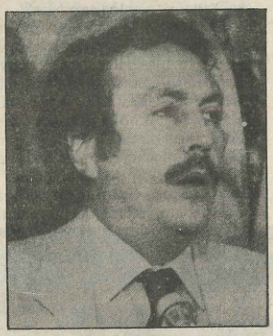
—La relación con el trabajo, por ejemplo, al que ya no suele considerarse como una dignidad, sino como una obligación. El rechazo del tiempo de trabajo, y del trabajo asalariado en general, es muy importante. O la consideración de que el trabajo intelectual es productivo, y por lo tanto el placer de esta nueva productividad, contra el trabajo clásico. Y la modificación profunda de la vida personal, la libertad considerada como un bien inalienable, la destrucción de los viejos vínculos familiares, y todo ello volcado hacia la búsqueda de nuevas formas de solidaridad, de vida comunitaria.

—¿Y qué tipo de estructuras deberían acompañar a estos cambios?

—Bueno, yo no soy un ingeniero constitucional, creo que quien determina las formas sociales es el movimiento real. Pero creo también que hay dos o tres cosas que están en la cabeza de todo el mundo, como la reducción al mínimo de la jornada de trabajo, o la instauración de mecanismos de rechazo de la representación política... Creo que los instrumentos técnicos modernos permiten una ampliación del conocimiento de los datos que utiliza el poder y, por lo tanto, una profundización de la autogestión. Es decir, un enriquecimiento de la democracia a través de ordenadores y medios de comunicación. Realmente, son cosas que podrían empezar a experimentarse...

Toni Negri me confunde. Su imagen, formada por lo que he leído de él, sobre él, y sobre todo su *Italia roja y negra*, no coincide con la de este señor delgado que habla con pasión tan contenida y se ajusta de tanto en tanto el nudo de la corbata. Hay un silencio, y se lo digo. Negri lanza una carcajada, la primera, la última, y me dice, reconfortado: "Ya ve, incluso usted, siendo periodista, es prisionero de esa imagen que han construido sobre mí". Le explico que no, que no es eso sino que lo veo muy diferente del militante enfático y férreo que su propio libro presentaba. La carcajada se le hiela en la boca. "Sabe", dice entonces Negri en voz muy baja, como si hablara para sí, como si yo ya no estuviera, "cuando escribí ese libro estaba muy enfermo, fueron unos meses terribles para mí. No quería decir algo espantoso, pero yo estaba ya muy acostumbrado a la prisión. Y de pronto fue como si me agarraran y me sumergieran en agua helada. Creo que en esos días, la libertad fue como una especie de frustración, un peso terrible para mí", dice Toni Negri y se levanta, me agradece, se va. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Un karateka en la cuerda floja

por Miguel Bonasso

Hasta no hace mucho, Guatemala tenía casi 500 asesinatos políticos al mes. Ahora Vinicio Cerezo Arévalo, primer presidente constitucional luego de 31 años, camina sobre la cuerda floja de presión militar y los nada sutiles mensajes de los empresarios.

"Estaba apoyado en un árbol observando y llorando mientras los aviones volaban en círculo sobre la ciudad. No tenía un concepto muy claro de lo que estaba pasando, pero sentí que estabamos perdiendo el sentido de la libertad y del derecho, y decidí que debíamos luchar por recuperar ese sentido".

La evocación corresponde al abogado democristiano Vinicio Cerezo Arévalo, primer presidente civil de Guatemala tras 31 años de dictaduras militares o efímeros gobiernos títeres. El recuerdo se refiere precisamente a la caída del último gobernante democrático de su país, Jacobo Arbenz, que Cerezo presenció desde el candor y la confusión de sus 12 años de edad.

Durante esas tres décadas, que median entre la anécdota y el comienzo de una problemática presidencia, Guatemala vivió un terrorismo de Estado que llevó a la tumba a 150 mil ciudadanos. Una violencia sin límites que en 1981 producía 480 asesinatos políticos por mes y que aún hoy, en medio de esta incierta apertura, suprime 48 vidas cada treinta días.

Violencia que el propio Vinicio tuvo que desafiar con indiscutible coraje cuando, en cumplimiento de la promesa que se hizo en 1954, eligió la profesión de político.

Un oficio que suele ser letal en Guatemala. Que lo fue para el centroizquierdista Alberto Fuentes Mohr; para el progresista alcalde de la capital, Manuel Colón Argueta y para cientos de correligionarios de Vinicio Cerezo.

Destino casi inexorable de la inmensa mayoría de los líderes reformistas de su generación, al que logró escapar milagrosamente —en tres oportunidades— el flamante Presidente.

Cinturón negro de karate, hombre de pistola al cinto ("porque al fin, qué caray, seguimos viviendo en Guatemala"), este político astuto, que sabe combinar el carisma popular con las negociacionese de gabinete, no ignora que además de suerte y valor hay otras claves para la supervivencia física y política.

Desde sus tiempos de dirigente estudiantil en la Unión Social Cristiana, cuando iba fabricando su espacio entre líderes universitarios radicalizados, que pronto darían origen a varias formaciones guerrilleras, hasta su ascenso a las máximas posiciones de una Democracia Cristiana fundada por elementos conservadores, Vinicio ("Nicho", como lo llama el hombre de la calle) apostó en forma permanente al equilibrio y la concertación.

Esas dotes de equilibrista, que fueron necesarias para ascender, le van a resultar imprescindibles para mantenerse sobre la cuerda floja.

Aunque declaró hace poco que estas elecciones, donde se impuso plebiscitariamente, "no eran una concesión graciosa de los militares", sabe que llegaron a realizarse porque los sectores más astutos del Ejército evaluaron —con el concurso de la embajada norteamericana y dirigentes lúcidos del empresariado como el ex canciller Fernando Andrade— que había llegado el momento de dar un paso atrás.

Lo que permitiría a las fuerzas castrenses y al sector más dinámico de la iniciativa privada obtener diversas ventajas simultáneas: legitimidad democrática en la lucha contra una insurgencia que sigue activa en las montañas del norte; la superación de un añejo aislamiento internacional; la obtención de crédito y ayuda económica para una economía agobiada por la inflación y la recesión.

Sabe, por tanto, que los militares tratarán de ser el poder "detrás del trono", listos para regresar al primer plano cuando lo consideren necesario o propicio.

Por eso se ha apresurado a contestar a los periodistas que "Guatemala no es Argentina" y que "Vinicio Cerezo no es Alfonsín", anticipando que no habrá juicios "del siglo" a los genocidas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

También ha marcado diferencias con José Napoleón Duarte y la Democracia Cristiana salvadoreña, adelantando que, por ahora, no se embarcará en reformas agrarias o bancarias como las emprendidas por sus vecinos.

Sus reformas, de momento, parecen centradas en aspectos políticos, tanto internos como internacionales.

En lo interno ha puesto el énfasis en la consolidación de una convivencia democrática y el respeto a los derechos humanos.

En lo internacional pretende otorgar a Guatemala un rol más activo en la región centroamericana. Aunque rescata aspectos positivos de la línea emprendida por el canciller Andrade en el gobierno del general Mejía Víctores, sostiene que el planteo de "neutralidad" que acercó a su país al Grupo de Contadora debe profundizarse.

Preconiza una "neutralidad activa" y propone iniciativas audaces como la creación de un Parlamento Centroamericano, con parlamentarios elegidos directamente por los distintos pueblos.

Por eso, aunque es un adversario decidido de la revolución nicaragüense, no vaciló en visitar Managua en diciembre pasado y en recibir en Guatemala al Presidente Daniel Ortega, pese a las críticas y amenazas de la derecha terrorista.

En ambos terrenos se presentan agudas contradicciones y escollos que parecen insalvables.

En el plano interno no le será fácil revertir la militarización del territorio que se expresa en "aldeas estratégicas", copiadas de las que estableció Estados Unidos en Vietnam, o las patrullas de vigilancia civil que han puesto sobre las armas a medio millón de campesinos, a los que el Ejército obliga a comportarse como auxiliares en la contrainsurgencia.

Para demostrar que hay espacios no negociables, el presidente saliente Mejía Víctores, se apresuró a firmar —48 horas antes de que Vinicio asumiera la primera magistratura— sendos decretos creando el Consejo de Seguridad del Estado y la Secretaría de Inteligencia y Seguridad Nacional.

En ese marco le resultará difícil al mandatario civil cumplir con su promesa de entablar —en el momento oportuno— un diálogo con la guerrilla.

Tampoco le resultará fácil concretar sus proposiciones en materia de política exterior, con las inevitables presiones de un Departamento de Estado que ha saludado alborozado "el retorno de Guatemala a la democracia", pero que intensifica el hostigamiento a Nicaragua.

O conciliar la "neutralidad activa" con las intenciones de la democracia cristiana salvadoreña (y no sólo salvadoreña) que lo ayudó a subir para crear una "entente" de ese signo en Centroamérica. "Entente" a la que podría sumarse el costarricense Rafael Calderón Fournier, si llegara a imponerse en las próximas elecciones de Costa Rica.

Como conocedor de las artes marciales ha dado varios golpes certeros, encaminados a ir aumentando progresivamente el poder civil, pero sus adversarios son muy poderosos y el carisma y la astucia no bastan para hacerlos retroceder.

Cuando asumió, habló desde esa plaza donde en los años de la colonia se quemaba a brujas y hechiceros. Habló de exorcisar al Diablo del pasado, como los humildes queman al demonio en las fiestas religiosas populares.

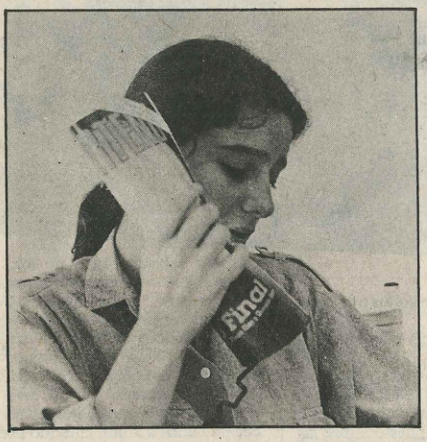
A su lado estaba la madre de sus cuatro hijos: una mujer que hasta el 14 de enero vistió ropas negras en señal de luto por la "tragedia guatemalteca".

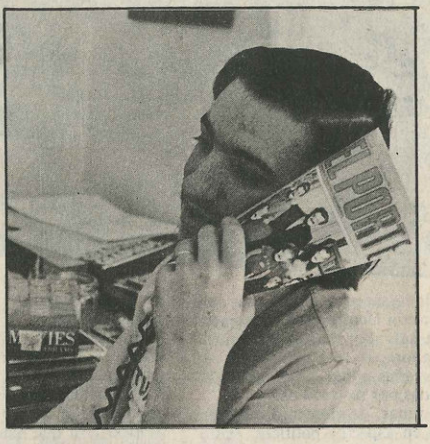
Es probable que mientras Cerezo apelaba a los símbolos del exorcismo, haya reparado en que al Diablo sólo se lo puede quemar entre muchos; que el carisma de los líderes es un capital que tarda mucho en acumularse pero se volatiliza con facilidad.

Sobre todo cuando los carismáticos se encierran en sus gabinetes, cuando se vuelven sordos a las voces de la calle y sólo prestan oídos a los poderes consabidos□

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¿ME ESCUCHAS BIEN?





A pesar de las líneas, se nos escucha en el interior. Pero no lo suficiente. Lo que proponemos, entonces, es ayudarnos mutuamente.

A LOS LECTORES:

Hay ciudades donde no estamos llegando con la cantidad de ejemplares necesarios. Necesitamos que nos escriban contándonos cuales.

A LOS PERIODISTAS:

Queremos hacer una revista nacional en serio, y necesitamos periodistas que nos den una mano. No estamos hablando de una "sección de interior", que suena más a una concesión que a periodismo. Hablamos de artículos que muestren todo el país. Sin priorizar unos sobre otros. En el interior, EL PORTEÑO puede sonar medio insoportable. Tratemos de juntarnos para ser mejores.

Para informes y detalles comunicarse con el 35-4383 o por carta a Sarmiento 1562 2º C Capital Federal.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los Yanquis:

Una visión del Imperio

Mascullan goma de mascar. Regularmente suelen salvar a la chica atrapada por los sioux (suena el 7º de Caballería). Parlotean como Donald el Pato, transpiran bourbon como Philiph Marlowe, envidian secretamente a los mexicanos por inocentes y defienden con pasión, la libertad en paisajes que tienen palmeras, bananas y una gente rarísima. Usted, personalmente, les debe un toco de guita (más de 1.600 U$S en concepto de deuda externa per capita). Varias horas al día conversan con su familia en el living, desde la TV. Pero usted sospecha que no sabe de verdad cómo son los Estados Unidos de América.

Ilustra este suplemento una selección de imágenes obtenidas por los mejores fotógrafos de los Estados Unidos.

Archivo histórico de revistas Argentinas | www.caminos.com.ar

El futuro: una pesadilla americana

Por Octavio Paz

Al principio fue un secreto susurrado al oído por algunas personas bien informadas; después los expertos empezaron a publicar eruditos ensayos en las revistas especializadas y a dar conferencias en las facultades; hoy el tema es discutido en mesas redondas televisadas, en los artículos y encuestas de las revistas y diarios populares, durante cócteles y comidas, y en los bares. En menos de un año, los norteamericanos han descubierto que "están en decadencia"

Los norteamericanos han sido desde siempre un pueblo proyectado hacia el futuro. Toda su prodigiosa carrera histórica puede ser considerada como un galope incesante hacia una tierra prometida: el reino (o más bien la república) del futuro. Una tierra que no está hecha de tierra sino de una sustancia evanescente: tiempo. Cuando se lo toca, el futuro se disipa, pero para aparecer un poco más tarde, un poco más lejos. Siempre más lejos. El progreso es fantasmagórico. Pero ahora, cuando los norteamericanos comenzaban, literalmente, a quedarse sin aliento, el porvenir desciende bajo la forma, a la vez abominable e infinitamente seductora, de la decadencia. El futuro por fin tiene un rostro.

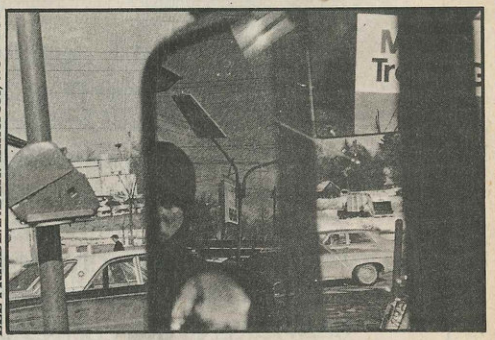
La gran originalidad de la nación norteamericana y, del mismo modo, la raíz de su contradicción, está asentada en el acto mismo de su fundación. Estados Unidos fue fundado para que sus ciudadanos vivan entre ellos y con ellos, libres por fin del peso de la historia y de los fines metahistóricos que el Estado asigna a las sociedades del pasado. Fue una construcción contra la historia y sus desastres, frente al futuro, esa **terra incognita** con la que se identificó Estados Unidos. El culto del futuro se inserta con total naturalidad en el proyecto norteamericano; es, por así decirlo, su condición y su resultado. La sociedad norteamericana se fundó por un acto de abolición del pasado. Contrariamente a los ingleses o los japoneses, a los alemanes o los chinos, a los mexicanos o los portugueses, los ciudadanos de Estados Unidos no son hijos de una tradición sino su comienzo. No perpetúan un pasado: inauguran un tiempo nuevo.

Estados Unidos atraviesa un período de duda. Si no ha perdido la fe en sus instituciones —el episodio de Watergate fue un ejemplo admirable—, tampoco cree como antes en el destino de su nación. En el marco de este artículo es imposible examinar todas las razones y todas las causas: serían un "largo añadido". Que baste decir que el estado espiritual presente del pueblo norteamericano es probablemente la consecuencia de dos fenómenos contrarios pero que, como ocurre con frecuencia en la historia, se han conjugado. El primero es el sentimiento de culpabilidad que despertó en muchos espíritus la guerra de Vietnam; el segundo es la usura de la ética puritana y el desarrollo del hedonismo de la abundancia. El sentimiento de culpabilidad, sumado a la humillación de la derrota, ha reforzado el aislamiento tradicional, que siempre consideró la democracia norteamericana como una isla de virtud en el mar de perversiones de la historia universal. El hedonismo, por su parte, ignora el mundo exterior y, con él, la historia. Aislacionismo y hedonismo coinciden en un punto: ambos son antihistóricos...

Una orgía masoquista

El origen de la democracia norteamericana es religioso, se sitúa en las comunidades de disidentes protestantes que se establecieron en el país en los siglos XVI y XVII. Las preocupaciones religiosas se transformaron después en ideas políticas teñidas de republicanismo, democracia e individualismo, pero la tonalidad inicial nunca desapareció de la conciencia pública. Religión, moral y política son inseparables en Estados Unidos. Esa es la gran diferencia entre el liberalismo europeo, casi siempre laico y anticlerical, y el de los norteamericanos. En ellos, las ideas democráticas tienen un fundamento religioso, a veces implícito, con más frecuencia explícito.

Si pudiesen, los norteamericanos se encerrarían en su país y le darían la espalda al mundo, salvo para comerciar con él y para visitarlo. La utopía norteamericana —donde abundan, como en toda utopía, rasgos monstruosos— es una mezcla de tres sueños: el del asceta, el del mercader y el



LEE FRIEDLANDER. Hillcrest, New York

del explorador. Tres individualistas. De donde proviene la repugnancia que manifiestan cuando deben enfrentar el mundo externo, su incapacidad para comprenderlo y su falta de habilidad para dirigirlo. Constituyen un imperio, rodeado de naciones que son sus aliadas y de otras que quieren destruirlos, pero ellos preferirían permanecer solos: el mundo exterior es el mal, la historia es perdición. Todo lo contrario de Rusia, otro país religioso pero que identifica la religión con la Iglesia y encuentra legítimo confundir la ideología y el Partido. Los norteamericanos han querido y siguen queriendo construir un mundo que les sea propio, fuera de este mundo; los rusos han querido y siguen queriendo dominar el mundo para convertirlo.

La contradicción de Estados Unidos afecta los fundamentos mismos de su nación. Es por eso que la reflexión sobre Estados Unidos y sus discursos actuales desemboca sobre una pregunta: ¿serán capaces de resolver la contradicción entre imperio y democracia? En ello les va la vida y la identi-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Perdiendo trabajo

El plan económico implantado por Reagan ha provocado una fuerte recesión en la industria del acero y la automotriz, ambas industrias norteamericanas básicas. Las corporaciones se han beneficiado con la recesión a la usanza del capitalismo clásico, racionalizando los métodos de producción. Los robots están siendo ampliamente introducidos en la industria automotriz. Los más expuestos a este riesgo son trabajadores de más de cuarenta años de edad. Los empleadores no quieren darles trabajo, puesto que sólo les faltan quince años para llegar a la edad de jubilarse y no son por lo tanto una buena inversión. Los trabajadores jóvenes, con poca antigüedad, son también una desventaja. Ellos son, según una famosa frase norteamericana, "los últimos en ser llamados y los primeros en ser despedidos". Actualmente, la mayoría de los despedidos dependen de la limosna que les entrega el sindicato.

No existe, por supuesto, un censo exacto del número de trabajadores indocumentados. Estos vienen no solamente de México sino también de toda América Central y parte de América del Sur. Hay así dos clases de trabajadores a veces en conflicto entre sí: los hombres y mujeres desplazados de las industrias básicas y la nueva clase trabajadora de indocumentados, un Tercer Mundo dentro de los Estados Unidos.

---

dad. Aunque sea imposible contestar esta pregunta, no lo es arriesgar un comentario. El sentimiento de culpa puede transformarse, si se lo aprovecha, en un principio de salud política: en cambio el hedonismo sólo puede conducir a la dimisión, la ruina y la derrota.

Gracias a la autocrítica, Estados Unidos supo resolver, en el pasado, muchos otros conflictos. Hoy mismo ha demostrado su capacidad para renovarse. En los últimos veinte años ha hecho grandes adelantos para resolver la otra contradicción importante que lo desgarra: la cuestión racial. No es imposible que, a fines de siglo, Estados Unidos se convierta en la primera democracia multinacional de la historia. A pesar de sus graves imperfecciones y defectos, el sistema democrático norteamericano corrobora la antigua opinión: si la democracia no es el gobierno ideal, es en todo caso el menos malo. Uno de los grandes logros del pueblo norteamericano ha sido conservar la democracia ante las dos grandes amenazas contemporáneas: las poderosas oligarquías capitalistas y el Estado burocrático del siglo XX.

Herederos defectuosos

Otro indicio positivo: los norteamericanos han dado un gran paso adelante en el arte de la vida en común, no sólo entre los distintos grupos étnicos sino también en dominios tradicionalmente catalogados de prohibidos por la moral común, como el de la sexualidad. Ciertos críticos lamentan la **permissiveness** y el relajamiento de las costumbres de la sociedad norteamericana; confieso que el otro extremo me parece más aterrorizante: el cruel puritanismo comunista y la pudibundez sanguinaria de un Khomeini. Por último, el desarrollo de las ciencias y la tecnología es una consecuencia directa de la libertad de investigación y de crítica que predomina en las universidades y las instituciones culturales de Estados Unidos. La superioridad norteamericana en esos dominios no tiene nada de accidental.

¿Cómo explicar la mediocridad abrumadora de los políticos en esta sociedad que se revela siempre tan fértil en la ciencia, la tecnología y las artes? ¿Eso daría la razón a los adversarios de la democracia? Debemos aceptar que la voluntad de la mayoría no es necesariamente sinónimo de sabiduría: los alemanes votaron a Hitler, y Chamberlain fue elegido democráticamente. El sistema democrático está expuesto a los mismos riesgos que la monarquía hereditaria: los errores de la voluntad popular son tan cuantiosos como los de las leyes de la herencia, y las malas elecciones son tan imprevisibles como los herederos defectuosos. El remedio reside en el sistema de controles y equilibrios: la independencia del poder judicial y del legislativo, el peso de la opinión pública sobre las decisiones gubernamentales gracias al ejercicio de la crítica, sana y sensata, a través de los medios de comunicación. Por desgracia, en estos últimos años, ni el Senado, ni los medios, ni la opinión pública han exhibido señales de prudencia política (en el sentido en que la entiende Castoriadis: facultad de orientarse en la historia). De ese modo, las inconsistencias de la política exterior de Estados Unidos no son imputables sólo a los gobernantes y los políticos sino a la nación entera. No sólo los intereses de los grupos y los partidos pasan a adelantarse a los de la colectividad, sino que la opinión norteamericana se ha mostrado incapaz de comprender lo que se desarrolla más allá de sus fronteras.

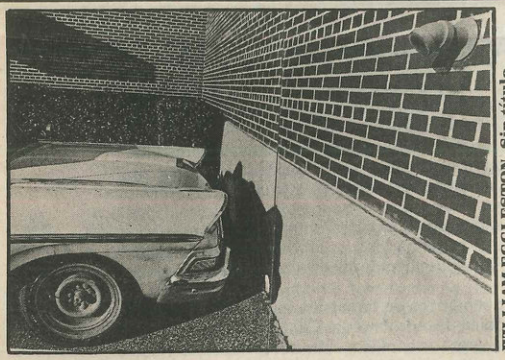
Esta crítica puede aplicarse tanto a los conservadores como a los liberales, al clero como a los dirigentes sindicales. No existe país mejor informado que Estados Unidos; sus periodistas son excelentes y se los encuentra en todas partes, sus expertos y especialistas cuentan los hechos con todos sus pormenores: y el resultado de esta gigantesca montaña de informaciones y noticias es, casi siempre, la rata de la fábula. ¿Debilidad intelectual? No: falta de visión histórica. Debido a la naturaleza misma del proyecto que fundó la nación —ponerla al abrigo de la historia y sus horrores— los norteamericanos sufren de una dificultad congénita para comprender el mundo externo y para orientarse en sus laberintos.

La fascinación totalitaria

Otra falla de la democracia norteamericana, ya observada por Tocqueville, reside en el hecho de que las tendencias igualitarias no suprimen el egoísmo individual sino que lo deforman. Aparte de que esas tendencias no han podido evitar el nacimiento y la proliferación de desigualdades sociales y económicas, han dejado de lado a los mejores y obstaculizado su participación en la vida pública. El ejemplo más evidente es la situación de la clase intelectual: la excelencia de sus avances en las ciencias, la técnica, las artes y la educación contrasta con su escasa influencia política.

En otros tiempos se concebía la historia como una acción colectiva —una gesta— destinada a realizar un fin que trascendía a los individuos y a la sociedad misma. La sociedad

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



WILLIAM EGGLESTON. Sin título

hacía depender sus actos de un fin externo a ella, y su historia encontraba un sentido y una justificación en una metahistoria. Los depositarios de tales fines eran el Estado y la Iglesia. La edad moderna ve cómo la acción de la sociedad cambia de naturaleza y de sentido. Estados Unidos es la expresión más completa y más pura de ese cambio; por eso no es exagerado decir que constituye el arquetipo de la modernidad. En la sociedad primitiva el yo no existe más que como fragmento del gran todo social; en la sociedad norteamericana, el todo social es una proyección de las conciencias y las voluntades individuales. Esta proyección nunca es geométrica: la imagen que nos ofrece es la de una realidad contradictoria y en movimiento perpetuo. Ambos factores, contradicción y movimiento, expresan la vitalidad extraordinaria de la democracia norteamericana y su inmenso dinamismo. Al mismo tiempo, ambos factores presentan peligros: la contradicción, si es excesiva, puede paralizar el país ante el exterior; el dinamismo puede degenerar en carrera sin meta. Ambos peligros son visibles en la coyuntura actual.

En la perspectiva de esa evolución, es más fácil comprender la tendencia de los intelectuales norteamericanos a reemplazar la visión histórica por el juicio moral o, peor aún, por consideraciones pragmáticas y circunstanciales. Moralismo y empirismo son dos formas gemelas de incomprensión de la historia. El uno y el otro corresponden al aislacionismo fundamental de la mentalidad norteamericana, que es a su vez la consecuencia natural del proyecto de fundación del país: construir una sociedad al abrigo de los errores y los accidentes de la historia universal.

La imagen de Estados Unidos no es muy tranquilizante. El país se encuentra desunido, desgarrado por polémicas sin grandeza, corroído por la duda, minado por un hedonismo suicida y aturdido por las vociferaciones de los demagogos. Sociedad dividida, no tanto verticalmente como horizontalmente, por el choque de intereses enormes y egoístas: las grandes compañías, los sindicatos, los **farmers**, los banqueros, los grupos étnicos, la poderosa industria de la información. La imagen de Hobbes se hace palpable: todos contra todos. El remedio sería reencontrar la unidad de intención, sin la cual no existe posibilidad de acción. ¿Pero cómo? La gran enfermedad de las democracias es la desunión, madre de la demagogia. El otro camino, el de la salud pública, pasa por el examen de conciencia y la autocrítica: regreso a los orígenes, a los cimientos de la nación. En el caso de Estados Unidos se trataría de un regreso a la visión de los fundadores. No para respetarlos, sino para recomenzar. Quiero decir: no imitarlos sino, como ellos, comenzar de nuevo.

Esos comienzos son, a la vez, purificaciones y mutaciones: con ellos siempre comienza otra cosa. Estados Unidos nació con la modernidad, y ahora, para sobrevivir, debe enfrentar los desastres de la modernidad. Nuestra época es atroz, pero los pueblos de las democracias occidentales, Estados Unidos a la cabeza, anestesiados por cerca de medio siglo de prosperidad, se obstinan en no ver la gran tarea que les espera sobre el planeta. Bajo la máscara de ideologías seudomodernas, nuestro siglo ve regresar viejas y terribles realidades que el culto del progreso y el optimismo imbécil de la abundancia creían enterradas para siempre. Vivimos un verdadero retorno de los tiempos. Hace más de un siglo, ante una situación menos amenazante que la de hoy, Melville escribió unas líneas que los norteamericanos debieran releer y meditar:

Cuando las nubes oceánicas barren las colinas
En el marrón tormentoso del otoño tardío,
Y el horror inunda el valle empapado,
Y la torre cae con estrépito en la ciudad,
Medito en las enfermedades de mi país:
La tempestad que estalla desde el baldío del Tiempo
Sobre la esperanza más pura del mundo
ligada al crimen más vil del hombre.
El lado oscuro de la Naturaleza está alerta ahora...

Siembra vientos y recogerás tempestades

Por Stella Calloni

El ideologismo de la Administración republicana del Presidente Ronald Reagan, convirtió la política exterior norteamericano en un caminante a ciegas, que golpea y amenaza, imponiendo la fuerza sobre toda razón, lo que engendra incendiarias contradicciones.

Partiendo de la premisa de que ya ha comenzado la Tercera Guerra Mundial, incluye cualquier acción reivindicativa de los países pobres y marginados, como una "fase" de la supuesta conflagración y adecúa todas las situaciones y las realidades, a los términos del enfrentamiento este-oeste. El resultado más evidente ha sido la fascistización de la sociedad estadounidense y de las relaciones internacionales.

La reciente explosión del transbordador "Challenger", reflejó también la ceguera de la política de "supremacía", hegemonismo y soberbia. Era necesario demostrar la superioridad en la "Guerra de las Galaxias", planteada por el mandatario, como si se tratara de un filme de ciencia ficción. Además las transnacionales privadas intervinientes en el proyecto, "necesitaban" ya "hechos concretos". Y, aunque existían serias dudas y fracasos anteriores, se lanzó la aventura, con el resultado conocido.

El ultraderechista Comité de Santa Fé, delineó en los años

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

80 la política exterior que habría de adoptar el Presidente Reagan. Al considerar que "América Latina, Japón y Europa, son partes fundamentales del poder de Estados Unidos", quedamos involucrados en todos los esquemas de seguridad trazados. Los Derechos Humanos, la Liberación, las Teologías que optan por los pobres, las rebeliones justas, todos los pasos en favor de desarrollos independientes, la descolonización incluida, son para la actual administración norteamericana, "reflejos" de las "fases" de la Tercera Guerra Mundial y forman parte de la "estrategia soviética".

En sus comienzos el "caminante ciego" definió su perfil, "sacando del medio" a un Presidente, León Roldós (Ecuador) y a un líder tercermundista y ex Jefe de Estado, el General Omar Torrijos (Panamá), ambos considerados "molestos" en el Documento de Santa Fé, que "perecieron" en sendos "accidentes" de aviación. Esto fue sólo una advertencia, ya que a partir de entonces la Administración no se detendría en "detalles menores".

Mediante el chantaje de la deuda externa que asfixia al Tercer Mundo, presiona sobre América Latina; y para sus aliados europeos, agita el fantasma de la conflagración nuclear. De esta manera intenta implantar un Nuevo Orden internacional, donde prive la fuerza y el terrorismo de estado como una metodología en las relaciones.

¿Cuál es su eficacia? La falta de una condena firme y generalizada ante acciones muy precisas como la piratería aérea, el minado de puertos, la guerra de agresión contra un pequeño país como Nicaragua, la invasión a Granada, o su abierto apoyo a Gran Bretaña contra Argentina en la guerra de las Malvinas, por no citar sino ejemplos aislados. La debilidad de la comunidad internacional a la que se ha domesticado para que acepte el "mal menor", para evitar "mayores males", han hecho perder la capacidad crítica, que al menos enfrentaría la locura bélica que amenaza al mundo.

En la redefinición de su papel hegemónico mundial, EE. UU. desconoce el derecho internacional, retirándose de la Corte de La Haya cuando la misma condena los actos de agresión terrorista contra Nicaragua. Asimismo ha "satanizado" a la organización de las Naciones Unidas, burlando sus decisiones, y amenazando ahora con disminuir la cuota que corresponde a su financiamiento.

En estos avances paranoicos se produce también el enfrentamiento con la iniciativa de paz del Grupo de Contadora, cuya acción ha sido obstaculizada con todos los medios posibles. Estos obstáculos se hacen cada vez más precisos, y provocan la indignación abierta o encubierta en los países de América Latina.

En el problema de la deuda externa, la soberbia respuesta al clamor de los países, como lo fue el aumento de las tasas de interés, la baja de los principales productos de exportación del Tercer Mundo, el proteccionismo y otras, son un abierto llamado a la rebelión de los hambrientos. Las amenazas a aquellos países que intentan medidas de protección mínimas (caso Perú), demuestran la ceguera del ideologismo.

En Centroamérica, considerada región "estratégica" para la seguridad de EE.UU., la administración no ha vacilado en montar el más poderoso aparato bélico a expensas de las verdaderas causas del conflicto; la miseria inhumana en que viven más de 20 millones de personas. En función de derrocar al gobierno sandinista, "haga éste lo que haga", es decir, condenado por el ideologismo ciego, se ha militarizado el territorio centroamericano, produciendo graves cambios en las sociedades, que intentaban solamente una fórmula de vida más digna y menos opresiva. El Salvador ha recibido ayuda militar por más de mil millones de dólares en los últimos tres años y esto no ha podido detener el avance de las fuerzas revolucionarias. La corrupción y las luchas intestinas entre sus propios aliados, es otra contradicción visible hacia el futuro. Honduras ha sido convertido en una extensa base militar, sin ningún beneficio que cambie la estructura de la segunda nación más pobre del Continente, lo que ha engendrado incluso reacciones a nivel militar. El menosprecio del ser nacional hondureño o del costarricense ha originado un sordo rencor que se adivina en los rostros y en pequeñas y heroicas movilizaciones hasta ahora aisladas.

En Nicaragua, las acciones de agresión mercenaria, que han dejado un saldo de más de doce mil víctimas, siete mil 300 niños huérfanos y más de 300 mil desplazados de guerra, así como el bloqueo comercial impuesto en mayo de 1985, no han logrado doblegar la voluntad de liberación nacional y, más aún han servido para unificar esfuerzos para resistir cualquier intervención. El bloqueo a Nicaragua debió enseñar algo a la Administración Reagan, ya que no logró los objetivos propuestos y el país centroamericano encontró

AARON SISKIND. Bailarines en el Savoy

solidaridad en los aliados europeos de Estados Unidos. Reagan no aprendió y este año su intento de bloquear a Libia fracasó estrepitosamente cuando Europa le volvió la espalda.

Estas son algunas de las contradicciones de la actual política estadounidense, de cuyo idelologismo no se salvan ni siquiera los más cercanos aliados. El escándalo provocado por el apresurado anuncio de la salida del dictador haitiano, Jean Claude Duvalier, en realidad una parodia mediocre de su padre, puso sobre aviso al mundo que la remoción de "Baby Doc", estaba dentro de los planes estadounidenses de "cambiar algo para que nada cambie". El brujo "Papá Doc" pareció resucitar o acudir a sus viejos conjuros para jugar una mala pasada a la Administración. Lo cierto es que el General Alfredo Stroessner, en el Paraguay ya ha puesto sus barbas a remojar, porque podría sucederle algo parecido a Baby Doc. Los paramilitares "tonton macoutes", entrenados por expertos asesores estadounidenses, mueren en las calles haitianas, después de haber aterrorizado a la población, sin que a ninguno de sus "maestros" se les ocurra protegerlos. Demasiados vientos de violencia se están sembrando y preanuncian la tempestad.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

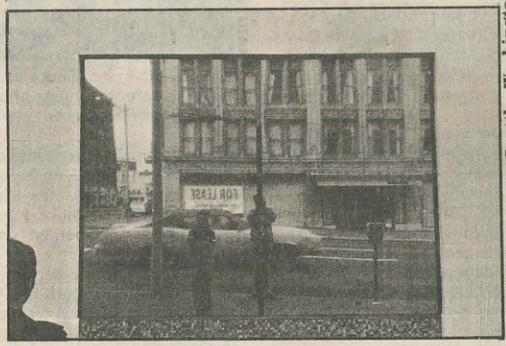
El interés nacional

Por Noam Chomsky

En las ciencias históricas y sociales es difícil descubrir principios que tengan generalidad y fuerza. Sin embargo, existen algunos. Uno de ellos es que toda acción de todo Estado, afirma ser llevada a cabo sólo con propósitos defensivos y con una suprema nobleza de intención; aunque el liderazgo podría caer en el error debido a la ignorancia, las complejidades de la historia o las maquinaciones de quien resulte ser el momentáneo "Gran Satanás", para emplear la última contribución de Khomeini al discurso político contemporáneo. Para establecer esta Verdad, sólo se necesita consultar lo que se ha publicado. En el caso de Estados Unidos, nos enteramos que bajo la administración Carter "los derechos humanos reemplazan la autoderminación como el valor guía en la política exterior norteamericana" (Arthur Schlesinger); que caemos en "desastres en el exterior como Vietnam, primordialmente por un exceso de honestidad y benevolencia desinteresada" (John Fairbank), que "a diferencia de la Unión Soviética, Estados Unidos no desea convertir a nadie a un sistema político, social o económico específico" (Walter Laqueuer); que "nuestra política no está enraizada en ningún interés material nacional de Estados Unidos, como lo ha estado en el pasado la mayor parte de las políticas exteriores de otros países" (Charles E. Bohlen); y así sucesivamente y con mucha consistencia. Una investigación sobre la URSS (o de otras potencias menos importantes) revelaría que la escala de valores es la misma.

Otra evidencia sugiere un panorama algo diferente. Encontramos que por lo general la planeación es racional a corto plazo y que sus objetivos se relacionan en forma directa con los intereses de quienes poseen y administran la economía interna, y que emplean el poder estatal para concretar dicho intereses (llamados "el interés nacional") en el grado —por lo general extenso— que pueden. En los primeros años de la Segunda Guerra Mundial, los estrategas de alto rango del Departamento de Estado, junto con el Consejo de Relaciones Exteriores, desarrollaron el concepto de "Area Extensa", que estaría subordinada a las necesidades de la economía norteamericana como parte de "una política integrada para conseguir la supremacía económica y militar estadounidense primero dentro del mundo no alemán" y posteriormente más allá. El dominio "estratégicamente necesario para el control mundial" debía incluir el Hemisferio Occidental, el Lejano Oriente y el ex Imperio Británico, que sería desmantelado en una práctica llamada "anticolonialismo" por la erudición norteamericana pero que fue interpretada por los funcionarios británicos como un esfuerzo por "eliminarlos". Se elaboraron planes para áreas particulares y para un orden económico mundial donde los intereses norteamericanos serían primordiales. Estos programas lograron un éxito considerable, aunque para 1970 Estados Unidos ya no era tan evidentemente "la fuerza hegemónica en el sistema del orden mundial", como observa un estudio de la Comisión Trilateral.

WALTER EVANS. Alabama

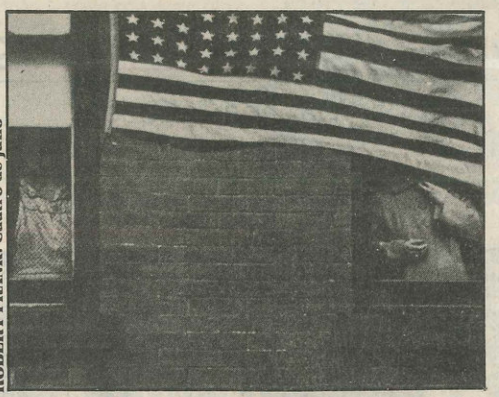


LEE FRIEDLANDER. Seattle, Washington

Uno de los componentes de este sistema consistía en un patrón constante de intervención que bajo diversas formas enfrentó las amenazas contra la hegemonía de Estados Unidos, tal como se presentaba en Francia, Irán, Guatemala, Indochina, Cuba, el Congo, Brasil, la República Dominicana, Chile y El Salvador, entre otros países. Para la década de los setenta se reconoció que Estados Unidos tendría que delegar esta responsabilidad en los poderes regionales: Estados Unidos debería "interesarse más por el marco general del orden que por la administración de toda empresa regional" (Henry Kissinger). En el área crucial de Medio Oriente, donde era necesario sostener lo que el Departamento de Estado describió como "la mayor recompensa material de la historia mundial", se asignó el papel de gendarme local a Irán e Israel, y después de la caída del Sha, sólo a Israel. En Africa, las fuerzas francesas "mantienen segura al Africa Occidental para los petroleros franceses, norteamericanos y otros empresarios extranje-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ros (petroleros o no)" explicó el **Business Week** En Centroamérica, cuando el programa de derechos humanos del Congreso bloqueó la intervención directa, el trabajo fue asignado a los neonazis argentinos y a Israel, un aliado bien dispuesto y eficiente, que pueda realizar tareas como instalar un sistema computarizado que supervise la utilización del agua y electricidad de manera que los escuadrones de la muerte puedan ser enviados rápidamente al sitio donde se supone que demasiadas personas están utilizando un apartamento en particular. Y así sucesivamente. Laqueur está en lo cierto al afirmar que a Estados Unidos le preocupan poco los sistemas políticos de sus dependencias —específicamente su grado de democratización— pero los sistemas social y económico siempre fueron una preocupación primordial. En particular estos sistemas tienen que constituir "sociedades abiertas", lo que significa "abiertas a la penetración económica y el control político de Estados Unidos". Cuando una sociedad no pasa esta prueba, está sujeta a toda una gama de castigos ya conocidos.



ROBERT FRANK. Cuatro de julio

ROBERT FRANK. Padres fundadores

A menudo triunfó la intervención, incluso —en un grado por general subestimado— en Indochina, donde se evitó la amenaza de un exitoso desarrollo económico y social bajo un liderazgo nacionalista radical, probablemente por largo tiempo. Una decisión crucial tomada en 1961, convirtió la misión de los militares latinoamericanos de "defensa hemisférica" (¿contra los marcianos?) a "seguridad interna", es decir, guerra contra sus propias poblaciones. El resultado fue una ola de represión sin precedentes en la sangrienta historia del continente. Se establecieron los "Estados para la Seguridad Nacional" con el apoyo norteamericano y dirigidos por oficiales militares "que no pueden diferenciarse de los criminales de guerra ahorcados en Nürenberg después de la Segunda Guerra Mundial". Estos oficiales "asistieron al Colegio de Defensa Norteamericano en Washington" y utilizaron "los métodos de los escuadrones de exterminio de Heinrich Himmler" (Charles Maechling, que dirigió el plan de contrainsurgencia y defensa interna para Kennedy y Johnson de 1961 a 1966).

Esto fue el aporte más duradero de los liberales de Kennedy a Latinoamerica. Su contribución para Indochina no requería mayor discusión. Se sintieron impresionados por su éxito en suministrar un "escudo" tras el cual Indochina pudo reingresar al Mundo Libre, tras ganar sus credenciales con la matanza de cientos de miles de campesinos sin tierra y la creación de un "paraíso para los inversionistas", que sólo fueron detenidos por la rapacidad de los militares indonesios —"un rayo de luz en Asia", como escribiera James Reston en el **New York Times** después de las masacres.

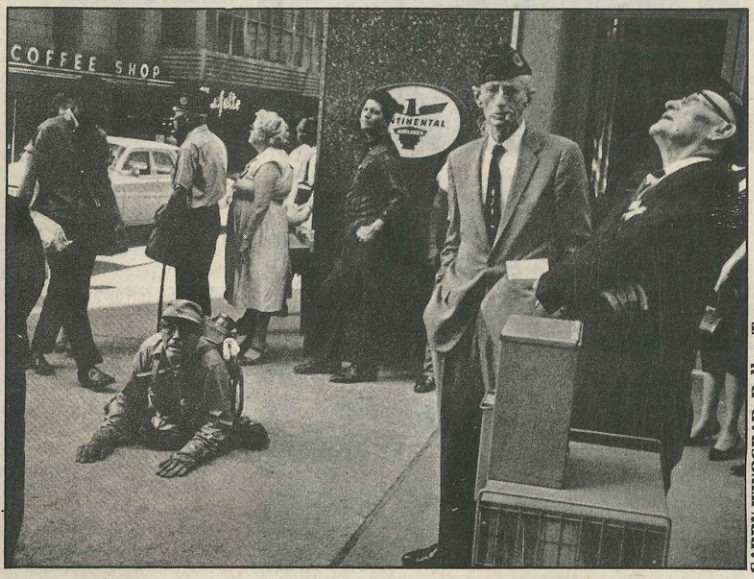
La preocupación de Estados Unidos con respecto a los derechos humanos ha sido estudiada ocasionalmente, por ejemplo, por el latinoamericanista Lars Schoultz, quien descubrió que "la ayuda ha tendido a fluir desproporcionadamente hacia los gobiernos latinoamericanos que torturan a sus ciudadanos, a 'los violadores', relativamente insignes dentro del hemisferio, de los derechos humanos fundamentales". En contraste, la ayuda no está correlacionada con la necesidad. La relación entre la ayuda y las violaciones a los derechos humanos, aunque evidente, fue subestimada en el estudio de Schoultz: éste no considera lo que podría llamarse "el derecho de vivir" (por ejemplo, el derecho a alimentarse, trabajar, recibir atención médica) que no figura en la legislación estadounidense de derechos humanos; y omite varias formas de intervención, como el "hacer gritar a la economía" en el Chile de Allende, o dirigir la ayuda proveniente de las instituciones internacionales de crédito a los torturadores predilectos. En algunos casos, como en Argentina, Estados Unidos y la URSS trabajaron conjuntamente.

Por supuesto, es imposible deducir una conexión causal de una correlación. En consecuencia, sería injusto concluir que los estrategas norteamericanos positivamente disfrutan de la tortura y el asesinato. En un estudio de mayor alcance realizado por el economista Edward S. Herman, se revisa el significado de dicha correlación. El encontró la misma relación entre ayuda y tortura, pero también descubrió que la ayuda norteamericana estaba estrechamente correlacionada al mejoramiento en el clima de las inversiones, lo que clarifica la explicación de la correlación inicial. Dada la naturaleza del poder estatal, la ayuda corresponde naturalmente a quienes muestran la debida preocupación por la situación que guardan las operaciones comerciales, que tienden a beneficiarse de la tortura de disidentes y el asesinato de dirigentes sindicales y campesinos o de sacerdotes que trabajan con los pobres. Por lo tanto el apoyo norteamericano se relaciona con la tortura, los escuadrones de la muerte y la degradación, como consecuencia del compromiso principal de la política exterior de Estados Unidos, siendo los derechos humanos un interés tan poco importante como la democracia y la autodeterminación, aparte de las instituciones ideológicas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Alucinaciones de Chewing Gum

Por Mariana Taboada



GARRY WINOGRAD. Dallas, Texas

"Las ideas que voy a exponer son absolutamente mías. Nadie las encontró antes que yo en otro autor". Macedonio Fernández

Al mes me di cuenta que ya no tenía ganas de meter compulsivamente algún centavo en una máquina para ver qué salía. Mi casa estaba llena de jaboncitos, cepillitos, peinecitos, y las porquerías rebalsaban. Había contado, además, con todo el apoyo logístico de mi hermanito que corría descontrolado de emoción cuando caía un tampón a sus manos, de una máquina de baño femenino. Cosas de la civilización. Todas las hazañas telefónicas habían sido vividas y comentadas, los canales porno habían sido analizados con cierto rigor y ya había visto a Glenda Jackson corretear por el Central Park, ardillitas de por medio. Me podía dar por enteramente satisfecha: Ya estaba en New York, la ciudad de los rascacielos.

Me dije: "Llegó el momento de desenroscarme la cámara instamatic del cuello y empezar". La largada podía estar en cualquier lado. Abrí la puerta del placard y me miré en el espejo: algo andaba mal. Debía decidir: el estilo Channel, lo punk o el Hare Krishna. Todo junto era imposible, aún en New York. Como un rayo fulminante cayó sobre mi conciencia la imagen de mi pobre madre llorando: "Qué le habré hecho yo a mi hijita para que haya salido así..." Decidí por lo más sobrio y apagué el fuego de las culpas.

No transé, sin embargo, en la oposición. Las alternativas eran variadas y muchas. Podía engrosar las filas del movimiento rockero contra Reagan, podía luchar por la reivindicación de los marginales a través de la red nacional de homosexuales y lesbianas, podía incorporarme a las huelgas de hambre de grupos monárquicos iraníes que se desarrollaban a la vuelta de mi casa o... Suena el teléfono. Era mi amigo. No podía tomar un café conmigo porque "debo acostarme temprano; la manifestación antinuclear en Vermont adelantó su horario y es casi de madrugada". Esa podía ser otra posibilidad: manifestaciones antinucleares comandadas por Jane Fonda o el cuidado de niños desvalidos al frente de Paul Newman. Dilema: ¿elegir la estrella o la causa? El planteo sonaba casi teológico y mi homeostasis no lo soportaba.

Decidí ir al cine. Dejé la patineta en casa y me encaminé por mis propios medios. No había hecho media cuadra cuando sufrí mi primer accidente. (Era lógico, pensé, era la primera noche sola en la ciudad que rasca cielos). Allí fui atropellada por un cochecito de paseo que conducía una madre en patines y un bebe con ojos ávidos de velocidad. Levanté la vista y frente a mí un gran cartel institucional decía: "No reste más, aprenda a deducir". Me incorporé rápidamente y presentí que en New York todo debía "andar sobre ruedas".

¿Pero había sido realmente una imprudencia salir a esa hora sola? Ya era tarde para averiguarlo. Lo único que podía objetar era el hecho de que el bebito no tuviera paragolpes y luces de posición acordes con la velocidad que desarrollaba. Estaba exactamente a mitad de camino entre la película y mi casa. Pensé que si un bebe de meses había podido conmigo, yo debía estar un tanto vulnerable. No tenía en la cartera gases lacrimógenos contra violaciones ni aerosoles paralizantes. Llevaba algunos dólares y un inglés digno de cocoliche. A esa altura supe que ninguna interpretación iba a poder frenar la paranoia. Además poco y nada habían podido hacer los psicólogos vieneses por un síntoma tan ordinario como ése, salvo vender material esotérico como el erotismo de los

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.[illegible].com.ar

traseros o de las chicas encadenadas o azotando a hombres en ancas.

La respuesta fue volver a casa y por el camino más corto. El paseo se había terminado. Otro cartel decía: "Súmese al nuevo realismo. Volvamos a ser respetados en el mundo entero. Luchemos por la reducción de impuestos". ¿El nuevo realismo?

"Pasmada de terror, atribulada por la fatalidad de su destino —decía la novela— reconoció en sus ojos la enfermedad cuya amenaza la había obligado a desterrarse para siempre de un reino milenario en el cual era princesa: era la peste del insomnio". Nunca más iba a poder dormir. Las sirenas incesantes de los patrulleros, la voz de Reagan saliendo de esa pantalla gigante de televisión (con leyenda al pie que decía: "Aquí se erige el altar republicano"). Lo que a mí me preocupaba era esa mira telescópica, ese fusil silencioso que me apuntaba a mí y a todos, desde algún lugar... La hiper ley, el alter ego, qué se yo. A propósito, hay un chiste del periodista Tom Wolfe sobre dos adolescentes que conversan mientras toman un café con leche con donuts. Uno le dice al otro: ¿Francotirador? Tienes a todos los medios informativos encima, pero cuando la cosa termina te tiran al manicomio y se acabó. Lo que yo quiero hacer es ir a Europa, secuestrar para la revolución a unos cuantos hombres de negocios, escribir un libro sobre todo ello y ganar un montón de dinero"

Estaba segura que aquel terror súbito no surgía del cine catástrofe. No estaba intoxicada de infiernos en las torres, aunque sabía por cronómetro cuánto tardaba en correr veintitrés pisos por las escaleras. Esto era otra cosa. Quizás debía ser esta nueva ealidad que tan bien definía una de las paredes de la universidad: "Los sueños son engañosos; cagarse en la cama, eso es lo verdadero".

Y si de sueños hablamos, los perdí por completo. Desde ese día en adelante todo se desarrolló en el marco de una pequeña alucinada lucidez. Por la radio, un norteamericano se sorprendía de que en el mundo hubiera esperanzas seguidas de desencantos, mientras que en su país las instituciones permanecían inamovibles.

BANK LANGMORE. Rancho Bell

En lo que se refiere a mi carrera, durante años transité por el increíble museo de Arte Moderno. En ese momento estaba el Guernica de Picasso, los juegos de la Bauhaus, uno de los archivos cinematográficos más rigurosos del mundo entero... En fin, siempre pensé que había sido fundado por intelectuales progresistas. Un día supe que la ceremonia se había llevado a cabo en uno de los salones de la casa de John D. Rockefeller, en presencia de la familia Goodyear.

Para mí fueron años llenos de contradicciones, de amores y de odios, pero basta que Liza Minelli entone las primeras notas de "New York, New York" para que a mí se me erice la piel y se me llenen los ojos de lágrimas de emoción.

Comunas eran las de ahora

Nadie habla ya de las comunas. Parece como si fuera algo pasado de moda, aún cuando yo creo que, desde el punto de vista estadístico, hay más personas hoy día viviendo en grupos comunales que en el momento de mayor auge de lo que se llamó movimiento de las comunas, ya que la gente se abocaba a ello por las circunstancias. No viven así por motivaciones religiosas o políticas, sino simplemente por necesidad. Ya no las llaman comunas, sino grupos de vivienda o dicen: **"Estos son mis compañeros de casa o mis compañeros de habitación"**. Tampoco suele haber un componente ideológico detrás, aunque hay una gran cantidad de gente que lo hace a pesar de todo y que así continuarán haciéndolo. Tal vez aparezca una nueva corriente o ideología detrás, no lo sé.

Hay ciertos grupos en la sociedad que tienen una gran necesidad de vivir de forma comunal, como son, por ejemplo, los padres solteros o las personas que están divorciadas o no se han casado nunca y que tienen hijos. Por esto viven en casas colectivas y comparten el cuidado del niño y la carga económica del espacio que habitan, a la vez que también comparten la ropa, el automóvil, los electrodomésticos, etc.

Lo que ocurre con frecuencia es que si hay personas que empiezan a vivir juntas, y que continúan haciéndolo durante algunos años, terminan por descubrir que, en cierta forma, han encontrado de hecho una nueva clase de familia. No están relacionadas entre sí por nacimiento o matrimonio, pero constituyen de todos modos una especie de familia. A menudo, estas situaciones duran muchos años, cuatro o cinco a veces, mientras que el matrimonio medio norteamericano no dura mucho más de eso. Así que, verdaderamente, nos encontramos ante algo equivalente al llamado matrimonio convencional. La llamada familia tradicional es algo muy difícil de encontrar en los EE.UU. de nuestros días. (Ernest Callenbach)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

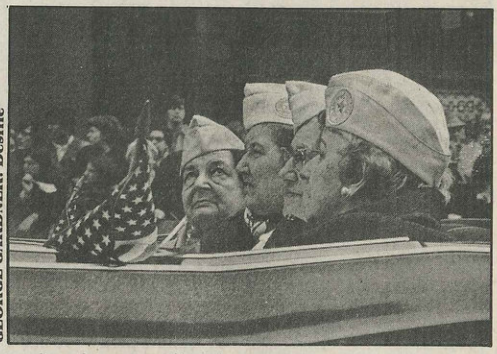
Los televangelistas

¿Brigada del terror, brigada del horror, o brigada de la piedad?

Por José Ricardo Eliaschev

La inquietud cabe, referida a este país. Alberto Olmedo acaba de intentar, una vez más, bajarse el cierre de su bragueta, con la obvia intención de fornicar con Susana Traverso o Mónica Gonzaga. Si todo transcurre como es habitual (o sea siempre), el coito quedará postergado y tras estos avatares es posible que algún televidente sugiera que padece de desnutrición espiritual. Si sucede eso, el espacio quedará abierto para el alimento de las almas, la televisión convertida en iglesia pero no cualquier iglesia, sino una en particular, la Iglesia Electrónica.

Es un fenómeno estricta e intrínsecamente norteamericano. Difícil que se propague del mismo modo por estas playas. En todo caso, se trata de una historia rica en detalles, expresiva de muchas de aquellas facetas que difícilmente perciban en los Estados Unidos los maniqueísmos en que suele solazarse la izquierda. Es, en cualquier caso, un tema en el cual se encarnan algunos de los grandes dilemas existenciales de la moderna sociedad yanqui y por ese solo hecho merece ser explorado, al menos desde un par de ángulos que interesan a quien ésto escribe en esta oportunidad.



GEORGE GARDNER. Desfile

Cuestión de números

Pablo, el que fuera luego santo y padre fundador del catolicismo, se pasó su vida predicando y evangelizando. En aquella época, hace 2.000 años, ¿cuánta gente puede haberlo escuchado al bueno de Pablo? Estimaciones serias aseguran que no más de 30.000 seres humanos, cifra total para los años en que este hombre se consagró a bajar la línea de Jesús.

Las cosas han sido muy diferentes para el moderno evangelista norteamericano Billy Graham, quien se jacta de que, a través de la televisión, puede llegar mediante la pantalla chica a mucha más gente de la que San Pablo llegó en toda su vida (J. F. Littell, **Coping with the Mass Media**, Evanston, Illinois, EE.UU., 1976).

La comparación es lo suficientemente poderosa como para hablar por sí sola: los medios electrónicos han potenciado de manera asombrosa el alcance de los mensajes confesionales, pero al hacerlo han determinado cambios sustanciales en la estructura misma de aquellos mensajes. Para el decano de la Escuela de Teología de la Universidad de Yale, Colin Williams, "el evangelismo electrónico se convierte, de hecho, en una religión para el consumo, una religión de gratificación inmediata" (B. Cole, **Television Today: Readings From TV Guide**, Oxford University Press, Nueva York, 1981). Agrega el pastor luterano Martin E. Marty: "la iglesia televisada ha ido generando en los Estados Unidos una 'religión invisible' completamente privada, que es, o debiera ser, el más temido rival contemporáneo de la religión de iglesia" (Billy Graham, **The Future of TV Evangelism**, artículo publicado por **TV Guide** en 1983).

¿Calidad por cantidad? Tal vez la ecuación no sea tan simple. Lo que se ha producido, en rigor, es una formidable transformación de continentes y contenidos en el material habitualmente manejado por las iglesias norteamericanas. La Iglesia Electrónica (con mayúsculas por su condición de fenómeno genérico, así bautizado) compite, según Graham, no con las denominaciones religiosas tradicionales en los Estados Unidos (católicos, luteranos, metodistas, presbiterianos, etc.), sino con el propio mercado de la gran TV comercial, de la cual provienen —afirma— los conversos que se unen a las filas de quienes reciben la palabra religiosa en la soledad de sus hogares y a través del televisor. "Sería una locura —se defiende Graham— que la iglesia no se involucrara en la fuerza más formadora de los Estados Unidos (la TV)".

Con su vigorosa dieta de "comedias de situación", telenovelas, grandes tiras de frecuencia semanal, al estilo Dallas y Dinastía, y sus desprejuiciados y formidables documentales, la TV privada norteamericana ha establecido de hecho las bases de una moral secular, seca y exenta de culpas judeocristianas. La incondicional libertad de expresión que caracteriza el trabajo de los medios de comunicación en los Estados Unidos ha suscitado y tolerado el creciente perfil político de minorías étnicas, sexuales e ideológicas, que configuran ya un segmento esencial de ese mosaico multiforme y plural que es en definitiva la cultura contemporánea de la nación.

Una respuesta eficaz

Ha sido en parte el pragmatismo innato del **Ameri-**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

GEORGE GARDNER. Blair, Nebraska

can way of life lo que determinó que las iglesias recurrieran al medio electrónico en un país donde la separación de las confesiones con el Estado ha sido, desde siempre, una de las garantías del desenvolvimiento plural de la sociedad civil. Explica el profesor Gregor Goethals: "En los Estados Unidos, con su tradición de una clara separación entre Iglesia y Estado, prevalece el concepto de religión en términos puntuales, o sea denominacionales. La mayor parte de los norteamericanos ven a la religión como una cuestión de opción personal y de compromiso con una o varias denominaciones religiosas que existen una junto a la otra en una sociedad democrática libre" ("Religious Communication and Popular Piety", en **Journal of Communication**, Filadelfia, EE.UU., invierno de 1985). Es por esta sencilla razón que, pese a la masiva contraofensiva conservadora que ha venido significando el lustro de poder de Reagan, la fuerte presencia religiosa en la TV privada que se emite a través de los sistemas de cable no ha representado inevitablemente una empresa totalitaria uniformemente regresiva.

Mi propia visión del tema de la Iglesia Electrónica y de la llamada Mayoría Moral se ha refinado y evolucionado, tras cinco años de vida en los Estados Unidos que veían el formidable ascenso político de la derecha (1976-1981) y de un libro extenso que, hay que decirlo, fue el único ensayo latinoamericano publicado a partir de la denominada "revolución conservadora" de Ronald Reagan(*). Líderes religiosos de perfil carismático que enfatizan la importancia del fenómeno de la conversión ("volver a nacer") parecieran haber crecido todo lo posible, hasta sentar las bases de un enorme imperio electrónico y editorial. Pero no necesariamente el mensaje central es político y, aún cuando lo fuera, no es ortodoxamente conservador, aun cuando —bien entendido— la idea central de los sermones, las prédicas y las canciones que forman el menú más importante de la Iglesia Electrónica sea pro familia, pro patriotismo, anti aborto, anti crimen, anti droga (o sea el arsenal principal de la ley y el orden).

Pero el combate se ha dado y se sigue librando en una sociedad y en una cultura efectivamente adscripta a los criterios de supervivencia por los propios medios. No hay, en resumen, "unicatos" culturales y las iglesias evangélicas que se valen de la TV deben confrontarse cada día con una vida plena de abigarradas y diversas expresiones, produciéndose así un "ruido" notable por la variedad ofertada. Hay, incluso, un fenómeno lateral para nada subalterno. Se trata de la propia transfiguración que han sufrido confesiones de matriz protestante y reformista, las que surgieron hace

Pobreza Made in USA

Según estimaciones de la conferencia de obispos católicos, la cifra de pobres se coloca entre 40 y 60 millones de personas. De ese total, casi 14 millones son menores de 18 años. Tal es el caso de casi la mitad (48%) de los niños de la minoría negra. El número de norteamericanos mayores de 65 que viven en la pobreza ha descendido en un cuarto de siglo a casi la mitad. Este excelente resultado se explica políticamente. Los jubilados votan, los niños no.

Existen varios programas que proporcionan al pobre bienes y servicios en lugar de dinero. Los más conocidos son "Foods Stamps" y "Medicaid". El primero consiste en un subsidio que se entrega directamente en dólares —habitualmente insuficiente para cubrir las necesidades mínimas— y el segundo atañe a un plan para cuidar personas de edad avanzada en casas de salud. No hay, por otra parte, un sistema de seguridad social general y público. El seguro por enfermedad es privado y su índice de cobertura depende del precio que se abone mensualmente. Sólo el sistema mencionado anteriormente, el Medicaid, puede considerarse ayuda médica pública, pero con límites muy restringidos: un máximo de cuatro medicamentos al mes y 15 días al año de hospitalización.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

más de 400 años determinando una profunda modificación de la liturgia cristiana. Iconos e imágenes fueron prolijamente eliminados, así como todos los implementos materiales de la devoción religiosa. Cuatro siglos más tarde, el evangelismo (cuya tradición deriva por cierto de la Reforma protestante) depende irónicamente de materialidades ineludibles, en una nueva dependencia de las imágenes de las que se huyó entonces y que se requieren ahora de modo vehemente.

La sagrada sociedad

Familia, vecindario, escuela, iglesia: estos ámbitos tradicionales, venerados y confiables devinieron en espacios sospechosos para los Estados Unidos suspicaces ansiosos e iconoclásticos de los años Sesenta y comienzos de los Setenta. Entre otras muchas significaciones, la insurrección reaganiana contra los credos liberales y permisivos es un esfuerzo por regresar al imperio de valores antaño incuestionables. En ese proceso, la manipulación de la TV por diversas iglesias evangélicas ha sido una emergente de un cuadro mucho más rico. Puede afirmarse, sin embargo, que aún cuando sería imbécil subestimar el poder del fenómeno aquí esbozado, es igualmente infantil y en el fondo irrelevante sobredimensionarlo.

DIANE ARBUS. Muchacho esperando

Si no se advierte el carácter eminentemente secular y maníacamente a-ideológico de la sociedad norteamericana, se pueden cargar las tintas en una realidad exótica para estas playas, pero que —además— expresa unas necesidades de trascendencia y unos apetitos emocionales jamás confrontados por los normalmente arrogantes iluminismos hiper-racionalistas. ¿Territorio exclusivo y excluyente de las derechas? ¿Quién podría asegurarlo? No yo, por cierto.

(0) El libro se llama **Reagan, U.S.A., los Años Ochenta** y lo publicó en 1981 en México la editorial Folios.

Los pocos, los orgullosos, los marines

"Una granada de fósforo estalla. Una choza comienza a arder. Le sigue otra. En pocos minutos la aldea está en llamas. Los marines lanzan agudos gritos, como el alarido de los antiguos rebeldes, arrojan granadas, disparan sus fusiles. .." (Philip Caputo, memorias de un **marine** destinado en Vietnam).

El cuerpo de **marines** se recluta entre la población joven norteamericana, valiéndose para ello de numerosas oficinas de reclutamiento, abundante propaganda y recursos. Por ejemplo, se puede llamar sin cargo desde cualquier punto del país a la oficina central de los marines en California para solicitar información o enganche. Poco menos que el paraíso se ofrecerá al que se interese por el cuerpo: una carrera segura, perspectivas de formación profesional, retiro a los 40 años..., además de tener la posibilidad de formar parte del grupo de los elegidos. Cualquiera no puede tener el "privilegio" de ser un **marine**. De ahí su lema: **"Los pocos, los orgullosos, los marines!"**

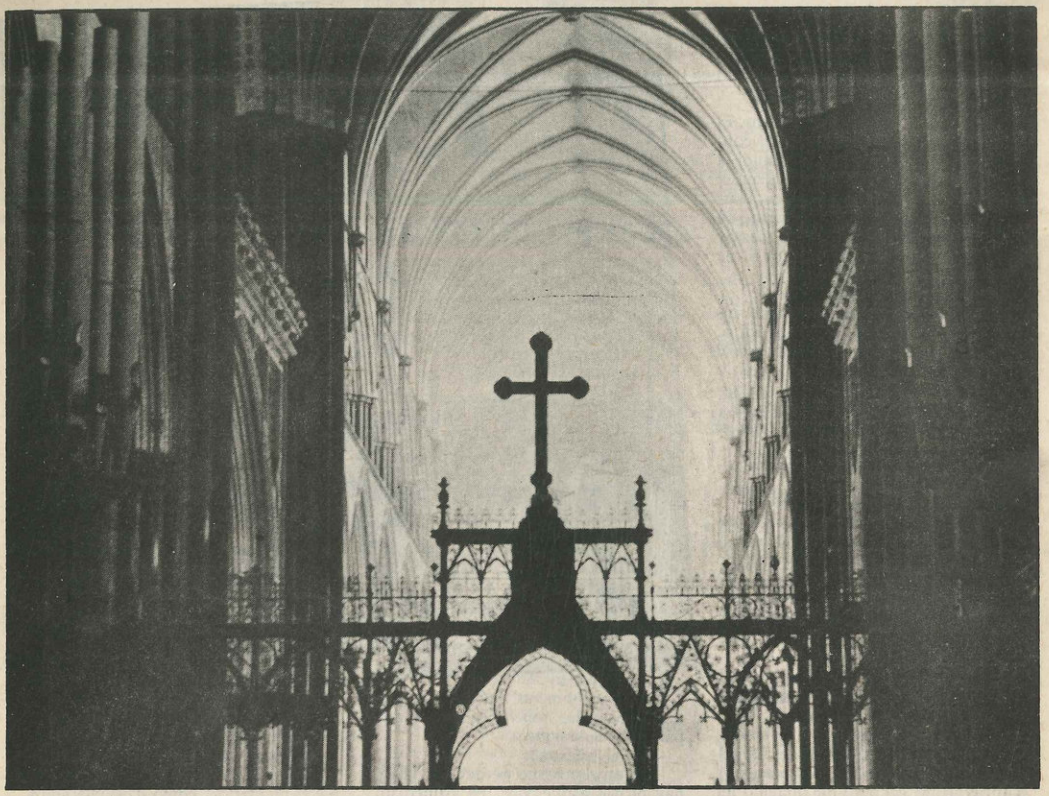
Se ofrecen múltiples áreas profesionales para especializarse, lo que suele ser de gran atractivo para los sectores marginados de la sociedad americana, en especial para las personas de las minorías oprimidas, que buscan un medio de integración y ascenso social. Es así como negros y puertorriqueños forman una elevada proporción de los miembros del cuerpo.

La paga inicial es de 450 dólares al mes, más todos los gastos de alimentación, vivienda, servicios médicos, atc. Aunque este sueldo inicial es relativamente inferior al promedio de los salarios norteamericanos, cabe tener en cuenta que casi es neto dado que la residencia y manutención nada les cuestan y porque, además, los **marines** pagan unos impuestos muy reducidos, tienen descuentos en viajes y facilidades de créditos, entre otras ventajas. Y por si no fuera suficiente, la voz del Pentágono añade: "te podrás retirar a los 40 años, con un sueldo de unos 500 dólares mensuales, y una juventud suficiente como para empezar una nueva carrera civil; estás preparado, eres un **Marine**.

Philip Caputo, el **marine** que combatió en Vietnam nos dice **¡bye-bye!** a través de sus memorias: **"...ascendimos por la rampa del avión, el avión con el que todos habíamos soñado, el enorme Pájaro de la Libertad. No nos esperaban muchedumbres vitoreantes, desfiles, vuelos de campanas de grandes catedrales. No habíamos hecho otra cosa que durar. Habíamos sobrevivido, y esa era nuestra única victoria".** □

Marcelo Ariel

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Sólo le pido a Dios

Refugiados en la penumbra de las iglesias, quienes acuden a rezar se escabullen de la vidriera de la realidad, por innegable que sea la influencia del catolicismo y de la propia Iglesia. ¿Qué le piden a Dios?. Confundiéndose con la angustia del pan y trabajo, de la salud o la reconciliación nacional, las respuestas de los feligreses recrean el Paraíso y el Infierno según el imaginario popular.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Quilmes, Parroquia Nuestra Sra. de Luján. Sra. Petrona:

—¿Siempre viene a la iglesia?

—Mirá, yo aprendí a amar a Dios. El que ama vive en paz con Dios, está contento. No le preocupa, por ejemplo, la inflación... que la carne aumente, que el azúcar... Yo le ofrezco eso a Dios. Hasta el dolor de no poder comprarme un litro de aceite, yo se lo ofrezco y estoy contenta, estoy conforme con que El me ame.

—¿Para Ud. existe el Infierno?

—Pienso que si Jesús dice que el Infierno existe yo no puedo contradecirlo, lo haría quedar como un mentiroso al Señor. Debe existir el Infierno, pero no creo que Dios —como padre amoroso— vaya a querer que se condene a nadie.

—¿Ud. fue creyente durante toda su vida?

—Sí, yo fui formada en la religión católica desde chiquita.

—Gracias, perdón por la molestía.

—¡No! ¡Qué molestia! Cuando vos tenés alguien que amás, ¿qué hacés? Hablás y hablás. Si tenés una novia, ¿no hablás de ella todo el tiempo? Imaginate yo, que tengo un padre celestial, padre de mí y de todo el universo... imaginate.

Sra. Marina:

—¿Cree en el Infierno y en el Paraíso? ¿Cómo se los imagina?

—Mirá, es algo que creo y no creo... pero pienso que sí, que existen. El paraíso es algo lleno de luz, todo blanco; y el Infierno no sé, pero me imagino un color rojo, rojo de fuego. ¡Ah! al Paraíso, además, me lo imagino como un lugar donde se acaban todos los problemas.

—¿El diablo existe?

—No sé si el diablo existe o hay mucha gente que se hace pasar por él. El mal existe, eso sí, con seguridad. Lo que no sé es si lo creó la gente o el diablo.

Eduardo:

—¿Te ayuda confesarte, hablar con el cura?

—Más que eso, me alivia. Es como si saliera mucho más liviano a la calle. Me siento como nuevo, purificado, cero kilómetro.

—¿Cómo te imaginás al paraíso?

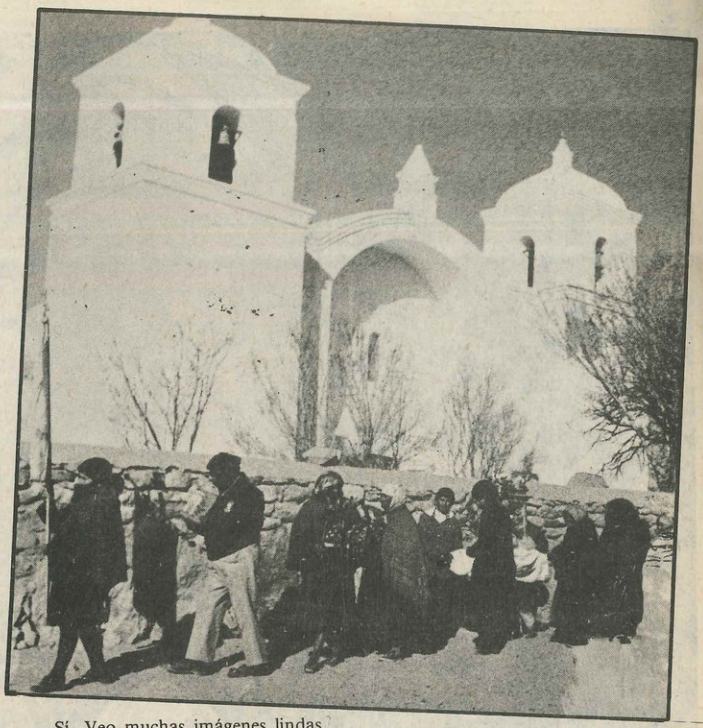
—Con gente muy sana y todo lleno de naturaleza, vegetación, animales. Una comunidad, una verdadera comunidad donde todos podríamos vivir y dejar vivir.

—¿El infierno existe?

—No, no existe el infierno.

Sra. Susana:

—¿Te imaginás cómo es el paraíso?



—Sí. Veo muchas imágenes lindas, muchos árboles, mucho cielo y toda la paz que pueda haber.

—¿Y el infierno?

—Y, en el infierno es todo de fuego, hay bichos asquerosos. Es asqueroso. Yo de chica tenía pesadillas y veía esas cosas. A lo mejor era que Dios me avisaba lo que me podía suceder si yo no me portaba de acuerdo a su voluntad, ¿no?

—¿Cómo te lo imaginás a Dios?

—Me imagino una cara buena, con mucha ternura; una especie de abuelo protector.

Sra. María Magdalena:

—¿Qué vino a pedirle a Dios?

—Yo le pedí salud, paz y trabajo.

—¿Qué rezó?

—¡Ah, no! Yo hablo, tengo mi propio léxico con el Señor...

Sra. Elsa:

—¿Cómo se lo imagina a Dios?

—Yo me imagino una mesa blanca, muy larga, y a Dios en la punta con las manos abiertas. Y a los costados las almas de mis padres, de mi marido, de todos los muertos queridos. Desde que mi mamá faltó siempre tuve esa idea.

—¿Ud. reza o prefiere hablar con Dios?

—Generalmente hablo. ¿Y sabés dónde? A la noche, abajo de los árboles. Yo soy de aferrarme mucho a las cosas, y hace tiempo mi marido plantó un árbol hermoso, que ahora es enorme. Mi marido ya no está comigo, pero ese árbol es mi marido, como si estuviéramos juntos. Por eso a Dios le hablo desde ahí.

Iglesia de San Cayetano, Liniers. Srta. Silvina:

—¿Cómo te imaginás el paraíso?

—Blanco y enorme, una luz y una paz inmensas.

Sra. María Rosa:

—¿Qué vino a hacer a la iglesia?

—Vine a rezarle a San Cayetano.

—¿Qué le pidió?

—Trabajo para toda mi familia.

—¿Con qué frecuencia asiste?

—Todos los siete de cada mes.

—¿Le concede lo que le pide?

—Claro, gracias a que vengo a rezar todos los meses, en casa nunca ha faltado el pan.

Capital Federal, Iglesia del Pilar. Sra. María Alicia:

—¿Qué le pidió a Dios?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—Trato de no venir a pedir cosas, sino de estar un rato hablando con el Señor. si le pido algo es por el país, por una reconciliación nacional, y que se termine el resentimiento entre la gente.

—¿Se imagina el paraíso?

—Entiendo que será el lugar donde ya todo estará satisfecho y nos dedicaríamos a vivir. Espero que no se ponga aburrido.

Sra. Griselda:

—¿Qué vino a hacer a la iglesia?

—Hé venido a hacerle un homenaje a la reina de los pobres y los humildes, doña María Eva Duarte de Perón. Porque ella ha hecho mucho por los necesitados, vengo de Santiago del Estero a traerle flores y a rezar por ella.

Iglesia Presentación del Señor, Saavedra. Sra. Angelita:

—Si Dios permite que haya cosas malas que nos sucedan, ¿cuál debe ser nuestra reacción?

—Uno se debe resignar. Aunque sé que a veces no se puede, que es más fuerte la desesperación, pero debe intentar resignarse.

¡Zas! Llegó Dios

Por Marcelo Bousquet

"Cuando todo esté perdido, cuando la noche te cubra y todo en tu vida sea oscuridad, dirige tu vista hacia el horizonte y encontrarás una luz pequeña que lentamente se irá acercando hasta iluminarte y verás como de pronto tus angustias no son tales ni tus problemas tan graves. Es la presencia de Dios que alumbra tu entendimiento, porque el Todopoderoso jamás abandona a sus criaturas".

Ciertas o no, estas eran las palabras del sacerdote con quien me confesaba cuando tenía 14 años y con ellas trataba de consolar la angustia de un adolescente que soportaba su primer fracaso amoroso. Todo esto no pasaría de ser una simpática anécdota, si no fuera que aquellas palabras encierran la clave de la formación de varias generaciones educadas en una religión.

Hace un par de años, debí cubrir un informe sobre distintas religiones y tropecé con una frase similar, en labios esta vez de un diácono de una Iglesia Evangelista Pentecostal, que me decía: "¿Por qué el hombre se cree omnipotente, arremetiendo una y otra vez contra las situaciones adversas, tratando de cambiarlas, en lugar de hacerse a un lado y dejar que el Señor las resuelva por él?"

Esta modalidad daría a pensar que a través de varias generaciones se ha inculcado en el ser humano, la posibilidad de una respuesta mágica a los problemas. Es como si rezando, si uno lo hace con fe y con fuerza y desde luego al Santo indicado, Dios va a oir los ruegos y entonces, zas, mágicamente aparecerá la solución.

Muy pocas son las religiones o modalidades religiosas que promueven la autorrevisión de las posibilidades de cada persona para ubicarse dentro de sus propias limitaciones y a partir de allí empezar a desarrollar sus posibilidades con el mejor aprovechamiento de su energía. No pretendo con esto negar la existencia de Dios, como tampoco garantizarla. Entiendo sí, que la figura de Dios es válida, como punto de concentración para el mejoramiento personal, si uno se apoya en ella. Pero evidentemente no creo justo darle a El el trabajo de resolvernos los problemas.

Por otra parte, las encuestas parecen mostrar que el común de la gente busca durante cierto tiempo el camino óptimo para llegar a Dios. Esto llevaría a pensar que las relaciones del Todopoderoso con los santos no son todas iguales, o cambian temporalmente, lo que permite imaginar que Dios tiene Santos de turno, lo cual es un auténtico disparate. Lo más lamentable de todo esto, es que semejante estructura, distrae la atención de los valores trascendentales.

Sin duda que para quien cree en Dios, tener una gran fe en El le brindará una cierta seguridad en su modo de actuar, como quien tiene un papá grande que si uno se equivoca, acudirá a sacar las papas del fuego, pero deberá ser mucha la fe para admitir que de pronto ese papá puede no concederle todo.

Es distinta la actitud de quien se resigna a pasar hambre, ofreciendo al Señor el sacrificio, aunque demasiado conformista para los tiempos que corren.

Es evidente que toda esta filosofía de canje futurista, está armada por el hombre para demorar y postergar ciertos cuestionamientos y merced a eso tal vez, la fe más fuerte se da en los niveles culturales más bajos.

¿O será al revés: que los niveles culturales más bajos se dan en los lugares donde la fe es más fuerte?

Iglesia de Lourdes. Sra. Eugenia:

—¿A qué viene?

—Yo vengo a pedirle una ayuda a la virgen, una ayuda espiritual. A mí ella me hizo un milagro muy grande. Yo tenía a mi hija embarazada y había peligro de que el hijo saliera mogólico por una enfermedad que había tenido. Yo le pedí muchísimo a la virgen que el chico no saliera defectuoso y ella me ayudó. Yo por eso vengo siempre a agradecerle a ella. No puedo entender a la gente que no cree en nada. Si yo no creyera es como si me faltara un brazo. ¿Yo para mí qué pido? Un poco para la jubilación (a mí me jubila mi propia patrona, y eso que es una judía, ¿eh?) Para mí la vida fue muy pesada, yo siempre tuve que trabajar, fue muy dura; entonces cuando las cosas son así una busca ayuda en Dios, ¿en dónde la va a buscar?

—¿Y por qué es devota de la virgen de Lourdes?

—Mire, mi esposo y yo éramos devotos de la virgen de Luján. El creía mucho y cada vez que cambiaba de colectivo (era colectivero) lo hacía bendecir por la virgencita de Luján. Pero con el último que llevó a bendecir le fue muy mal y perdió todo. El quedó muy mal y abandonó todo. Yo a partir de ese momento —que Dios y la virgen me perdonen— cambié de virgen. Me sentí más protegida por la virgencita de Lourdes.

Sra. Herminda:

—¿Viene seguido por acá?

—No muy seguido. Siempre que puedo, vengo.

—¿Ud. también es devota de la virgen?

—Sí, yo soy devota desde que mi hijo entró al servicio militar. El pasó una época muy brava, porque salió cerca de la guerra de Malvinas y teníamos miedo de que lo volvieran a convocar. Yo empecé a rezar y a pedirle a la virgen. Yo venía aquí y le pedía a la virgen y ella me sonreía. Cuando más necesitaba de ella, la virgen me sonreía y se me cumplía. Era como un gesto, una sonrisa donde yo entendía que me había escuchado y que me iba a ayudar. También creo en la virgen de Pompeya pero la de Lourdes me dio más, me ayudó mucho más.

—¿De qué forma dialoga con Dios o con la virgen?

—Le cuento mis cosas, charlo con ella y le pido. Y siento que me está escuchando. y cuando me va a conceder el milagor, me hace algún gesto. Una sonrisa o mueve la cabeza. Yo entonces ya me voy tranquila, porque se me concede el favor.

Informe: Alberto Ronzoni, Marcelo Paredes, Franco Vaccarini, Sergio Arata

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

JUAN D. PERON

"Yo los perdono a todos"

Las visiones posibles de un mito o un líder, son necesariamente fragmentarias. Cuando, presentando "La novela de Perón", Tomás Eloy Martínez difundió este reportaje en una radio tucumana —reportaje que no fue incluido en el libro y que forma parte de una serie— aquella provincia (mayoritariamente peronista) reaccionó agresivamente, y hubo incluso una improvisada concentración frente a la puerta de la radio. Sin embargo la respuesta al otro lado del mito no se consiguió. Perón seguía siendo alternativamente santo o demonio, según la óptica. La conversación que sigue —desarrollada en 1970— es un extracto de una de las tantas tardes madrileñas en las que Tomás Eloy Martínez se encontró con Perón, tratando de buscar al hombre.

Tomás Eloy Martínez: —(...)**General, muchos critican su segunda presidencia por las torturas llevadas a cabo por la policía...**

Juan Domingo Perón: —(Riendo) Eran picardías de la Policía...

T.E.M.—**¿Y Ud. se enteraba, General, de esas picardías?**

—Eso uno lo conoce tarde...

José López Rega: —El otro día se desayunó acá en la mesa de algunas cosas. Claro, es lógico. Eso no puede llegar al hombre... al hombre estadista.

J.D.P.: —Porque uno está en otra cosa, no puede...

J.L.R.: —(interrumpe) Supóngase que el jardinero rompe una manguera; me entero yo, porque me lo cuenta la chica, pero yo no le puedo traer ese problema al General. Entonces en su misma casa, pasa un desastre pequeño y no se entera. Eso es lógico, no es del General. Es de todos los gobiernos del mundo.

J.D.P.: —Es demasiado grande la Argentina para poderse ocupar... si se ocupa uno de las pequeñas cosas termina por no ocuparse de las grandes. Por eso nuestro país está enfermo de pequeñas cosas. Este gobierno está enfermo de pequeñas cosas.

T.E.M.: —**De pequeños detalles...**

J.D.P.: —Es natural. Hay el hombre pequeño y el otro que está... un poquito más allá.

T.E.M.: —**Ahora, General, fíjese que todo este proceso ha vuelto a reactualizar un poco algo que Ud. nunca definió —creo recordar— debidamente; es el papel que desde el punto de vista político, eminentemente político, jugó Eva Perón.**

J.D.P.: —Vea, le voy a decir yo: Eva Perón es un producto mío. Yo la he preparado. Indudablemente que yo la necesitaba a ella en el sector en que yo veía la debilidad de nuestro sistema social. Porque la acción de ella fue toda social. Porque la tarea de la mujer ya está inclinada a ser eminentemente social. Nosotros establecimos un sistema que difiere totalmente de todos los demás sistemas de previsión social, sacándole al Estado todo lo que fuera asistencia. ¿Por qué? Porque el Estado crea una

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

burocracia que se opone a toda asistencia social. Y vean Uds. los países donde el Estado tiene esta asistencia, que la gente se muere sin asistencia médica. Como pasaba en nuestro país. El Estado es un ejército de burócratas que se convierte en un montón de tipos que viven de la función y no para la función, y eso está totalmente descuidado y abandonado. Entonces nosotros hicimos intervenir a los hombres. Por ejemplo, la asistencia social estaba en manos de los sindicatos. Nosotros le construíamos el policlínico, pero el sindicato lo mantenía. Así eran dueños de su asistencia social, y ellos la vigilaban. Si un médico no andaba bien, lo echaban. Pero había alguien que lo echara, y no era un burócrata. Lo mismo pasa con la jubilación. Todo el sistema jubilatorio nuestro está en manos de los sindicatos, que son los más interesados en mantener su jubilación.

T.E.M.: —**No obstante lo cual las Cajas están exhaustas ¿no?**

J.D.P.: —¡Ah, porque se las robaron! Yo les dejé Cajas que tenían, por ejemplo Empleados de Comercio, más de 20 mil millones de pesos cuando yo caí. La de la Industria era más fuerte todavía que ésa. hasta las Patronales —que no todos triunfan—, también los comerciantes. Pero había que contemplar al hombre que se queda sin trabajo, el que lo perdió y no puede encontrar uno nuevo... son todos problemas sociales. Entonces yo le encargué a Eva ese tema, y ella hizo la fundación para eso. Se llamó Fundación de Ayuda Social, que cubría todos los riesgos que no cubrían los demás. Todo eso se cubría con el cincuenta por ciento de lo que daba el hipódromo, la lotería y la ruleta.

J.L.R.: —El impuesto a los zonzos...

J.D.P.: —El impuesto a los tontos le llamaba yo. Exacto. Es decir, el juego lo convertíamos en una obra social.

J.L.R.: —Si me perdona General, yo también tengo 52, 53 años y también puedo hablar de aquella época. Para comprender la labor que Eva, que la Sra. hacía siguiendo las directivas del General, hay que ubicarse en la época y tener presente: primero, que la mayor parte de los obreros eran inmigrantes que ni siquiera sabían en qué barco habían llegado. Esos inmigrantes no podían justificar sus años de trabajo en ningún lado. Trabajaban de albañil hoy, la semana que viene de panadero. Entonces esa gente no entraba en ningún régimen de previsión social porque recién después de treinta años podía juntar diez de aportes. El otro problema era la emigración de gente del interior hacia la ciudad. Esa gente no tenía vivienda de ninguna especie. Entonces, el gobierno no se podía ocupar de darle una vivienda a cada hombre que viniera, porque así facilitaba la erosión del campo. Tenía que haber una entidad particular que tomara a esa persona, le diera una vivienda allá en su tierra, le consiguiera un trabajito. Los empleos, en aquella época, eran manejados por cinco o seis caudillos políticos. Eso, se terminó todo. Ahí no hubo ningún caudillo político: ninguno pudo dar jamás un empleo a nadie. El empleo se conseguía simplemente haciéndole una carta a la Sra; en la residencia había una organización de ficheros, se ponían las ocho mil cartas que llegaban por día. Si ese día algún Ministerio necesitaba 20 trabajadores, la Sra. tomaba las veinte cartas de arriba, y se les mandaba.

T.E.M.: —**Fíjese que eso explica la fase operativa, pero quizá no explica del todo la cosa carismática que llegó a tener Eva.**

J.D.P.: —Eso ya era personal, ella tenía condiciones para eso. Uno capitaliza el bien o no lo capitaliza.

J.L.R.: —La vocación...

J.D.P.: —Claro.

J.L.R.: —La vocación. Fíjese que el General ya lo ha explicado antes, una persona se puede ocupar de lo grande...

J.D.P.: —¿Me perdona? Pero yo tengo mis problemas urológicos... (sale)

J.L.R.: —...de las grandes cosas, y otra persona se tiene que ocupar de las pequeñas. El General se ocupó de la Nación, y Eva se ocupó del problema personal de cada uno.

T.E.M.: —**¿Cómo se ha definido en ese marco de cambio social, el papel de la juventud?**

J.D.P.: —En estas cosas, siempre hay que contar con la juventud. Aquellos muchachones "descamisados", que decía "La Nación". En aquel momento la Universidad estaba contra nosotros porque estaba bajo la dirección de gente de extrema izquierda o de procedencia oligárquica en su mayor parte, de modo que gente del pueblo en realidad había poca. Cuando yo vi eso dije, bueno; aquí hay que organizar también la juventud popular. Entonces organizamos en todos los sindicatos a la Juventud. Esa fue una tarea donde trabajó Eva bastante también, ¿eh? La FUBA hacía siempre manifestaciones contra Trabajo y Previsión. Hasta que un día la juventud del Gremio de la Carne, se vino con una cachiporra cada uno de ellos y los enfrentaron en la calle Florida. Y se acabó, no vino más la FUBA. (Se ríe).

(...)

T.E.M.: —**El gremialismo sin embargo no ha sido siempre incondicional. ¿Cómo aparece ante Ud., General, la figura de Vandor?**

J.D.P.: —Cuando aparece un traidorzuelo — de esos que quieren sacar ventaja en todas las organizaciones políticas— las instituciones tienden a cortarle la cabeza y echarlo. Se equivocan, tienen que dejarlo. Ese genera sus anticuerpos. Cuando defecciona un dirigente sindical, que suelen defeccionar, ¿qué ocurre? Lo echan enseguida. ¿Quién lo echa, yo? No. Lo echa su propia organización. Las autodefensas creadas, merced a que se ha dejado actuar. Si Ud. no lo deja actuar no se crean esas autodefensas. En esto hay un proceso natural que hay que asimilar y aprovechar dentro de la organización. En el peronismo siempre hemos tenido unas autodefensas tremendas. Cuando aparece uno que quiere hacer una cosa que no debe, ya se siente el griterío en todos lados. Es lo que está pasando, lo que pasó con Vandor.

T.E.M.: —**Y lo de Vandor es un caso típico, ¿no?**

J.D.P.: —Típico. Un hombre que tenía que terminar mal, el pobre. Pero... debo advertirle que Vandor era un hombre inteligente y digamos... hábil. El hacía las cosas y me consultaba siempre a mí. Y yo le decía: "Tenga cuidado, tenga cuidado. No saque los pies del plato". Y no se lo decía por mí.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Yo perdono a todos. Yo jamás tomo medidas contra nadie. Porque no creo que sean necesarias. Las medidas las toman las organizaciones. Cuando Ud. empieza a delinquir desde su puesto, no se olvide que hay miles de ojos que lo están observando. Y miles de tipos que lo están apuntando: Primero, porque les repugna a su espíritu que Ud. proceda mal y segundo porque lo quieren reemplazar, no se olvide que también eso pesa. Ese que está sentado atrás suyo, ése es el que le va a pegar la patada en el momento oportuno, ayudado por los otros. Pero para eso tiene que dar Ud. motivo, si no da Ud. motivo, no. Si Ud. procede bien eso no le puede pasar. Es decir que Ud. es el artífice de su propio destino. Tal es así que la muerte de Vandor es una cosa que es... digamos para pensar. Porque Vandor nosotros sabemos quien lo asesinó. Pero no lo asesinaron ni sus compañeros, ni sus enemigos dentro del campo sindical. No. A él lo asesinó la CIA y el gobierno argentino. Y le voy a decir porqué. En 1968 Vandor me habló diciéndome que quería entrevistarse conmigo. Tuvimos una reunión al norte de Madrid, y aclaramos bien la situación y cuáles eran los errores que él había cometido. El tenía conexiones con gente del gobierno como tenía conexiones con gente de la embajada norteamericana. Y se había comprometido. Eso me lo confesó él a mí. Y le dije: "Vea, esto es muy peligroso para Ud., Vandor. Porque si Ud. sigue en ese tren son sus propios compañeros los que lo van a destruir. Y si Ud. reacciona contra la embajada o el gobierno cuidado, porque las intenciones de ellos no van a ser muy buenas el día que Ud. les falle".

T.E.M.: **—O sea que él habría reacionado contra...**

J.D.P.: —Natural. El fue allá y enseguida se abrió de ellos y se incorporó a las 62 y les falló y se la dieron. Yo no necesito saber quién fue el que le pegó los tiros, yo sé quien los mandó pegar. □

Por si no lo sabe

Garabombo

LIBROS
NACIONALES E IMPORTADOS
LITERATURA INFANTIL

TEXTOS
PRIMARIOS
SECUNDARIOS
UNIVERSITARIOS

Antropología
Arte
Jardinería
Psicología
Libros Didácticos
Filosofía
Historia

en San Martín:

MITRE 4213 (554)
entre Güemes y Ruta 8

CORDOBA 2227
entre Matheu y Pueyrredón
755-4400

TALLER DE
PERIODISMO
ALTERNATIVO

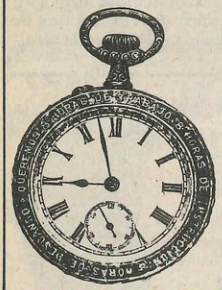
El periodismo es un oficio que se aprende en la práctica y no una ciencia que se estudia en las universidades.
Coordinación: *ENRIQUE SYMNS*
Informes e inscripción: *Corrientes 2537 - 1º piso - Oficinas 9 y 10 T.E.: 47-7545 (De 12 a 18 hs).*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

De cómo se conforma el ser nacional

Por Olga Vitali

La publicidad por sí sola, aislada de su contexto, tiene un significado restringido al producto que ofrece. Leída estructural y cronológicamente, permite una reinterpretación que pone en evidencia las pautas y los modos de la penetración ideológica y económica: el lenguaje, la moda, el alimento, la religión, el patriotismo, las ideas políticas y las costumbres, todo es cuidadosamente empleado y coadyuva en lo que finalmente será la conformación de la mentalidad en un país dependiente, rentable para las clases dominantes o sometido en lo social. Nuestros hábitos, los íntimos y los públicos, están fuertemente influidos por slogans que surgen en los países centrales. Amén de la contemporánea alegría nacional por las colas diet y el sabor a epopeya con que nos favorece la nicotina, se verá que desde siempre nuestro ser nacional padeció de las ciclotimias publicitarias: demócratas bajo regímenes oligárquicos, aristócratas con la irrupción de gobiernos populares, nazifascistas en exclusiva, antes del derrumbe del año 30.



OBREROS DE TODA LA REPÚBLICA

uníos para defender vuestros derechos y para obtener cada uno un

CRONÓMETRO DEL TRABAJADOR

Reloj fabricado expresamente para uso de obreros, con máquina sólida y de marcha garantida exacta, caja imitando plata vieja con inscripciones y relieves de actualidad. Precio al alcance de todos:

$ 12.50

GRAN SURTIDO EN ALHAJAS, RELOJES Y NOVEDADES

Anillos de compromiso, grabados y con estuche, de oro 18 kilates, lisos, el par..... $ 20
» » » » » » cincelados, el par. $ 40

SE REMITEN FRANCO DE PORTE

Cualquier informe, como pedido é importe dirigirlo á

MANUEL ESCASANY

84 - FLORIDA - 88 — BUENOS AIRES

PÍDASE EL CATÁLOGO NÚMERO 5 QUE SE REMITE GRATIS

Sobre el lito Colorado, con 7 leguas de costa; los grandes campos del porvenir, 11.787 hectáreas en un solo lote, territo-

Obreros de toda la República

1904 — Las luchas obreras durante estos primeros años son intensas, la represión será violenta; las leyendas en ambas tapas del reloj son claras e indican la reivindicación que se exige: "queremos 8 horas de trabajo-8 horas de instrucción-8 horas de descanso", también lo es la consigna socialista "obreros de todos los países uníos para defender vuestros derechos".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Desde el día 1°. de ABRIL de 1915

LA

FARMACIA FRANCO-INGLESA

581 SARMIENTO 587

Cerrará sus puertas a las 8 p. m.

El trabajo excesivamente penoso a que nuestro personal está obligado por causa de nuestro gran movimiento, nos exige esta disminución de horas de servicio.

Esperamos que nuestra clientela aprobará esta medida y que nos lo demostrará aumentando aún la confianza con que nos honra.

Con el objeto de evitar molestias a los clientes que no residen en el centro, les aconsejamos hagan sus pedidos por esquela o por teléfono
Unión 690 (Avenida) — Coop. 3697 (Central)

Todo pedido pequeño o grande es atendido con la misma deferencia y entregado a domicilio dentro de las 24 horas.

Farmacia Franco-Inglesa

1915 — A partir del centenario las huelgas se intensifican, también la represión. Los consorcios extranjeros promueven por todos los medios la quiebra del movimiento obrero; pero finalmente la jornada de 8 horas se convierte en una realidad y así lo informan estas mismas empresas pero anulando su carácter de conquista social y transformándolo en un acto de benevolencia individual.

HEINZ

FRUIT PRESERVES

(Frutas en conserva)

son preparadas con las mejores frutas frescas y azúcar. Ellas son absolutamente puras y tienen el sabor y la fragrancia de las frutas frescas siendo de la mejor calidad.

Gustando cualquiera de nuestras Frutas en conservas Ud. se convencerá que conservas mejores de las nuestras no hay. Se venden en latas de varios tamaños.

Otros productos de Heinz que han ganado una fama mundial son:

HEINZ INDIA RELISH (Condimento de India)—Preparado de frutas picantes y especias.
HEINZ TOMATO CATSUP—Hecho con salsa de tomates y especias. Excelente para la comida.
HEINZ CREAM SOUPS (Sopas de Crema de Tomates—Guisantes—Arbe)—Son puras ricas y sabrosas—exquisitamente sazonadas y saboreadas con crema.
HEINZ PEPPER SAUCE (Salsa de Pimiento)—Una salsa preparada de pequeños pimientos y vinagre puro de Heinz. Muy picante y sabrosa.

Los mejores almacenes de víveres en todas partes del mundo venden los productos de Heinz. Pida Ud. siempre los productos de Heinz á su vendedor. Si él no los tiene puede comprarlos de

THOMAS DUNCAN & CO., Agentes,
Calle Perú, 760 Buenos Aires

Heinz Fruit Preserves

1916 — La guerra económica europea nos involucra totalmente. Las empresas aisladas de las casas centrales deben renovar sus existencias con mercancía de variada procedencia. Nuestras divisas van ahora camino de EE.UU. y junto con las frutillas y los spaghettis enlatados nos enviarán un nuevo idioma y una nueva forma de comer, nos explicarán como calentar una lata de cream soups, o de pepper sauce o de India relish.

TE SOL

El Rey de los Tés.

El Té de las Reinas.

El bienvenido para nuestro público desde hace más de 50 años

Desde hace más de 50 años TE SOL es el bienvenido para nuestro público, y ha sido siempre conocido como el té de CALIDAD, PUREZA, FRESCURA y ECONOMIA. Empleando TE SOL, resulta cosa sencilla hacer te como para una Reina, ya te que constituye una bebida regia.

En una tetera de un litro, ponga tres cucharadas de TE SOL, (tres cucharadas, en un litro, ni más ni menos, la proporción requerida), observe que el agua esté realmente hirviendo antes de verterla sobre el te (no dejando que el agua hierva demasiado hasta resultar reconcida), deje reposar la tetera por espacio de tres minutos, y luego..... las más deliciosas y exquisitas tazas de te.

PIDA SIEMPRE TE SOL
EN VENTA EN TODOS LOS ALMACENES
EN ESTAS DOS CALIDADES

TE SOL
"ETIQUETA BLANCA"
El original TE SOL, se vende desde hace más de 50 años, proporciona un te bueno, fuerte y puro y se vende a precio muy razonable. Lata de 1/4 libra, Precio $ 0.50. Lata de 1/2 libra, Precio $ 1.00. Lata de 1 libra, Precio $ 2.00.

TE SOL
"FINE QUALITY"
Una rara combinación de las variedades de te de la más alta calidad y pureza, especialmente preparadas para TE SOL. Lata de 1/4 libra, Precio $ 0.60. Lata de 1/2 libra, Precio $ 1.20. Lata de 1 libra, Precio $ 2.40. Estos precios son más que razonables en cada caso.

Te Sol

1916 — La publicidad —es un 9 de julio— no evoca la fecha patria ni la próxima asunción del primer presidente elegido democráticamente, refleja en cambio la subsidiaridad ideológica alimentando sistemáticamente los delirios aristocráticos de "selectas minorías". Obviando la realidad se tiende a la pérdida de identidad.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Radicales!!!

1916 — La república está entregada a la tarea de democratizar el gobierno, el contenido político es claro como la original forma de reunir fondos, pero más allá de lo anecdótico, las empresas argentinas denuncian la formación de monopolios y ratifican la decisión de... "permanecer libres e independientes de toda combinación o trust porque han sido organizados con propósitos extorsivos y constituyen un atentado a la libertad de comercio"...

Hasta las trincheras

1918 — La guerra marca serias restricciones al comercio a consecuencia de las cuales se incrementan los precios descontroladamente, escasean los productos de primera necesidad y toda clase de combustibles. La carencia de una flota propia y el alza de los fletes marítimos impide la exportación, el trigo se vende para engorde y el afrecho como combustible en reemplazo del carbón, pero nuestras carnes, convenientemente subvencionadas, llegan hasta las trincheras aliadas.

Sulky Fascista

1923 — Bajo el gobierno de Alvear se reanuda la corriente inmigratoria y se normaliza el comercio, las importaciones llegan regularmente, también las ideas fascistas que se propagan a través de la prensa burguesa liberal que comenta con admiración las hazañas de Mussolini. Nuevamente las palabras y las imágenes adquieren una equívoca identidad, subliminalmente se identifica fascismo con nacionalismo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Energina

1923 — Es una empresa del grupo Royal Dutch-Shell la que diariamente difunde estas svásticas junto a slogans tales como: "seguridad y potencia". Cuando el nazismo esté en su esplendor se alentará el militarismo ensalzando la figura de San Martín, arreciará la venta de imágenes religiosas y se inventará un "día de la raza", mezclando de tal manera los conceptos: religión, nacionalidad y militarismo serán sinónimos de Nazismo.

Reina Victoria

1924 — Los grupos económicos que integran el trust promueven con éxito la quiebra de la manufactura argentina de tabaco recurriendo a bajar los precios y aumentar las unidades en cada atado de cigarrillos, trabajando a pérdida durante largos períodos hasta lograr su objetivo. Las porteñas marcas Atorrante, La Sin Bombo, Ideales, Intransigentes, Populares, son reemplazadas por la sofisticación: Reina Victoria, Príncipe de Gales, Dolar, Chesterfield.

YPF

1933 — Nada tan actual como esta proclama. Con la designación del general Mosconi como titular de YPF se creyó asegurada la defensa y promoción del petróleo pese a estar subordinada a la tecnología extranjera. La caída del gobierno de Yrigoyen y el ascenso al poder de sectores reaccionarios que privilegiaron a las corporaciones petroleras transnacionales determinaron la creciente descapitalización de la empresa estatal.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

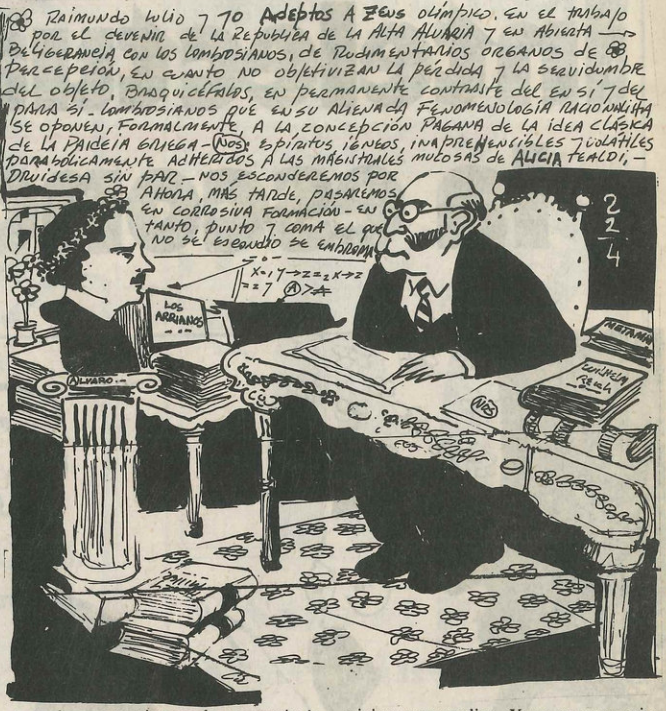
Intelectuales a la escondida

¿Para qué sirven los intelectuales? ¿Existen? La Argentina de hoy necesita desesperadamente de ideas, nuevas y viables. ¿Dónde están? César Aira, novelista y Horacio González, ensayista, no intentan aportar algunas reflexiones sobre lo que está pasando.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Sin novedad en el frente

Por César Aira



Debo aclarar que no tengo noticias ciertas sobre la existencia de intelectuales en la Argentina, lo que podría deberse más a la desinformación mía que a la inexistencia de ellos. Veo más bien efectos discontinuos de snobismo (sentimiento que aprecio inmensamente, y practico sin pausas), pero también eso podría ser deformación óptica. De modo que me limitaré a manifestar, con la remota esperanza de que le interesen a alguien (y justifico toda distracción asegurando que aquí la palabra "esperanza" sólo cumple la función de satisfacer el régimen del adjetivo "remota"), algunas opiniones sobre la literatura actual en la Argentina.

He creído notar (subliminalmente, por supuesto, porque no leo nada de literatura argentina actual) un cierto movimiento de parálisis en nuestras letras, o la voluntad de preservar el status quo, lo que resulta esencialmente anti-literario. Yo diría que uno de los motivos, dependiente a su vez de un desmedido desprecio al trabajo, está en la promoción que vienen haciendo los más respetados faros del establishment cultural (la revista *Punto de Vista* por ejemplo) de una postura autocrítica, y de crítica de la autocrítica, y de autocrítica de la crítica de la autocrítica, y así sucesivamente, en cuyos infinitos prolegómenos debería detenerse para siempre la actividad del aspirante a escritor. Pero debo reconocer que este purgatorio, con su inevitable secuela de esterilidad, es preferible a la alternativa que representan las novelas realmente escritas en la Argentina en los últimos diez años. Después de todo, hay cosas peores que la parálisis.

Otra causa de la misma, se me ocurre, es la pérdida de prestigio de la renovación artística, en favor de lo que se llama post-modernismo, disfraz del más pasatista convencionalismo. La nunca aminorada ambición (tan comprensible) de hacer negocio con la literatura, se debe de haber visto aguijoneada por el éxito de productos tan deleznables como Milán Kundera, *El nombre de la rosa* y otros ejemplos de postmodernismo. La falta de una crítica responsable, ausencia que no se contradice con el párrafo anterior porque deriva justamente del sociologismo sentimental de la "autocrítica", ha llevado a creer a mucha gente que ésa es la literatura de nuestro tiempo, lo que equivale a decir que nuestro tiempo no tiene literatura, y además es martillar dos veces el clavo, porque esa misma crítica le enseñó a creer a esa misma gente que Carpentier, García Márquez, Fuentes, Vargas Llosa y mil más eran grandes escritores. Por lo menos son coherentes: si Carlos Fuentes era un gran escritor, Milan Kundera también lo es; si *Cien años de soledad* era un gran libro, *El nombre de la rosa* no lo es menos.

Ya se sabe que la literatura no progresa sino por las modificaciones del concepto de realismo. La exigencia de crítica y autocrítica en detrimento de la invención obedece a la negativa de aceptar formas nuevas de realismo, y al deseo de preservar el existente. Así es como la literatura se hace aburrida. Yo propondría, para los que estén descontentos con este estado de cosas, volver a algo tan viejo y desacreditado como la vanguardia. Ni siquiera es necesario inventar una vanguardia nueva; si se prefiere estar a tono con la moda post-modernista, se puede volver a las viejas vanguardias. Y no es necesario preocuparse por el "qué dirán", porque en este campo todo está justificado de antemano. Un entusiasta trabajo vanguardista, con todo lo que tiene de bárbaro y adolescente, y sólo con eso, podría sacarnos de la parálisis. Claro que no sé si valdría la pena. Lo dudo mucho.

Una pequeña aclaración, para que no piensen que hablo en broma. Todas las ideas que se emiten sobre estos temas se basan en un supuesto nefasto, que es el de la importancia de la literatura. Por mi parte, no creo que la literatura tenga ninguna importancia en la vida de la sociedad. Es el juego de una muy minúscula minoría, como la de los filatelistas o los ajedrecistas, por la cual la sociedad no se preocupa ni poco ni mucho, y lo bien que hace. Que entre nosotros los escritores haya quienes crean estar cumpliendo vitales funciones sociales, es apenas una fantasía más en nuestro sistema de sueños; lo que encuentro lamentable es que esa fantasía llegue a anonadar a las demás con su mirada de Medusa, y provoque la interrupción del juego.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Cuando los intelectuales cantaban la marchita

Por Horacio González

Hubo un gran intelectual, que después de dar un golpe de timón que cambió la filosofía contemporánea, decidió hundirse en una aldea de campesinos austriacos. Ocurrió a poco de terminada la primera guerra mundial.

Se trata de Ludwig Wittgenstein, autor del célebre *Tractatus Logicus Philosophicus*.

Inspirándose en Tolstoy, acepta un puesto de maestro rural. Al mismo tiempo, se deshace de su fortuna. Después, termina peleándose con los rústicos hombres con los que comparte varios años de vida. Es que Wittgenstein, el maestro aldeano, acaba traicionado por Wittgenstein, el filósofo del lenguaje. Los campesinos nunca acabaron de comprender sus insólitas experiencias con niñas que aún no habían aprendido a hablar. En vez de enseñarles, las mantenía en clausura, a ver qué idioma eran capaces de inventar.

Una raíz mística y el llamado de la homosexualidad —que lo culpabiliza— está en la base de su retirada a los confines del mundo. Es de este modo, o de modos parecidos a éstos, que proceden aquellos intelectuales que ejercitan su contacto con el mundo encantado de las creencias populares y con el alma profética de los hombres simples.

Son los intelectuales que se disponen a "cantar la marchita". Wittgenstein preparaba su comida mezclando cacao y harina de avena en una cacerola que nunca lavaba. Una costra de alimento petrificado crecía en ella.

Los últimos años de Macedonio Fernández —otro filósofo del lenguaje— también transcurren en una ostensible actitud monacal. En la pensión de Once, se lo podía encontrar con el rostro envuelto en toallas y con una extraña pila de diarios inservibles abajo de la cama. Macedonio fue otro que cantó la marchita.

Queremos recordar del mismo modo a Rodolfo Kusch. Se inicia en la bohemia de Buenos Aires, escribe obras de teatro y figura como promisorio literato de los años '40, mencionado por José Luis Romero en *Historia de las Ideas Argentinas*.

Pero después se retiró a Maimará, para buscar el "ombligo del mundo" en el habla del carpintero quechua que vivía frente a su casa. Sus hijos rubios crecían junto a los cholitos jujeños. Diremos también que Kusch cantaba las marchitas.

Una biografía con recorrido inverso a la de Kusch es la de Pichón Rivière. Viene del pensamiento rural hacia el surrealismo y el estudio de los desatinos capaces de reinventar el mundo entre las ruinas de la ciudad. Heredero legítimo de esta experiencia es Alfredo Moffatt, para quien la comunidad terapéutica es la búsqueda de la lucidez primordial y de las simbologías populares de reparación. Diremos entonces que Pichón y Moffatt entonaron, entonan, la marchita.

Ya sería momento de decir si "cantar la marchita" significa algo diferente a lo que todo el mundo ya sabe cuando se dice "cantar la marchita". Pero antes, otro ejemplo cruel. El semiólogo argentino Eliseo Verón siempre es visto como un "afrancesado" que analiza el lenguaje de los otros para hacerlos mirar en un espejo siniestro: "tu forma de emplear el pronombre *nosotros* te lleva al autoritarismo". Pues bien, Verón está próximo ahora a ensayar las estrofas fatales y devoradoras de lo que llamamos la "marchita".

En su última estada en Buenos Aires, Verón dijo que uno cree en ciertas palabras no porque sean verdaderas, sino que son verdaderas porque uno cree en ellas. Están entonces las marchitas y los hombres que, sin creer en ellas, juegan a estudiarlas. Pero la separación es por demás tenue. ¿Cuánto puede demorar el estudioso que no cree en verdades, a caer en brazos de la inexorable fábrica de verdades que contienen las cancioncillas inmemoriales y burlonas que inventan Sciammarelas y Manzis?

Cuando se iniciaban los años '70 en Argentina, los intelectuales partían de creencias, y cuando no partían de ellas, sabían lo difícil que era exorcizarlas. Para condenar el mundo acariciante de las creencias, había que hacer tantos y tan monstruosos esfuerzos, que se acababa forjando el mito tiránico de la ciencia iluminada. Fue el caso de Mario Bunge.

Por eso, lo mejor era conciliar autoimagen intelectual y marchita. Una marchita, cualquier marchita. Los intelectuales vinculaban y sumergían el leguaje adquirido por su formación de tales, en algunas de las tradiciones culturales propias del mundo reflexivo de los grandes contingentes sociales. Wittgenstein con los campesinos, Moffatt con los locos, Verón tardíamente con los creyentes, Borges tempranamente con Facundo Quiroga y Laprida, Macedonio Fernández acariciando la viola con gesto cómplice, Rodolfo Walsh escribiendo memorándums con estilo militar, David Viñas condenando la tesis de "las violencias simétricas"...

Sí, el caso de don David. Hace muchos años, cuando hizo su novela *Los dueños de la tierra*, también se preguntaba si era posible una mediación entre las fuerzas sociales enfrentadas. Urgía resolverlo, pues era su propio padre —un funcionario de la UCR yrigoyenista—, quién había sido designado para intervenir en el conflicto entre los peones y los estancieros de la Patagonia. Viñas no canta marchitas, pero no hace otra cosa que reflexionar entre dos creencias. La creencia en los Mediadores Sociales, que rechaza, y la creencia de que sólo es posible embanderarse del lado de los justos cuando el conflicto se deflagra. ¿No es como si el novelista cantase marchitas?

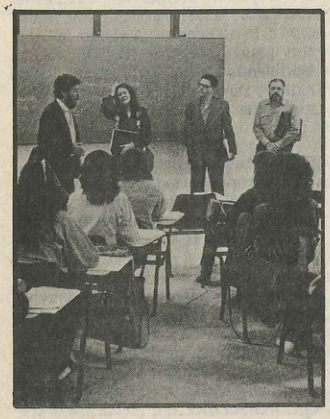
Ahora bien, en los presentes tiempos, los intelectuales no cantan marchitas. No lo hacen los peronistas, no lo hacen los radicales. Se puede ser intelectual, hoy, sin confrontar el lenguaje profesional y los valores de la expresión popular. La lengua sociológica o politicológica derrama modismos y certezas al margen de los antiguos emblemas doctrinarios. Profesión intelectual y hablas populares caminan separadas.

La Argentina de hoy ha dividido lenguajes. Inclusive la lengua profesional substituye "mitos discursivos" de la tradición política argentina. Marchitas por un lado, vocación intelectual por otro. Es claro que algunos intelectuales las cantan. Pero son misas de los distraídos, rituales de los que ya no pagan ningún precio por saludar con lejano respeto los túmulos simbólicos que toda política preserva porque sí. Los intelectuales argentinos de los años '80 hacen crecer sus sistemas de conocimiento sin compromiso con marchitas. Como sucede de tanto en tanto en toda sociedad, están gozando del divorcio entre compromisos y fe, entre creencias y profesión. ¿No habrá drama?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Universidad: ¿Ingreso irrestricto o encubierto?

Por Marcelo Helfgot



Alta deserción, aulas hacinadas, bajo nivel académico, desconexión con las carreras elegidas y frecuentes cambios de sedes y horarios son los cargos que le efectúan al Ciclo Básico Común la mayor parte de los estudiantes que atravesaron el primer año de su experimentación. Ideado por la UBA como respuesta al insistente reclamo de "ingreso irrestricto", el CBC, con un costo de 4.700.000 dólares para atender a 60.000 estudiantes (de los que quedaron 42.000), resultó "todo un éxito" según opinión de sus autoridades. La incógnita se abre ahora para los nuevos 78.000 aspirantes que llegan a la Universidad.

Las restricciones al ingreso universitario se encuentran entre las armas predilectas que utilizaron los sucesivos gobiernos, con mayor o menor agresividad. En 1980, por ejemplo, sólo pudo entrar en la UBA el 25 por ciento de los 45.000 aspirantes. En esa lista hay que exceptuar el inicio de la década del '50 y el ingreso de 1974 (gestión Taiana), cuando no se aplicaron exámenes eliminatorios, e incluir a los períodos democráticos de Frondizi, Illia e Isabel Perón. Estos hechos provocaron, invariablemente, la reacción del activismo estudiantil, que encontró en la consigna del *"ingreso irrestricto"* una de las escasas banderas aglutinadoras de fuerzas —en otros temas antagónicas—, sumando además a sectores indiferentes a la politización de los claustros.

Esta pugna necesaria, entre proyectos educativos por lo general enfrentados (*elitismo vs. masividad*, por ejemplo), fue seguramente la causante del prolongado retraso de un debate que tarde o temprano deberá hacerse en torno a la inserción del tema "ingreso a la Universidad" dentro de un proyecto educativo global y no como mera reivindicación aislada del resto de la estructura universitaria.

Respaldado con frases como "igualdad de oportunidades", "experiencia sin precedentes" y "reforma pedagógica integral", la Universidad de Buenos Aires —mejor dicho su rector, Francisco Delich—, lanzó a partir del año pasado un explosivo proyecto de ingreso, teóricamente irrestricto, denominado Ciclo Básico Común. Esta respuesta hacia el frente interno y a la oposición despertó controversias, pero al mismo tiempo dejó a sus críticos a la defensiva, al ganar la iniciativa mediante un preciso golpe político.

Ya parece una muletilla, pero es común cruzarse con cualquier estudiante que haya cursado el CBC —sigla del Ciclo Básico Común— que diga que *"el plan se convirtió de ingreso irrestricto en ingreso encubierto"*. Convertido o premeditado, lo real es que estudiantes y docentes —en su mayoría—, tienen una larga lista de quejas que van desde lo más puntual hasta la propia estructura del sistema de ingreso para probar sus cuestionamientos al proyecto, argumentando que mediante diversos tipos de "filtros" fomenta la *deserción por agotamiento*.

Las desprolijidades administrativas (cambios indiscriminados de sedes, horarios y comisiones), el bajo nivel académico, el hacinamiento en las aulas, la falta de información y de becas suficientes, la desconexión con las carreras elegidas, son apenas algunos de los reclamos que reiteran los estudiantes. En cuanto a la deserción efectiva, los datos oficiales señalan que de *82.000* inscriptos, solo *60.000* alumnos comenzaron el curso en 1985, de los cuales quedaron *42.000* al final del año.

Abandonó el CBC, por lo tanto, el *30 por ciento* de los estudiantes, aunque según el director del plan, *Luis Schkolnik*, "habría que reducir la cifra al 20 ó 22 por ciento real, ya que muchos retomaron el estudio en el ciclo recuperatorio de verano o se reinscribieron en materias para este año". Para este funcionario *"las cifras son mucho menores a la deserción normal"*. En cambio, los delegados que conformaron la comisión estudiantil intersedes, manejan porcentajes mucho mayores, que van del *40*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

al 50 por ciento de deserción, cifra que consideran *"alarmante"*.

Nivel académico vs. masividad

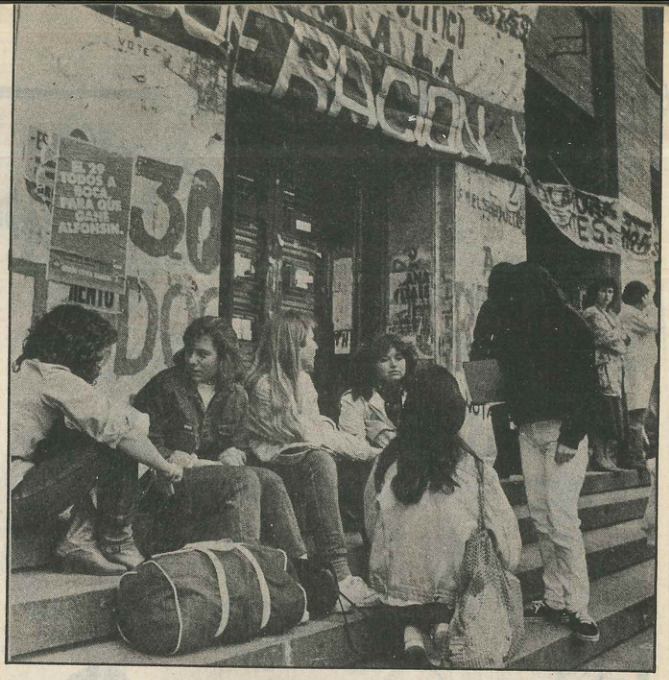
Las autoridades se defienden frente a las denuncias de irregularidades, señalando que es el precio por el primer año de aplicación del plan y de la transformación de la UBA en una *"Universidad de masas"*. Justifican los desniveles académicos porque "debieron tomarse de golpe 3.900 nuevos docentes", pero resaltan el hecho de que "se brindó una visión global de las diferentes disciplinas, cumpliendo con uno de los objetivos básicos, que era el de permitir el *cambio de carrera* (al que optaron *4.510* estudiantes) y se logró la toma de conciencia ética y democrática a través del debate y la participación". Según Schkolnik, *"van a ser los mismos alumnos quienes, al terminar sus carreras, defenderán al Ciclo Básico como sistema"*.

Ante el temor de los integrantes acerca de la posibilidad de que se alarguen un año sus carreras, Schkolnik aseguró que *uno de los logros de la "reforma pedagógica" fue la reducción de un año en el ciclo de grado de cada Facultad "al eliminarse en los nuevos planes de estudio los contenidos que se reiteraban"*, abriendo al respecto un interrogante sobre el mantenimiento o la disminución del nivel profesional.

Para *Gregorio Klimovsky* —único decano que votó en contra del plan y recientemente destituido por Delich— *"esto es un zafarrancho, como lo había profetizado. Finalmente hay que ampliar la duración de las carreras, para que mantengan el mismo nivel, o sacarles un año para que encuadren con el plan de ingreso introducido. Y esto significa una estafa para el alumno, porque se le termina entregando un título con minusvalía. Mi propuesta alternativa era la de realizar un cuatrimestre con dos materias cero en cada facultad, correlativas a las del resto de la carrera, como lo hicimos en Ciencias Exactas en 1984"*.

No es sencillo dar soluciones que conformen a todos los integrantes de una de las comunidades universitarias más pobladas del planeta, es cierto. Aunque más difícil resulta aún concitar una oposición tan unánime ante una postura que pretende la democratización de la Universidad porteña.

El próximo turno para probar hasta dónde las falencias fueron involuntarias o calculadas, les espera a los flamantes ingresantes. Después.. quién sabe del después, cuando seguramente ya no exista una sola UBA, sino varias "Ubitas"; ya que antes del '87, la palabra *"descentralización"* pasará a sonar tan fuerte que la polémica por el *CBC* va a quedar hecha un poroto.



Tribulaciones y lamentos

"Fue una improvisación total. Acá quedaba el que aguantaba más tiempo en una silla" (*Pablo Sosa*, Psicología).

"No te imaginás lo que es gritarle la clase a 150 tipos hacinados en un aula y en sedes como la de Paseo Colón, donde pasan 15 líneas de colectivos por la puerta, y con un sistema de ventilación que te hace acordar a la película *Brazil*. Te podría contar un montón de anécdotas, pero te aseguro que a esta altura dejaron de ser graciosas" (*docente de Antropología* que evitó dar su nombre *"por miedo a las represalias"*, quien gana 28,06 australes como ayudante de primera, dando seis horas netas de clase semanales, otras seis de reunión de cátedra, más corrección de parciales. Y a menudo redacta los apuntes para la materia).

"Cuando empezó el primer trimestre, en una de las materias había diez chicos que no tenían bancos. Al término del trimestre la mitad de los bancos estaban vacíos" (*Karina Bonifatti*, Letras).

"Hay respeto hacia el alumno, no como en el secundario, donde uno tiene la oblilgación de decir lo que está en los libros" (*Mariano Grincajer*, Derecho).

"Nos costó organizarnos, pero se eligieron delegados en la mayoría de los cursos. Al final de cada trimestre nos reventaban. En una misma comisión, por ejemplo, aparecieron 14 delegados juntos" (*Ruben Zac*, Derecho).

"Es un plan demagógico. Lo peor es que ahora nos van a hacer de goma en la Facultad. La única diferencia con el secundario es que te podés ir de la clase cuando querés" (*Gonzalo Guillén*, Derecho).

"Lo más grave es que enseñan alumnos que deben hacer un curso de apoyo y el nivel de las materias no sirve para la facultad. Hasta dejaban que se copiaran en los exámenes. A los pibes los jorobaron con este plan. ¿Por qué no hacen como en los años '60 cuando había cursos de ingreso junto al quinto año del secundario? (*Alvaro López*, ingeniero, padre de dos alumnos del CBC).

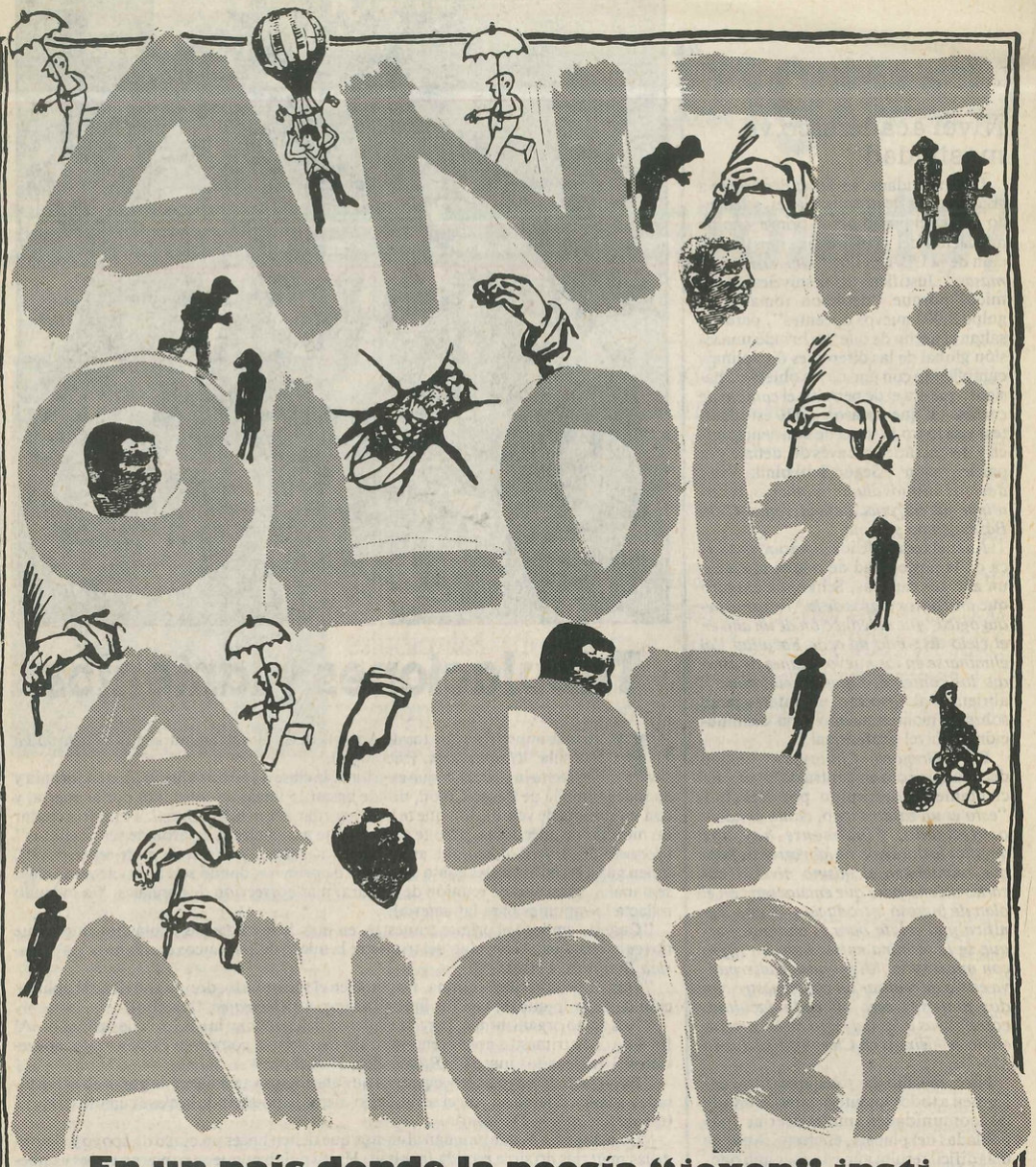
"Creo que terminé el año de puro cabeza dura, para que no se salgan con la suya los que crearon este sistema para que abandonemos" (*María Salaverry*, Psicología).

"Para cambiar de horario nos pedían certificado de trabajo con aportes jubilatorios, cuando todos saben que a la mayoría de los jóvenes nos hacen trabajar en negro" (*Guillermo Hernández*, Antropología).

"Por ahí el sistema a largo plazo funciona. ¿Y mientras tanto qué hacemos? (*Nicolás Crivelli*, Arquitectura).

"El ingreso irrestricto no garantiza la democratización universitaria si no se diseña una política que garantice la permanencia de los estudiantes en la Universidad" (*Franja Morada*).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



MARTIN KOVENSKY

En un país donde la poesía "joven" institucional, orilla los cuarenta años, hay que buscar necesariamente en las revistas literarias —habituales del underground— para encontrar algunos de los caminos por los que se transita.

selección de textos: Jorge Lanata

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RAYUELA

Obligo a mi muerte
como quien
obliga
a un niño
Taza Blanca
se
acerca
conteniendo espacios
espantosamente larga
me vigila desde las mesas
se agazapa en los baños
mina obligada
absurda
Tan sólo espera
La niña va cerrando breves
círculos de tiza
Aguarda que salte
alguien grita cielo.

ERNESTO ALVAREZ, nació en Buenos Aires en 1960. Revista del Puente.

A UNA MUÑECA PINTADA POR PEDRO PONT VERGES

Apaga ya tu antiguo sollozo.
Es inútil decir que estás viva, pequeña muñeca
[desangrada.

Deja ya de llorar,
tu boca fue cerrada por un lacre de fuego
No quieras recoger los pedazos de estopa de tus
[pequeños huesos.

Trata de dormir.
Deja de golpear mi corazón con tus dedos ateridos de
[frío,

cierra tus ojos color miel, abrázate a mí y duerme
Sueña con un abismo de estrellas. Invéntate un
[olvido.

Pequeña muñeca mutilada, la muerte es para
[siempre.

MARTHA RADIC, docente y crítica de arte de Buenos Aires. Revista El Molino de Pimienta.

Historias inconclusas perdidas
recuerdos tontos
tenía razón el viejo Antonio
que guardaba una 45 rosada
abajo de la oreja
si ahora viera el metro
Antonio
viera mi cara descompuesta
esta paloma esta plaza
rodeada de edificios ametrallables
petrificando almas
diría:
esto no es para vos, pibe.
Pero Antonio estará muerto
disertando sermones en los cementerios blancos
o mirando la vida escondido
bajo un empedrado de San Telmo
o en ese árbol esquelético que tengo enfrente
perdido guiñándome un ojo
recuerdos tontos

RAUL ADRIAN CARLEVARO, porteño nacido el 25/1/55. Revista Miserere, Nº 1, Barcelona

Mucho se ha escrito y reescrito
para evitar la caspa y la caída del pelo
la piorrea y el mal aliento
los celos y el mal amor
pero nadie escribió aún
cómo poder ser una nube

GERARDO ORTIZ, de Revista Raton Roux

a Estela
un pequeño poema
a pedido.
Es como soltar desde un avión
millones de papelitos
y ver abajo como se vienen
en bandada

Así, con esa libertad,
te quiero.

BORIS PADOVAN, nació el 14/4/60 en Venado Tuerto. Revista de Poesía, Rosario.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

AL SUR DEL CIELO:

Aquí varados en la llovizna
con los ojos punzados por alfileres
están las hormigas de siempre,
resistiendo

Aquí varados en la llovizna
los hombres al Sur del Cielo
se juegan la vida a una palabra
como arañando el aire
tratando de alcanzar el cielo
Aquí están los delirantes
que modelan la palabra
igual que a una mujer
Ellos saben que besando
también se muere.

VICTORIA A. BRILL, nacida en Santa Fe, en 1964.
Revista Al Sur del Cielo.

LA CERTEZA

a Beatriz Curia

Las palabras se aferran a las cosas
quedan en los bordes de luz sobre la mesa.
Yo las recojo una a una
como si inventase el equilibrio,
las hilvano en el espacio
de razones compartidas,
apreso su voz o su ternura
como infalible eslabón para el sosiego.
Y en el instante de quererlas
descubro que otros modos de certeza
son apenas olvidos.

TERESITA SAGUI. Mendoza. Revista Dimensao, Uberaba.

Hay días en que es lícito esperar en vano
prolongar las manos en forma de paréntesis
dejando al descubierto el atroz hueco del pecho
tras la ausencia.
Hay días en que los ojos patinan y se caen
al no hallar el reflejo de otra mirada.
Es comprensible buscar.
La estéril tarea de recomponer palabras y sonrisas,
desbocar las manos tratando de recorrer el aire
la suavidad de una piel, la suavidad de una piel,
la suavidad.
Hay días en los que hasta respirar duele
y a uno le está permitido caminar descalzo, mojarse
dibujar en un vidrio empañado los contornos de una
[cara,

si es que el vapor y la memoria no nos joden.
Hay días en que espero, masticándome los brazos,
que regreses.

REYNALDO SIETECASE. Revista de Poesía, Rosario.

PEQUEÑA MUERTE

El la rodea
hasta hacerle sentir
un orden
que existe
membrana delgada
se rompe
en el amor
todo deseo perecerá
sin embargo súbitas leyendas
a mediodía
en pos de las sábanas

renacen

LILIANA LUKIN, nació en Buenos Aires en 1951.
Revista Rayos de Sol.

COINCIDENCIAS:

En estos pueblos nuestros
cuando callan las paredes
hasta las palabras de amor
y de improvisados poetas populares
es que el Pueblo improvisa sepulturas
y blanquea las paredes el espanto
por eso
aunque sea para seguir embarazando de aero-
soles las paredes
vos
y yo
debemos encontrarnos.

DANIEL ALVAREZ, poeta neuquino actualmente residente en Rosario. Revista Al Sur del Cielo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Chatarra

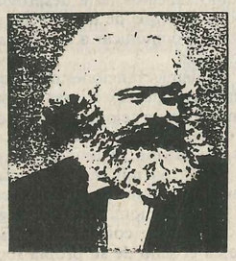
Por Jorge Warley

Toc toc (se abre lentamente la puerta detrás de la cual se escuchan los jadeos de la muchacha y su novio). —Oh Buddy, ¡qué suerte que estás aquí! He venido para nuestras cuatro horas diarias de plática adulta. (La mamá de **Family**)

Jack Kerouac

"...Yella, Mardou Fox, cuya cara, cuando la había visto por primera vez en el bar de Dante a la vuelta, me había hecho pensar: 'Demonios, tengo que hacer algo con esta mujercita'." (J. Kerouac, **El ángel subterráneo**)

Dios es aburrido. (grafiti)



"Las teorías, querido amigo, son siempre grises, únicamente el **business** es verde. Por desgracia me he convencido demasiado tarde de esta opinión." (K. Marx, Londres 1862)

"El gobierno, que antes fue ejercido por déspotas educados para gobernar, pasa a las manos de los hombres que no necesitan más que carecer de todas las calidades para ser candidatos al poder. Ellos son la obra de su propio sufragio singular, no del sugragio universal. El sufragio universal de una multitud universalmente imbécil es el sufragio del bribón bastante astuto y audaz para hacer admitir al vulgo, como suyos, el candidato, el voto y el elegido, que son de él (del bribón y no del vulgo).
Nada es más individual y personal que el sufragio llamado universal." (J. B. Alberdi, **Peregrinación de Luz del Día**, 1871)

"Yo uso crucifijos porque son muy sexies: tienen un hombre desnudo." (Madonna)

"—Oye —le dije, dándole un empujoncito con la rodilla (con esa frase repentina se me escapó de la boca un poco de saliva, como un mal augurio)—, no te duermas.
—No me duermo —me contestó, sacudiendo la cabeza mientras abría los ojos—. Si me durmiera, ¿cómo podría vigilarte?" (F. Kafka, **Diarios**, 1910)

"El hombre normal se reiría de esto. ¿De qué no se ríe el hombre normal? Se ríe de casi todo; curiosamente, de lo único que no se ríe es de sí mismo." (G. Meyrink, "El haschisch y las visiones")

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Cuando los jefes no mandaban

Por Pierre Clastres

¿Cuál es el origen del poder? ¿Cómo se trataba la cuestión en las sociedades primitivas? Pierre Clastres, muerto en un accidente automovilístico en 1978, es quizá el etnólogo más revolucionario de las últimas décadas. Aquí aborda la crucial cuestión del poder en los pueblos "salvajes" y su empeño en impedir el surgimiento del Estado. Quizá no fueron tan "primitivos", al menos en el sentido más usual del término.

Qué se entiende precisamente por sociedad primitiva? La respuesta la proporciona la antropología más clásica cuando se propone determinar el ser específico de estas sociedades, cuando quiere indicar aquello que hace de ellas formaciones sociales irreductibles: las sociedades primitivas son las sociedades sin Estado, las sociedades cuyo cuerpo no posee un órgano de poder político separado. La presencia o ausencia de Estado sirve de base para una primera clasificación de las sociedades que, una vez completada, permite ordenarlas en dos grupos: las sociedades sin Estado y las sociedades con Estado, las sociedades primitivas y las otras. Esto no significa, por supuesto, que todas las sociedades con Estado sean idénticas.

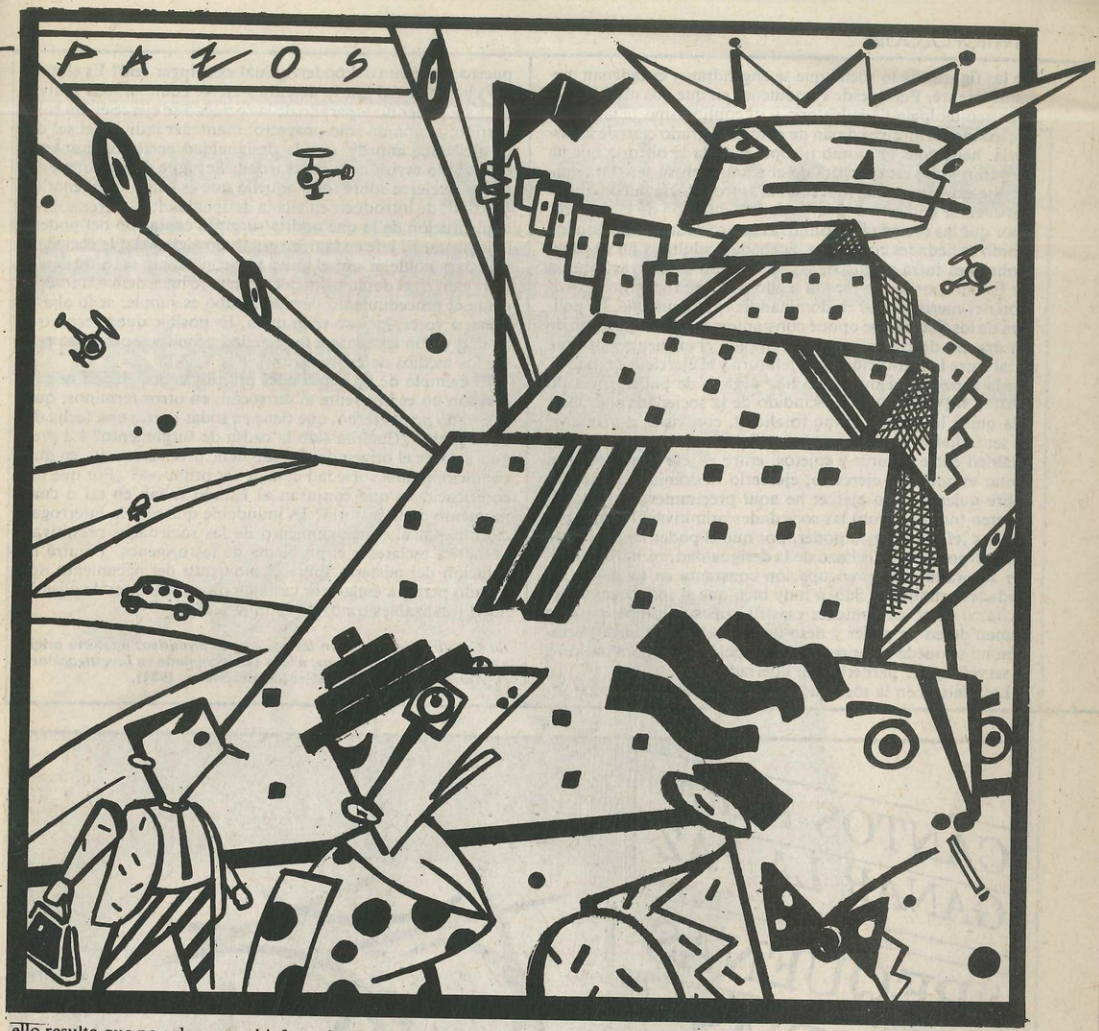
Es cierto que más de una vez los propios etnólogos se han visto en un aprieto cuando se trataba no ya de comprender, sino simplemente de describir esta exótica particularidad de las sociedades primitivas: aquellos que llamamos líderes están desprovistos de todo poder, la jefatura se instituye exteriormente al ejercicio del poder político. Funcionalmente esto parece un absurdo: ¿cómo pensar en la disyunción jefatura y poder? ¿Para qué sirven los jefes si les falta el atributo esencial que hace de ellos justamente jefes, o sea, la posibilidad de ejercer el poder sobre la comunidad? En realidad, que el jefe salvaje no detente el poder de mandar no significa que no sirva para nada: por el contrario, ha sido investido por la sociedad con un cierto número de tareas y en este sentido se podría ver en él a una especie de funcionario (no remunerado) de la sociedad. ¿Qué hace un jefe sin poder? Se le ha encargado, en última instancia, de ocuparse y asumir la voluntad de la sociedad de aparecer como una *totalidad única*, es decir, el esfuerzo concertado, deliberado, de la comunidad con vistas a afirmar su especificidad, su autonomía, su independencia en relación con otras comunidades. En otras palabras, el líder primitivo es principalmente el hombre que habla en nombre de la sociedad cuando circunstancias y acontecimientos la ponen en relación con otras sociedades.

Representante, no amo

Se nos objetará: ¿no son éstas las mismas tareas de un ministro de Asuntos Extranjeros o de un ministro de Defensa? Sin duda. Con la sola pero fundamental diferencia de que el líder primitivo no toma jamás la decisión de su propio jefe (si quiere) para imponerla seguidamente a la comunidad. La estrategia de alianza que desarrolla, la táctica militar que proyecta, jamás son las suyas propias sino aquellas que responden exactamente al deseo o la voluntad explícita de la tribu. Todas las transacciones o negociaciones eventuales son públicas, la intención de hacer la guerra no se proclama hasta que la comunidad así lo quiere. Y, naturalmente, no puede ser de otro modo, ya que si un líder tiene la intención de llevar por su cuenta una política de alianza u hostilidad con sus vecinos no puede imponerla por ningún medio a la sociedad puesto que, como sabemos, está desprovisto de poder. De hecho no dispone más que de un derecho o más bien de un deber: ser portavoz, comunicar a los Otros el deseo y la voluntad de la sociedad.

¿Cuáles son las demás funciones del jefe, no ya como encargado de las relaciones exteriores de su grupo con los extranjeros, sino en sus relaciones internas con el propio grupo? Va de suyo que si la comunidad lo reconoce como líder (portavoz) cuando afirma su unidad en referencia a otras unidades, le acredita un mínimo de confianza garantizada por las cualidades que despliega precisamente al servicio de esa sociedad. Es lo que denominamos prestigio, por lo general erróneamente confundido con el poder. Se comprende así claramente que, en el seno de su propia sociedad, la opinión del líder, apoyada por el prestigio de que goza, sea atendida, llegado el caso, con mayor consideración que la del resto de los individuos. Pero la atención particular que honra (no siempre, por otra parte) la palabra del jefe, no llega nunca a dejarla transformarse en palabra de mando, en discurso de poder: el punto de vista del líder sólo será escuchado cuando exprese el punto de vista de la sociedad como totalidad. De

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



ello resulta que no solamente el jefe no formula órdenes, que sabe de antemano que nadie obedecerá, sino que tampoco puede (es decir que no detenta el poder de arbitrar en caso de conflicto entre dos individuos o dos familias. No intentará zanjar el litigio según una ley ausente de la que él sería el órgano, sino apaciguarlo apelando al sentido común, a los buenos sentimientos de las partes en conflicto, refiriéndose sin cesar a la tradición de buen entendimiento legada desde siempre por los ancestros). De la boca del jefe no brotan las palabras que sancionan la relación de mando-obediencia sino el discurso de la propia sociedad sobre ella misma, discurso a través del cual se proclama comunidad indivisa y voluntad de perseverar en este ser indiviso.

Ni tan infantiles ni tan apolíticos

Las sociedades primitivas son, por lo tanto, sociedades indivisas (y por ello mismo cada una se concibe como totalidad): sociedades sin clases —sin ricos que exploten a pobres—, sociedades sin división en dominadores y dominados —sin órgano de poder separado. Ha llegado el momento de tomarse muy en serio esta última propiedad sociológica de las sociedades primitivas. ¿La separación entre jefatura y poder significa acaso que no se plantea en ellas la cuestión del poder, que son sociedades apolíticas? El "pensamiento" evolucionista —y su variante en apariencia menos sumaria, el marxismo (sobre todo el de Engels)— responde a esta pregunta que está bien así y que esto se debe al carácter primitivo o primero de estas sociedades: son la infancia de la humanidad, la primera edad de su evolución y, como tales, incompletas, inacabadas, destinadas en consecuencia a crecer, a convertirse en adultas, a pasar de lo apolítico a lo político. El destino de toda sociedad es su división, es el poder separado de la sociedad, es el Estado como órgano que conoce el bien común y se encarga de imponerlo.

Tal es la concepción tradicional, casi general, de las sociedades primitivas como sociedades sin Estado. La ausencia del Estado marca su incompletud, el estado embrionario de su existencia, su ahistoricidad. ¿Pero es esto correcto? Está claro que un juicio de este tipo no es , de hecho, más que un prejuicio ideológico porque implica una concepción de la historia como movimiento *necesario* de la humanidad a través

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

de las figuras de lo social que se engendran y encadenan mecánicamente. Pero desde el momento en que nos neguemos a esta neo-teología de la historia y su continuismo fanático las sociedades primitivas dejan de ocupar el grado cero de la historia, henchidas al mismo tiempo de toda la historia que ha de venir y que está inscrita de antemano en su ser. Liberada de este exotismo nada inocente, la antropología puede entonces encarar con seriedad la verdadera cuestión de lo político: ¿por qué las sociedades primitivas son sociedades sin Estado? Como sociedades completas, acabadas, adultas y no ya como embriones infra-políticos, las sociedades primitivas carecen de Estado porque se niegan a ello, porque rechazan la división del cuerpo social en dominadores y dominados. La política de los Salvajes se opone constantemente a la aparición de un órgano de poder separado, impide el encuentro siempre fatal entre la institución de la jefatura y el ejercicio del poder. En la sociedad primitiva no hay órgano de poder separado porque el poder no está escindido de la sociedad, porque es ella quien lo detenta como totalidad, con vistas a mantener su ser indiviso, de conjurar la aparición en su seno de la desigualdad entre señores y sujetos, entre el jefe y la tribu. Detentar el poder es ejercerlo, ejercerlo es dominar a aquellos sobre quienes se lo ejerce: he aquí precisamente lo que no quieren (no quisieron) las sociedades primitivas, he aquí por qué los jefes no tienen poder, por qué el poder no se recorta del cuerpo social. Rechazo de la desigualdad, rechazo del poder separado: una preocupación constante en todas las sociedades primitivas. Saben muy bien que si renuncian a esta lucha, si cesan de contener esas fuerzas subterráneas que se llaman deseo de poder y deso de sumisión y sin cuya liberación no se puede comprender la irrupción de la dominación y la servidumbre, perderían su libertad.

La jefatura en la sociedad primitiva no es sino el lugar supuesto, aparente del poder. ¿Cuál es el lugar real? Es el propio cuerpo social que lo detenta y ejerce como unidad indivisa. Este poder no separado de la sociedad se ejerce en un solo sentido, anima un solo proyecto: mantener indiviso el ser de la sociedad, impedir que la desigualdad entre los hombres instaure la división en la sociedad. Se sigue de ello que este poder se ejerce sobre todo aquello que es capaz de alienar la sociedad, de introducir en ella la desigualdad: se ejerce sobre la institución de la que podría surgir la captación del poder, la jefatura. El jefe en la tribu está bajo vigilancia: la sociedad vela para no dejar que el gusto por el prestigio se torne deseo de poder. Si el deseo de poder del jefe se hace demasiado evidente el procedimiento llevado a cabo es simple: se lo abandona, a veces, incluso se lo mata. Es posible que el espectro de la división amenace a la sociedad primitiva, pero ésta posee los medios de exorcizarlo.

El ejemplo de las sociedades primitivas nos enseña que la división no es inherente al ser social; en otros términos, que el Estado no es eterno, que tiene en todas partes una fecha de nacimiento. ¿Cuál ha sido la causa de surgimiento? La pregunta sobre el origen del Estado debe precisarse así: ¿en qué condiciones una sociedad deja de ser primitiva? ¿Por qué las codificaciones que conjuran al Estado fallan en tal o cual momento de la historia? Es indudable que sólo la interrogación atenta al funcionamiento de las sociedades primitivas permitirá esclarecer el problema de los orígenes. Y quizá la solución del misterio sobre el momento del nacimiento del Estado permita esclarecer también las condiciones de posibilidad (realizables o no) de su muerte■

La Cuestión del Poder en las sociedades primitivas **apareció originalmente en** *Interrogations*, **nº 7 y fue recopilado en** *Investigaciones en Antropología Política* **(Gedisa, Barcelona, 1981).**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ney Matogrosso: "No quiero política partidaria, quiero política existencial"

Por Silvia Urich y Roberto Echepare

Roberto Echepare

Voz de mujer, travesti desnudo, provocación sexual, actitudes agresivas frente al público parecían demasiado incluso para un país que se nos aparenta *permisivo*. Hoy, más reflexivo, Ney Matogrosso sigue rebelándose ante los códigos de la hipocresía.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—Tu nombre real es Ney de Sousa Pereira... ¿Por qué escogiste Matogrosso?

—Porque es el apellido que mi abuelo le colocó a todos los hijos que nacieron allí: mi padre es Antonio Matogrosso Pereira. Y cuando me volví artista... (sonríe), porque ya fui muchas cosas en mi vida, percibí que "Sousa Pereira" no era muy apropiado. No sabía cómo llamarme hasta que descubrí que "Matogrosso", el apellido de mi padre, sonaba bien. Matogrosso es una palabra muy fuerte... Desde entonces fui Ney Matogrosso.

—¿Qué fuiste antes de ser cantante?

—Muchas cosas. Fui empleado público, trabajé en un hospital haciendo biopsias, hice gráficos cardiológicos, trabajé con chicos... Finalmente largué todo para hacerme hippie y vivir de las artesanías... Siempre estaba eso de la música, me gustaba desde chico, pero en realidad no pensaba en ser cantante, yo quería ser actor. Un día, me preguntaron si quería cantar en un grupo... y ese grupo era **Secos y Molhados**. Y hasta hoy soy cantante...

—¿Qué hacías en el hospital con los chicos?

—Recreación. Eran criaturas desahuciadas y... bueno, la historia es así: como el director del hospital era amigo mío y yo estaba cansado de hacer biopsias, le pedí que me pusiera a trabajar con los locos o con los chicos. Como con los locos no había nada que hacer, me puso con los chicos. Hacíamos teatro, modelado, dibujo...

—¿Te gustó?

—¡Mucho! Fue la única vez que me gustó trabajar, antes de cantar.

—¿Estudiaste canto?

—No. Canté en un coro de Brasilia, pero no canté por la música sino para ocupar mi tiempo. Era una época en la que en Brasilia no había nada, bah, tampoco hay nada hoy. Entonces estaba obligado a estudiar canto. Pero no estudiaba, era muy perezoso. Además no creía que ése sería mi camino...

—¿Te preparabas para ser actor?

—No estudiaba pero hacía teatro. Comenzé en Brasilia, pero como era la época del golpe militar prohibieron la pieza y me fui a trabajar a Sao Paulo. Después vino lo de **Secos y Molhados**...

—En tus primeras épocas aparecías con el rostro totalmente pintado, casi como si usaras una máscara...

—Sí, porque había escuchado decir que los artistas no tenían vida privada. Y como tenía mucho miedo de perder mi privacidad hacía esa especie de máscara para que nadie me reconociera. Yo quería seguir caminando por las calles...

—Tenías 31 años...

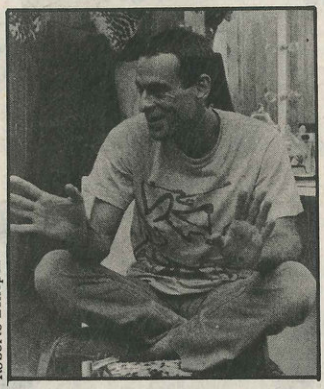
—Sí. Y no quería cambiar cosas de mi vida. Me encanta caminar, ir a la playa...

—¿Y podés?

—Sí. Descubrí que se puede ser famoso y sin embargo continuar con una vida normal. Depende mucho de las actitudes, y la mía es la más normal posible. Voy por la calle y las personas hablan conmigo. Hablar no me perturba. Por el contrario, el contacto que tengo en la calle con la gente es siempre muy cariñoso...

—En los comienzos tu relación con el público no debe haber sido tan buena. ¿No había agresiones?

—Al principio sí, porque **Secos y Molhados** revolucionó el país de norte a sur. Imagínense, en plena represión militar aparecen tres hombres, uno con voz de mujer, todo pintado, moviéndose y prácticamente desnudo... ¡Fue un shock en Brasil! Pero tuvimos una cosa a nuestro favor: a los chicos les gustamos inmediatamente, y... (sonríe), cuando a los chicos les gusta algo a la censura se le hace más difícil. Porque la censura... ¡Dios mío! La censura cayó sobre mí terriblemente. Y no sólo la censura sino también el medio artístico, la propia prensa hacía campañas en mi contra. Páginas enteras contra mí diciendo que yo era una vergüenza para el medio artístico, que los artistas habían tenido que pasar no sé cuántos años para ser aceptados en el seno familiar y venía yo a tirar todo eso a la basura. No sé que es lo que yo tiraba a la basura porque no había nada para ser tirado. Yo simplemente me manifesté tal como era. Es un derecho que tenemos, de ser como somos...



Roberto Echepare

—Pero... ¿Y la gente?

—La gente estaba en estado de shock porque era una cosa tan absurda que no reaccionaban. En esa época yo era mucho más osado de lo que soy ahora. ¡Me ponía de espaldas al público, me sacaba la ropa y cuando me daba vuelta estaba desnudo agarrándome el sexo!

—¿Por qué esas actitudes?

—Porque tenía que ser agresivo. Si quería continuar existiendo tenía que ser agresivo porque si no, ellos serían más agresivos que yo y me aplastarían...

—Sobre todo teniendo en cuenta lo machista que es la sociedad latinoamericana...

—¡Ya sé! ¡Yo sabía muy bien con quien me metía! Por eso mi actitud tan agresiva...

—Pero por qué esa forma, ¿cuál era la intención?

—No había ninguna intención. Yo exigía el derecho de manifestarme, yo era de esa forma, **soy de esa forma**, y exijo como ser humano, como individuo dentro de una sociedad, el derecho de manifestarme tal como soy, sin tener que estar mintiendo. Además siempre vi a los artistas viviendo una cosa artificial, mentirosa en función del público y... ¿Qué tontería es esa? ¿Qué público? No es así como debe ser, no se trata de "artista" y "público", ¡se trata de personas! Y como soy una persona estoy tratando siempre de desmitificar todo eso. No soy distinto a nadie, apenas mi trabajo es diferente. Ahora, mi comportamiento sexual es algo que sólo a mí me compete. Yo no tengo por qué informar de mi intimidad a nadie. Pero tampoco nunca hice de eso un secreto. ¡Siempre fui muy claro! Antiguamente los periodistas me preguntaban sobre sexo y a la hora de publicar la entrevista no tenían coraje. Ahora, eso era un problema de ellos. A medida que se transformaron me fueron transmitiendo mejor, más sinceramente. Hoy en día ya nadie tiene dudas respecto a mí. Y el que las tiene es porque quiere, porque yo soy clarísimo.

—¿Seguís precisando de esa agresividad?

—No, no tengo la menor necesidad de serlo. Siento que ya fui absorbido, ya formo parte de la vida cotidiana de la gente. Es decir, ellos cambiaron, yo continúo manifestándome igual. Llegaron a la conclusión de que no hay que preocuparse tanto por el comportamiento ajeno. La vida es muy difícil y es mejor ocuparse de la propia supervivencia.

—Es curioso que con el tiempo te hayas convertido en un símbolo...

—Es que la gente precisa símbolos. Y ahí también (ríe) es un problema de ellos, no mío. Me ven como un símbolo sexual. ¡Y yo me veo tan esmirriado, tan flaquito para eso! Ahora, yo no soy más sensual que nadie, sólo que no reprimo esa sexualidad. Y principalmente aquí, en América Latina la sensualidad es una cosa que solamente se le permite a la mujer. Y yo, soy hombre, de sexo masculino (me encanta serlo y no quiero ser mujer) y me doy el lujo y el placer de ser sensual... de llorar. ¿Por qué el hombre no puede llorar? ¿Por qué la mujer puede ser sensible y el hombre no? Yo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

no quiero sacarle nada a las mujeres. No quiero disminuir las posibilidades femeninas, ¡quiero ampliar las masculinas! Y no me preguntes por qué, porque no lo sé.

—Necesidades tenemos todos. Sólo que por cuestiones culturales no nos permitimos muchas cosas...

—Claro. Porque también hay cosas que sólo le están permitidas a los hombres: la temprana independencia, las relaciones sexuales. El hombre puede acostarse con 50 mujeres que... ¡nada manchará su "honra"! ¿Por qué la mujer no puede? Creo que ellas también tienen que recobrar sus derechos. Y atención que cuando digo esto no significa que todo el mundo se acueste con todo el mundo, sino que cada uno tenga el derecho de irse a la cama con quien quiera.

—¿Cómo seleccionás tu repertorio?

—Solo canto lo que me gusta. Cuando escucho una canción me pregunto: "¿Si fuera compositor escribiría algo así?". Y si es así, canto...

—¿Sin embargo no sentís que en tu repertorio hay una modificación para logar captar más público?

—Es cierto que hoy soy más popular pero no creo que sea el repertorio. Una vez me preguntaron si sabía por qué hoy gustaba hasta a las personas de edad y yo creo que la gente además de precisar símbolos, necesita proteger al artista "maternalizando" o "paternalizándolo". Y aquí, Chico Buarque era el símbolo del hijo rebelde del pueblo brasileño. Pero él era intelectualmente rebelde porque además era bonito, de buen comportamiento, de ojos verdes, limpito y arreglado. Yo creo que lo que hacía falta también era una actitud más rebelde. Y en ese sentido, creo que llené ese vacío.

—Y vos, ¿fuiste un hijo rebelde?

—¡Muy rebelde!

—Tu padre es...

—Militar.

—¿Cómo reaccionó?

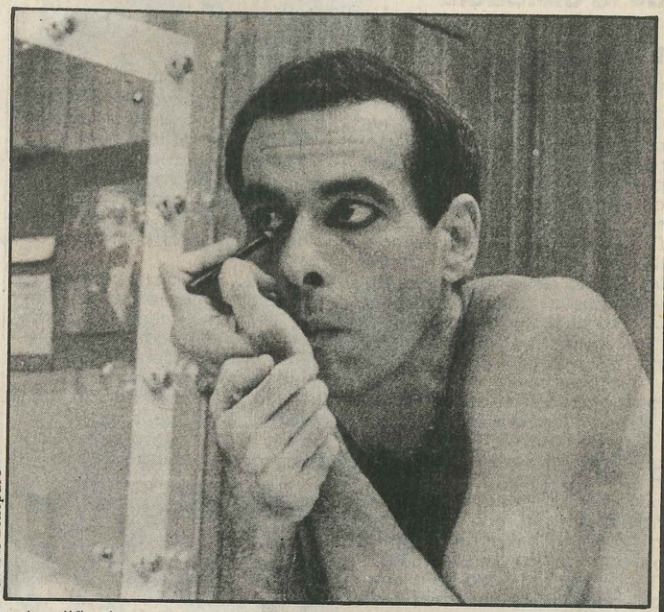
—Se sintió muy shockeado. Pero ese también era un problema de él, no mío. Yo era mayor de edad, responsable por mi, dueño de mi vida. Yo tampoco precisé el permiso de él para manifestarme. El fue a verme muchos años después. Y le dijo a mi hermana —no a mí directamente—, que era muy lindo lo que yo hacía, que no había pensado que fuera así...

—¿De dónde proviene esa facilidad para la pronunciación en castellano? Grabaste varios temas en español...

—Bueno, mi abuela era paraguaya y mi abuelo argentino. Si bien no hablo el idioma, logro cantarlo porque entiendo y siento cada palabra. Y sólo podría cantar en otra lengua si sintiera eso. En inglés jamás podría porque para mí es algo frío, distante... Inclusive aprendí a leer y escribir en inglés pero nunca lo pude hablar. Ahí desistí y no me esfuerzo más. Además, ¿por qué tengo que esforzarme por aprender inglés? Si me quieren entender que traigan un intérprete.

—¿Cuál es el papel del arte en la sociedad? ¿Cumple alguna función?

—Por supuesto que cumple una función. Y especialmente en el pueblo brasileño, tan musical, creo que es la música el arte que llega mejor. La música que se lleva en la sangre, en esa cosa mezclada de negro e indio. Creo que el artista tiene que funcionar como la antena de la sociedad. Es el que tiene que captar antes que nadie cualquier transformación y decodificarla para devolverla a la sociedad.



Roberto Echepare

—¿Se puede modificar alguna cosa?

—Creo que si. Nuestro gobierno, hasta hoy reprimió mucho las artes... Tienen mucho miedo... Y si bien es verdad que nunca vi que una canción derrocara a un gobierno al mismo tiempo me pregunto por qué le temen tanto. Esa es la mejor señal de que el arte es una cosa fuerte y que puede influenciar mucho a las personas.

—¿Sentís que modificaste algo?

—Creo que mi existencia ayudó a modificar de alguna forma el pensamiento del pueblo brasileño. Creo que ayudé a disminuir muchos preconceptos. Claro que no puedo afirmar que cambié toda la sociedad brasileña, debo haber actuado sobre una minoría. Y creo que eso es suficiente.

—¿Cómo repercute en vos la extrema miseria en la que se encuentra la gran mayoría del pueblo brasileño?

—Bueno, yo no estoy distanciado de eso porque no soy feliz viendo al pueblo pasar hambre, sin escuelas, sin hospitales. Pero también me doy el derecho de no mezclarme en política. No quiero hacer política porque no creo que ella resuelva nada: sale un político, entra otro y el pueblo sigue jodido. No veo a los políticos pensar en el bienestar del pueblo. Por eso no quiero política partidaria, quiero la política existencial. Y yo creo que en estos diez años en los que existo como artista dije muchas cosas que al gobierno no le deben haber gustado... Pero no me preocupa el gobierno, me preocupa que el pueblo esté bien...

—¿No creés que nos han inducido a pensar que "la política es una cosa mala"?

—No sé... Yo creo que debe existir una política buena... pero en la práctica no la he visto. Tengo 43 años y nunca vi que un gobierno mejorase la vida del pueblo. Espero poder verlo antes de morir...

—Quizás esté relacionado con la capacidad que tengamos para reaccionar...

—Sí, sí, tal vez sea eso. Pero... el pueblo argentino siempre tuvo esa fuerza y sin embargo le fue mal. Nunca pensé que la Argentina pasaría por lo que pasó... entonces, ¿cómo se explica esto? Creo que recién hoy el pueblo brasileño tiene conciencia de su fuerza. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA PORTEÑA

Mujeres chilenas: "No nos vamos a quedar sin voz después de la dictadura"

por Patricia Moscoso

Partieron casi improvisadamente, como un grupo de amigas que desde distintos sectores sociales, y respondiendo a variadas líneas políticas, reconocían la necesidad de movilizar unitariamente a sus congéneres. Transcurrían los últimos meses de 1983 y en la movilización opositora al régimen militar chileno se veían algunas fisuras. Inquietas, las mujeres decidieron hacer algo que mostrara la necesidad de un trabajo conjunto por metas comunes:

"Los hombres, que tienen una larga historia en el mando, aparecían en una posición egoísta, ciega, en la disputa por el poder", cuentan; "nosotras veíamos un problema de vida o muerte y descubrimos que estábamos en la misma parada, con las mismas desesperaciones porque nuestros hijos tengan una patria común".

Entonces, obviando las diferencias partidistas y el énfasis puesto en tal o cual punto atigente al quehacer femenino crearon 'Mujeres por la Vida'. Tras un primer acto público en un teatro de la capital, "que fue mucho más masivo y hermoso de lo que esperábamos", decidieron constituirse en un referente estable con la participación de la mayoría de los grupos de mujeres organizadas que existen en el país. Después de esa cita masiva han organizado jornadas, marchas y actos de denuncia, el último de los cuales terminó con la detención de seis de las participantes. A pesar de eso, y por eso, han continuado trabajando. Y ahora se preparan para celebrar en grande el Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo próximo. Este será el primer acto de este año, dentro de una campaña que responderá al llamado "Vamos mujer, el 86 es nuestro".

En Mujeres por la Vida participan más de 20 organizacones femeninas que agrupan a pobladoras, profesionales, obreras, estudiantes; militantes políticas y de las otras.

"Nuestro discurso no prioriza las reivindicaciones femeninas" dicen "pero en el interior del grupo las mujeres van adquiriendo conciencia de sus derechos como ciudadanas y como mujeres".

Más que una organización con estatutos delineados se trata de un organismo convocante. Una mesa coordinadora que forman trece representantes de los distintos grupos que participan del movimiento planifica las acciones; éstas se discuten en las bases y una vez aprobadas se realizan ordenada y disciplinadamente. Lo más significativo de Mujeres por la Vida, como señalábamos antes, es su carácter unitario. Aquí marchan a la par la vicepresidenta del departamento femenino de la Democracia Cristiana, Graciela Bórquez, y la dirigente del partido Comunista, Fanny Pollarollo.

"Esta capacidad de avanzar juntas, de construir la unidad ha sido un poceso complejo" señala la siquiatra Pollarollo. "Un proceso que partió de la convicción de que las grandes mayorías tenemos un problema común, la dictadura que en definitiva significa una cultura de muerte, que hacía menos relevante cualquiera otra cosa que nos separara".

Fuera del miedo personal, las mujeres cargan con el de los maridos y el de sus familias. "Y además existe una realidad concreta en las mujeres" añade la socióloga Teresa Valdés: "demandas tales como la enfermedad de un hijo, la comida, tienden a ser prioritarias". Finalmente, la dificultad para organizarse pasa también por la falta de apropiados canales de comunicación, impedimento agravado por ser ésta una instancia movilizadora de oposición al régimen militar.

Con todo, Mujeres por la Vida aspira a ensanchar sus bases y a mantener reivindicaciones mayores: "Cuando llegue la democracia las mujeres no deben ser relegadas a los departamentos femeninos de las distintas organizaciones". Opina otra de las integrantes de este movimiento, "al contrario, tienen que convertirse en un actor social que posee sus propias demandas".

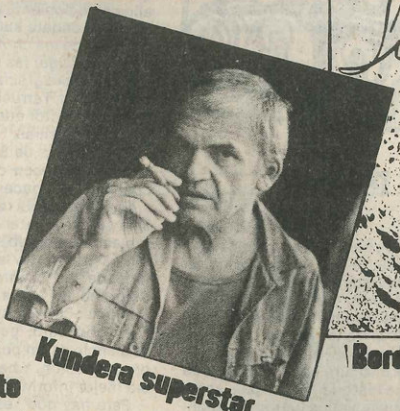
"No podemos volver a quedarnos sin voz después de la dictadura", corrobora Graciela Bórquez.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

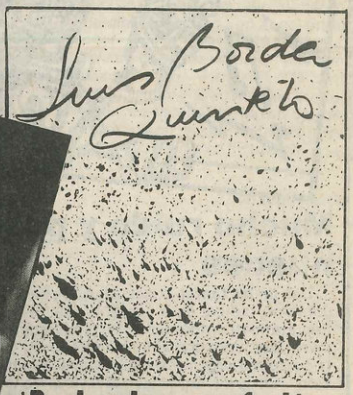
L A G U I A

Cine, Teatro, Televisión, Radio, Música, Plástica, Libros

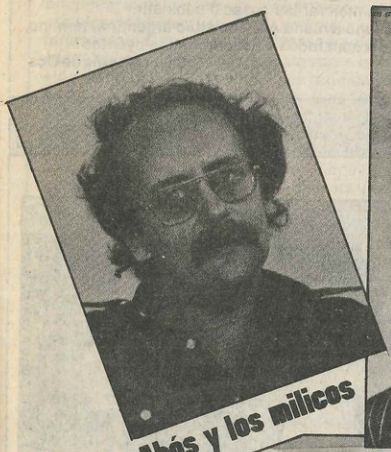
Radio: cambios o no tanto



Kundera superstar



Borda y la nueva fusión



Abós y los milicos

Adelantos: la Mitchell

Froktis/Ionesco: nuevo teatro, nuevas propuestas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MEDIOS

Mucho ruido y pocas nueces

Una de las tantas cosas a las que se encuentra abocado el gobierno radical es a pergeñar una ley de radiodifusión. El Secretario de Información Pública Radonjic está tratando de investigar junto con sus colaboradores "cuál es el papel que la sociedad argentina quiere para los medios de comunicación". Chi lo sá. En tanto, mientras el tronco radical quiere privatizar, algunas ramitas del árbol opinan que "la pérdida de estos resortes de comunicación configura un error que tarde o temprano se paga caro, ya que la historia de este país señala con claridad que muchos medios privados fueron los abanderados de los golpes de estado e hicieron lo imposible para deformar las mentes de los argentinos a través de consignas antidemocráticas". Hasta aquí la opinión del gobierno central. Mientras, la provincia del Neuquén, rebelde y díscola se corta sola en este asunto, pero pronto aparecerán sus aliadas.

Finalmente, lo importante es saber cuáles son los resultados a la vista de tanto debate junto.

Radio Excelsior pasó por fin a tener 24 horas de transmisión, pero rebajó su plantel de personal nombrado de 110 personas a 80. Cargos claves como el de Jefe de Informativo quedaron vacantes. Hay personal trabajando hace más de un año como suplente en turnos fijos, y del nombramiento, ni noticias. El cadete saliente ahora es reemplazado por la buena voluntad de los choferes de los móviles. El gerente general se ocupa de pagar las suplencias del personal cuando el tesorero tiene la desgracia de enfermarse y el interventor Taire y su colaborador Tarruella toman sus merecidas vacaciones. Locutor o redactor que se va, se va para no volver y no hay quien ocupa esas sillas.

Las colegas de Excelsior, Belgrano, Nacional y Municipal también conocen de estos avatares administrativo-filosóficos, pero que hacen a la raíz de la cosa.

En Belgrano, la radio, el personal comienza a acostumbrarse a su nueva interventora. No tan nueva la interventora y no tan acostumbrado su personal. Y al que no se acostumbra, lo van, caso Aliverti y la troupe de **Sin anestesia**. Y ni hablar del estado de las cuentas de publicidad. Porque vender, pobre Belgrano, no vende casi nada. La gente de Tesorería debe estar haciendo malabarismos como ama de casa con el Austral.

A todo esto, gerentes, productores y especialistas en audiencia están por disparar los cañones de marzo: la nueva programación. Y habrá que ver si "Ud. pertenece a la audiencia mejor informada del país" (sic), Radio Rivadavia.

Pero hay que esperar un poco más. Radonjic y su gente precisan su tiempo para saber si la opción es privatizar, dejar todo a la bartola, mejorar las cosas o subsistir.

¿Y si le piden una ayudita a la sociedad argentina, término global aplicado a asustados y desorientados oyentes?

Silvia Montes de Oca

TEATRO

Un teatro de humor y crítica ideológica

Como una de las actividades artísticas cumplidas en ocasión de la Asamblea Mundial de Educación del Adulto, celebrada en noviembre del año pasado, el público tuvo oportunidad de asistir al estreno de **Las otras aventuras del Dr. Froktis**, una creación colectiva que acaparó aplausos en la muestra paralela. Y su inclusión en tal evento resultó, por cierto, pertinente en tanto la fábula de **Froktis** abunda en señalamientos sobre los diversos mecanismos de imposición cultural.

Desde la pedagogía vertical hasta el sistema de becas de las **foundations**, las diversas estrategias de control ideológico son expuestas a una lectura corrosiva que logra eludir el panfleto por vía del humor. De allí que los códigos de la cultura de masas (o su parodia) se tramen en esta propuesta donde el énfasis en lo obvio —en el clisé— concita la atención sobre nuestra habitualmente pacífica convivencia con los productos de la industria cultural. Propuesta, entonces, que elige, trabajar con fragmentos (residuos, dirlamos) de esos mismos códigos: gestualidad del cine mudo, sonorización del radioteatro, gag del dibujo animado, parodia de las series de televisión, del cine de aventuras y de ciencia ficción.

No casualmente, como contrapartida de la actual hegemonía del discurso apologético de la modernización tecnológica, desde la marginalidad cultural se ironiza sobre los beneficios de ese **aggiornamento**, poniendo sobre el tapete la cuestión del modo en que se apropian e instrumentan los frutos de

ese "progreso", al tiempo que se invita a reflexionar sobre la supuesta neutralidad de la investigación científica y sus avances.

La historia del ingenuo profesor Pascualito, de su lucha por recuperar la invención —la IBM, Inmensa Bestia Máquina— de las garras del "terrible doctor Froktis" —su mecenas transnacional— comenta irónicamente las vicisitudes de ciertos científicos atrapados en la red de compromisos de las fundaciones y su no muy desinteresado apoyo a la investigación. El desenvolvimiento de ese conflicto, que enhebra duelos y persecuciones farsescas, constituye el eje argumen-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tal de **Froktis**. Dos cuadros, incluidos como una suerte de disgresión respecto de ese curso principal, son particularmente eficaces.El primero consiste en un monólogo sobre las bondades de la educación autoritaria, enunciado por una muy prusiana (y sin embargo, autóctona) directora de escuela. El segundo , en cambio, presenta la peculiar pastoral de un duo de predicadores callejeros que obviamente remiten a la presente invasión evangelizadora llegada desde el Norte.

Mérito de Luis Rofman, responsable de la puesta en escena, son tanto la precisión con que se cumplen todos los movimientos, de acuerdo a un **tempo** que se ha elegido sea vertiginoso, como la marcación exasperada de las actuaciones, en abierta polémica con el naturalismo aún en boga en nuestros escenarios. El propio Rofman compone un profesor Pascualito cuyos movimientos desarticulados hacen recordar a los de una marioneta. El Dr. Froktis, dueño de los hilos, es obra de Francisco M. Redondo, quien construyó, minuciosamente un malvado atípico, dotado de una peculiar fonética y un esquema corporal contrahecho, que histriónicamente sostiene en escena la continuidad del espectáculo. Graciela Paola alternativamente asume el papel de un robot con regresiones infantiles, el de la mencionada directora y el de un ángel predicador. El pasaje de un personaje a otro no hace sino confirmar la ductilidad de esta actriz, ahora en su faz cómica, valorizando como siempre los textos a su cargo.

Un párrafo final para Alicia Tealdi y Mariana Baranckuk —las "ruidosas"— que cumplen, en escena, las tareas de apoyo al trabajo actoral y completan, así, esta propuesta infrecuente de un teatro donde confluyen la experimentación, el humor y la lucha ideológica.

Marcial Sanin

Ionesco al cubo o la agonía del realismo

¿...Y si Ionesco fue un mono comiendo una banana? ¿Y si tenía el alma, digamos, el culo apoyado sobre este árbol culturoso-humano? ¿Un mono contemplativo, acaso? ¿Para ser más poéticos: bajo ese cielo desesperanzado de postguerra? ¿Para ser más poéticos todavía: "este cielo en esta noche no es de postguerra? ¿Acaso?

—¡Ah, qué mundo idiota! —dijo el mono y tiró cáscaras de bananas para que alguien, algunos, se resbalen.

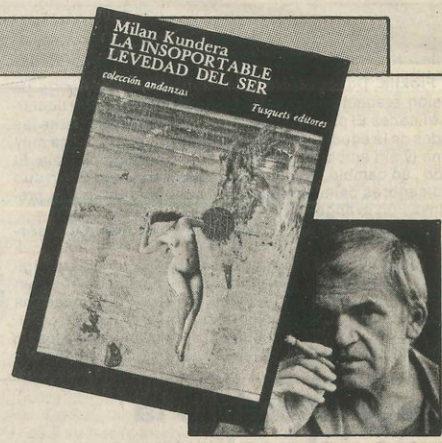
Hablando, siempre en términos de imaginación, cabe la pregunta: cuánto despliegue de inteligencia se necesita para practicar la idiotez: un ejército verborrágico de lenguas voluntariosas para la nada: esa desesperación cotidiana construida en hábiles resortes sociales para la angustia, la sumisión disfrazada de costumbres: la rotunda idiotez. Hablando, siempre imaginando, Ionesco imaginó **Los Saludos**, tiró una cáscara y siguió comiendo e imaginó la preclara institución pedagógica, su inteligente despliegue discursivo, sus gestos heroicos que legarán hijos de nuestros hijos para la construcción, una vez más, de la sacrosanta idiotez armoniosa y pulcra nadando en **La Laguna**. Tiró otra cáscara y, este **Ionesco al cubo**, siguió comiendo mientras era observado a su vez por "La Cooperativa Teatral Lanús Libre" (acá nomás, cerquita) cuando arremetió con: **Escenas Para Cuatro Personajes** donde imaginó la apasionada voluntad de los humanos cuidando celosamente planes cotidianos para el encierro-el encierro: que lo otro no sea el otro que me dice que yo soy el uno que comete lo del otro (más o menos): una ecuación perfecta de la idiotez; y el mono tiró esta cárcara y nosotros no nos fuimos a dormir la siesta. Nos resbalamos: es que nos duele ver nuestra propia idiotez (A los actores, directores, público y, por supuesto, críticos incluidos). Qué despligue inteligente hacemos para **exponer** "a ver quién la tiene más larga". **Exponer:** "poner de manifiesto", o sea, manifestar. Manifestar no es lo mismo que expresar, pero es la antesala. **Exponemos** personajes idiotas encargados de **exponer** que son idiotas, nos reímos de personajes idiotas encargados de **exponer** que somos idiotas, dirigimos personajes idiotas encargados en **exponer** que son idiotas. Y criticamos (...bueno, basta). Cuando quizá no se trate de exponer (esa agonía que traemos del realismo) sino de **expresar** de **ser** rotundamente idiotas para que la idiotez sea revulsiva tanto que podamos ya vomitarla y poner el culo, o sea, el alma sobre ese árbol culturoso-humano para compartir (críticos incluidos) junto a Ionesco esa imaginativa, terrenosa banana.

No obstante y, precisamente lo bello, fresco de "La Cooperativa Teatral Lanús Libre" y su director Ricardo Miguelez es empezar con desafío a exponer, como inicio, como se puede, a pleno pulmón (por favor: de pájaros y monos siempre) en medio de tanto desagravio delicado —bípedo—, canallescamente inteligente.

Alejandra Urróz

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Milan Kundera, La insoportable levedad del ser, novela, Barcelona, Tusquets editores, colección andanzas, 320 páginas.



Lo que ha sucedido con Milan Kundera es algo curioso. Hasta fines de 1985 este escritor checo era un completo desconocido para el público argentino y no pasaba de ser una mención para los especialistas. De vez en cuando se hablaba de **La broma**, la novela que lo había consagrado en Europa, o de sus constantes declaraciones contra la opresión soviética, pero no se trataba más que de un hombre sobre cuyas virtudes literarias nadie se atrevía a afirmar demasiado.

Hasta que, súbitamente, coincidiendo con el lanzamiento en nuestro país de **La insoportable levedad del ser**, Kundera se convirtió en el escritor extranjero del momento. Extensos y elogiosos comentarios sobre esta novela, suplementos literarios completos, un lugar privilegiado en las mesas de las librerías, primer puesto en los *rankings* de venta de los diarios (ésos de criterios de medición siempre tan misteriosos), etc. Todo un despliegue que, más que a razones estéticas, parece responder a los más burdos requerimientos de mercado.

Se sabe: el posmodernismo está de moda (¿lo está?); o al menos es la única poética, el único lugar de reflexión de lo literario que hoy podría pensarse como nuevo. Tiene sus ventajas, en tanto al no apostar a normas poéticas demasiado precisas tiene permiso para borrar límites y reclamar para sus fueros obras de, a priori, muy variada inscripción. Pero tiene también sus contras, ya que aparece como un cuerpo teórico creado en hueco, que no reconoce un conjunto de obras que le sean paralelas; cuestión que si no pone en cuestión su existencia, sí, al menos, su importancia.

La pregunta que resulta ya ha sido formulada: ¿no será el posmodernismo el "modo de reflexión" (tan confuso como encubridor) más adecuado para una época de **recesión** creativa como la actual?

La novela de Kundera resuelve una vieja problemática: la tensión de un texto legible para un público amplio pero que no resigne las "conquistas" de la novela experimental y de vanguardia, que necesariamente tiene una convocatoria de lectura mucho más reducida. Dicho más crudamente, Kundera ha descubierto el modo de reunir de un soplo al best-seller y la literatura "alta".

La insoportable... resulta entonces un espacio de fusión. Pero si en una lectura rápida (la que naturalmente el libro reclama) la superficie resultante aparece como sólida, basta detener un poco la lectura para observar la fragilidad de recursos con que está tramada su estructura.

Como toda novela importante no puede desprenderse del manejo de un extenso cuerpo de citas y remisiones, que encuentra en la filosofía su fuente fundamental; pero como se trata de un saber que el lector común por lo general no maneja, el narrador se convierte en una especie de guía encargado de explicar cada uno de los lugares en los que el texto se detiene.

Así, los primeros capítulos, que develan morosamente el porqué del título, y lanzan el axioma que sostiene todo el libro ("La contradicción entre peso y levedad es la más misteriosa y equívoca de todas las contradicciones."), en lugar de abrir un lugar para la ambigüedad, como de la misma frase se desprendería, aparecen conjurados detrás de extensas citas de Nietzsche y Parménides. Especie de "lección de filosofía" lo suficientemente diluida atendiendo a su afán de divulgación. Especie de normatividad ética a partir de la cual los diferentes personajes tienen sus cambios y transgresiones posibles debidamente señalados; verdaderos "casos" que reconocen en su conformación ecos de los recursos de los textos existencialistas. Aunque, para ser justos, se trata de una forma degradada de existencialismo, cubierto por una pátina decadentista: "No existe posibilidad alguna de comprobar cuál de las decisiones es la mejor, porque no existe comparación alguna. El hombre lo vive todo a la primera y sin preparación. Como si un actor representase su obra sin ningún tipo de ensayo."

El texto se convierte así en lugar de "grandes decisiones", que en definitiva poco difieren de los lugares comunes del melodrama: "Además ¿por qué iba a tener que sentir por este niño, al que no lo unía más que una noche imprudente, algo más que por otra persona cualquiera? ¡Pagará puntualmente lo que le corresponda, pero que nadie le pida que luche por el derecho de su hijo en nombre de quién sabe qué sentimientos paternales!".

No sólo a la filosofía se restringen los saberes de la novela, también la música, la historia, la política, forman parte de ellos. Y, como todo texto decididamente moderno, la reflexión propia sobre lo literario: "Tomás no se daba cuenta en aquella ocasión de que las metáforas son peligrosas. El amor puede surgir de una sola metáfora".

Con el leit-motiv de la entrada de los tanques soviéticos en Praga como fondo (fragmentos que a la vez que se acumulan explican a los personajes), la lógica de las acciones transcurre con cierto aire gombrowicziano, en el sentido de su trabajo con el azar y las asociaciones. Casualidad / causalidad es la pareja que funda este esquema, que no es propio de toda la novela sino de algunos capítulos dejando a una resolución mucho más tradicional el resto.

La insoportable... es una novela "eficiente" en tanto se adecúa tanto a una demanda de mercado como a los supuestos requerimientos de una literatura más "vanguardista". Este intento de hibridación armónica produce el curioso efecto de lectura señalado. Las "novelas abiertas" (paradigma de la narrativa experimental de vanguardia en el período anterior) jugaban la estructura de los textos a los lugares vacíos, los múltiples sentidos, a la confusión entre historia y acción de contar, donde el narrador aparecía borrado o degradado en su función tradicional, dejando su lugar a la actividad productiva del lector. Kundera toma algunos de esos elementos pero los hace jugar en un entorno explicativo, tranquilizador, que devuelve al narrador su rol de "guía".

La insoportable... es una novela de apariencias, de lectura tan rápida como monótona. Kundera es un novelista más; su falta de ambiciones quizás no debería ser reprochable en el contexto actual. Lo que sí molesta, una vez más, es el trabajo de saturación de los medios por exigir una lectura y legislar prestigio, es decir, vender mintiendo.

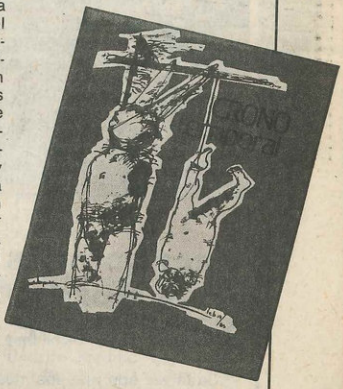
Jorge Warley

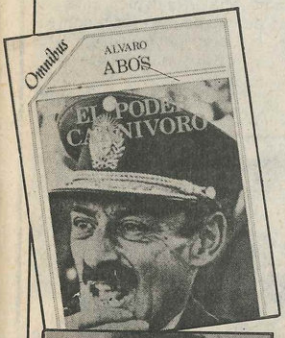
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

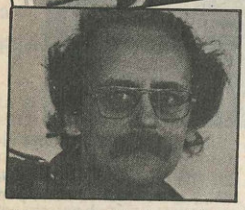
Gonzalo Vaca Narvaja, Crono temporal,

Córdoba, Edición del autor, 1985, 116 páginas.

Con la apertura democrática era previsible que la experiencia dictatorial mostrara su expresión desgarrante a través del mundo representativo de la literatura. Así desfiló un buen número de obras (menos de las esperadas) que dió cuenta del ambiente represivo bajo una oportunista estrategia editorial. Si decimos que el libro de Vaca Narvaja es una edición del autor de 500 ejemplares de origen cordobés, que recibirá una esperable indiferencia general a causa de su patronímico, desde ya podemos descartar especulaciones de cualquier tipo. El relato traza el recorrido de un personaje que concentra los posibles de la persecución militar: el "suicidio oficial", la desaparición, el exilio. Intento de Vaca Narvaja que utiliza los géneros literarios y sus registros específicos como materiales para la construcción de un espacio textual de difícil clasificación. Por una parte fragmentos alegóricos de una prosa invadida por el lirismo, otros de una estructura dramática como en el caso de "Exilio"; disposición dialéctica que pone en escena distintas posiciones frente a la derrota del '76. Finalmente un conjunto de poemas que nos remiten a una "Primavera anterior" del protagonista, como recreación nostálgica. Tal conjunción de géneros se realiza en un texto trasgredido en sus convenciones tipográficas e interrumpido por ilustraciones de una historia mutilada, que dialogan con el texto y entre sí. El no haber cedido a la tentación de "explotar" un referente y preocuparse por buscar una identidad estética resulta el aspecto positivo del libro de un autor que suponemos comienza a editar. Sin embargo, desplegar todas las búsquedas formales al mismo tiempo y hacerlas tan visibles resienten el resultado final.







Alvaro Abós, El poder carnívoro,

Buenos Aires, Legasa, 1985, 165 páginas.

"El propósito de este trabajo es analizar el lenguaje del poder, algunas de sus características, de sus modulaciones, de sus códigos ocultos", nos indica Alvaro Abós al comienzo del primer capítulo, "El verbo". Y aunque en este caso utiliza lenguaje limitado al discurso verbal bien podríamos ampliarlo, como clave semiológica a los restantes, "El acto" y la "imagen", para acceder al espíritu de este trabajo de vagos ecos barthesianos. El primer interrogante para formular gira alrededor de cuál es el concepto de poder con el que opera Abós para analizar el discurso originado durante el Proceso. ¿Hablar del discurso de la **dictadura** es limitarse a dar cuenta de las relaciones proposicionales o las notas semánticas de parlamentos militares que, salvo aquellos que poseen importancia inaugural como las proclamas (una ausencia notable en Abós), no logran eficacia comunicativa sobre una recepción masiva? El acotamiento realizado, la palabra militar, es una elección legítima de Abós, pero refleja también una cierta concepción sobre la dictadura que, aun reconociendo los reparos del comienzo que reconocen las "relaciones de clase" que implicó el gobierno militar, en su libro no pasa de resultar el extravío de unos pocos locos sueltos que se descuelgan de la sociedad, mientras el resto de la población asiste paralizado a sus prácticas y discursos pervertidos. ¿Por qué decimos esto? Porque si pretendemos ejemplificar el discurso eficaz del poder dictatorial es necesario recurrir a las manifestaciones de la clase que lo acompaña y que, en Abós, quedan al margen; es decir, el discurso de las instituciones sociales y políticas soporte de los militares: Iglesia (que fue lo suficientemente verborrágica y fotogénica como para estar presente), industriales y ganaderos, sindicalistas colaboracionistas, medios de difusión, políticos e intelectuales. Todos ellos estilizaron el discurso oficial para alejarlo de la poca creíble tosquedad castrense y lograron mejores resultados al incorporarse hoy a su nuevo arsenal democrático en un oportuno travestismo.

El hecho de reducir el discurso dictatorial al verbo e imagen militar condiciona algunas conclusiones muy discutibles: hablar de la contradicción flagrante entre palabra y realidad en el discurso militar como "los momentos autistas del discurso, cuando éste sólo se oía a sí mismo, encerrado en un delirio glorificador" es olvidar que además del consenso de una clase media desmovilizada, reconocido por Abós y a la cual va dirigido su texto, habla buena parte de la dirigencia argentina que **escuchaba** disciplinadamente y repetía su línea en cualquier foro. Como toda la sociedad para Abós quedó dividida por el régimen "en dos bandos antagónicos" (sic). "El que disentía..." y "El que callaba" que "sobrevivía pero quedaba marcado porque el régimen contabilizaba el silencio como consenso", resulta lógico que no encuentre lugar en su libro para los que hablaban en nombre de los objetivos del proceso: los editorialistas de noticieros, los sermones cotidianos por la radio, los tedeums festivos, las solicitadas de apoyo para los aniversarios de marzo o frente a alguna huelga obrera; todas estas manifestaciones ¿no forman parte del discurso de la dictadura? Por otra parte, frente a la subjetividad que supone una elección fotográfica ¿no respondería más al mensaje que la dictadura quiso dar aquella que muestre a Videla charlando con Los Pumas, Martínez de Hoz ovacionado en el Lawn Tenis, Videla y su comitiva cultural en Venezuela o Viola asistiendo al recital de Frank Sinatra (fotos que contra lo que supone Abós se dan en toda etapa militar y coexisten con aquellas de austeridad castrense). Tomar lo militar-discursivo como espacio autónomo, pasible de aplicarle cierta "microfísica del poder", no deja de ser un aporte para reflexionar sobre las instituciones autoritarias, pero ese mismo recorte escamotea a quien desde la trastienda, también discursivamente, azuzó al "poder carnívoro".

Carlos Mangone

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

GRABACIONES
Luis Borda Quinteto, Sello CIRCE, N° 1001.

Cada vez son más los músicos que no se dejan "currar" por las multinacionales del disco. Sacrificando la distribución en el interior y alguna eventual ayuda en cuanto a la difusión, prefieren grabar y comercializar su producto en forma independiente y así poder ver algún mango.

Sabiendo que su propuesta llega a un público reducido, Luis Borda, pues de él es de quién hablamos, grabó con su quinteto un cassette (no editó disco) que vende él mismo y que se puede adquirir en alguna disquerías de la Capital.

El grupo está formado por el ya mencionado Borda en guitarras, Gustavo Toker en bandoneón, Gustavo Dinerstein en saxo y flauta, Jorge Rabito en bajo y Norberto Di Bella en batería; contó, además, con el aporte de Osvaldo Fatorusso y Carlos Villavicencio en percusión. El trabajo encarado por el quinteto mantiene durante todo el cassette un nivel de calidad, tanto en lo que hace a la interpretación como a las composiciones (todas pertenecientes a Borda), realmente llamativo. Hablando del "capo", su manejo del instrumento es altamente elogiable. Poseedor de un estilo veloz y simple a la vez, deja poco espacio para el divismo de "mira que rápido que toco".

Habitualmente las "ensaladas" de folklore, tango y jazz que no encuentran algún nivel de definición terminan siendo eso, "ensaladas". En este caso cada tema integra un verdadero trabajo de fusión que le da a toda la producción un sonido homogéneo y original.

Comentar cada uno de los temas llevaría mucho más que el espacio del que se dispone, pero se pueden destacar "Baionga", 1° del lado B, con un arranque de milonga en un hermoso dúo de flauta y bandoneón y la "Chamarrita del sauce", donde Borda "se toca todo" superponiendo tres guitarras. Otro tema destacable es "A Egberto", en el que Dinerstein cuadruplica el saxo en un solo que vale la pena escuchar con detenimiento.

Completan el cassette "Danza primera", "Por esa melodía", "Alejandro contra la tormenta", "El payaso sin cabeza" y "Enigmas del domingo". A pesar de algún desborde "free", que en nada afecta a la marcha de la democracia, podemos decir que este cassette es uno de los más recomendables de lo que se ha editado en estos meses.

La ficha técnica es completísima y el sonido es óptimo.

Gerardo Zentner

ADELANTOS
Joni y sus Perros Rabiosos

Joni Mitchell ha dado otro vuelco más en su extensa carrera y después de tres años de ausencia (desde el LP **Wild things run fast**) regresa con un disco diferente. **Dog eat dog** (cuya traducción más certera sería **Destrucción mutua**) la encuentra abordando el actual sonido pop que privilegia a los sintetizadores, las baterías digitales y el teclado Fairlight; sin guitarra acústica al hombro, lejos de sus primeras canciones intimistas (como las de **Blue**) o de su incursión por el jazz (**Mingus**), de la mano de Jaco Pastorius, Pat Metheny y Wayne Shorter.

Joni Mitchell "85-86" es una versión más agresiva de la alguna vez baladista romántico-costumbrista, con canciones breves que tocan temas sociales frontalmente. "Tax free" critica a los sacerdotes y evangelistas quienes, libres de impuestos, predican odio y resentimiento. De fondo, se deja oír la voz de Rod Steiger parodiando el discurso de un evangelista, mientras Joni canta: "hay peligro en esta tierra / cuando la iglesia y el estado se dan la mano". "Etiopía" es la visión que una canadiense como Joni puede tener del hambre en el continente africano. Y en "Los tres grandes estimulantes" dice: "Ningún tanque retumbó en estas calles, / el zumbar de los aviones aún no me ha asustado. / Mientras los locos construyen bombas y dictan leyes, / ellos claman por los tres grandes estimulantes de los exhaustos: / artificialidad, brutalidad e inocencia".

"**Dog eat dog** es un álbum furioso —señala Joni—, yo me he sentido muy enojada este último año. Parte de esa bronca es personal pero otra parte se debe a lo que me rodea, al modo en que el gobierno norteamericano despilfarra dinero y

autoridad, y a la Guerra de las Galaxias que es una locura total..."

El álbum fue co-producido por ella misma, Mike Shipley, Larry Klein (actual marido de Joni) y el cibernético astro pop Thomas Dolby. Sin embargo, toda la tecnología está al servicio del talento de "carne y hueso" de la Mitchell. Incluso el tema "Empty (try another)", donde Joni canta sobre el rechinar de una vacía máquina expendedora de cigarrillos, fue logrado grabando el sonido original de la máquina y no imitándolo por computadora. "El disco —cuenta la Mitchell— fue escrito a la vieja usanza, en piano y guitarra acústica. Pero ahora que tengo mi Fairlight y mi equipo electrónico siento que voy a cambiar progresivamente mi modo de componer." Joni ha decidido adaptarse a las nuevas técnicas que dominan los ochenta.

Dog eat dog no reina en los rankings norteamericanos ni en los europeos. Su edición local ha sido anunciada para fines de marzo.

Eduardo Berti

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Recitales:

Sábado 1°. Festival Chateau Rock en Córdoba. Con la participación de Juan Carlos Baglietto, La Torre, Blitz, Santiago Feliú, Fito Páez, Posdata, Los músicos del centro, Ariel Borda.

Domingo 2. Paralamas do Sucesso, en Le Padis, Témperley.

Miércoles 5. Gustavo Benavides, en el Centro Cultural General San Martín. Entrada gratis.

Viernes 7. Soda Stéreo, en Nanday, San Miguel.

Martes 18 / miércoles 19. Presentación de **Tango**, Charly García / Pedro Aznar / Casey Scheverell, en el teatro Opera de La Plata.

Jueves 20 (hasta el domingo 30). Presentación de **Tango**, en Palladium, Capital Federal.

Lunes 24 (hasta el domingo 30). Pat Metheny, en Sham's.

Plástica:

Desde el 11 de febrero hasta el 29 de abril inclusive se está desarrollando un curso sobre "Pensadores argentinos (Problemática sociopolítica)" que dicta Viviana Hancho. El horario es todos los martes de 20 a 22 horas en la sede del Museo de Artes Plásticas "Eduardo Sívori", Avda. Corrientes 1530, 8° piso. Para inscripción e informes, los interesados deben concurrir al 7° piso entre lunes y viernes de 8 a 14.

También en el Museo "E. Sívori", se realiza una exposición del pintor César Fernández Navarro compuesta por la producción de los años 1935-1985. La muestra comenzó el 20 de febrero y se extenderá hasta el 16 de marzo.

Teatro:

Ernesto Soldado de América de Claudio Nadie y Aldo Boeto por el grupo Surteatro. Dirección: Aldo Boeto. Teatro Arlequines.

Vier. y Sáb. 22.30 hs. Dom. 21.30 hs. Entrada libre.

Decir sí de Griselda Gambaro. Dirección: Horacio Bustamante. Teatro Arlequines. Entrada libre.

Viernes 21 hs. Sábados 21.30 hs. Domingo 20 hs.

De como el Sr. Mockinpott logró liberarse de sus padecimientos de Peter Weiss. Dirección: Javier Margulis y Eugenia Levin. Fundart.

Jueves a sábados 22 hs. Domingos 21 hs. Entrada ₳ 3.-

En la diestra de Dios de Enrique Buenaventura por el grupo del Teatrito. Dirección: Francisco Javier. Jueves a sábado 21.30 hs. Domingo 20.30 hs. Teatro Planeta. Suipacha 927. Entrada ₳ 3.-

El lugar de C. Gorostiza. Dirección: Mario Trivelli. Martes y miércoles 21 hs. Teatro Contemporáneo. Entrada libre.

Un respiro a la muerte. Autor y Director: Guillermo Ascencio. Viernes y sábados 20.45 hs. y domingos 19.30 hs. Teatro El Vitral. Entrada ₳ 2.-

Los hermanos queridos de C. Gorostiza. Dirección: Hugo Massola. Viernes y sábados 23 hs. Domingo 19.30 hs. Teatro El Vitral. Entrada ₳ 2.-

El hombre de la flor en la boca de Luigi Pirandello y **Juan Requena se despide** de Juan Pizzarello. Dirección: Héctor Lavalle. Viernes y sábados 22.30 hs. Domingo 21.00 hs. Teatrl El Vitral. Entrada ₳ 2.-

Espiral de fuego de D. Devizia, S. Torres Molina y E. Molina. Dirección: Susana Torres Molina. Lunes 21.30 hs. Viernes y sábados 22 hs.

Juicio por alta traición. Comedia musical. Dirección: Carlos Campos. Teatro Santa María. Viernes 21 hs.

Vuelve Huerque Mapu

Para muchos, el nombre del grupo Huerque Mapu aún conserva resonancias emotivas que trascienden las virtudes musicales de aquel grupo de los '70. Diez años después, Huerque Mapu acaba de formalizar un contrato con RCA para la grabación de un larga duración en mayo y la presentación del grupo en un importante teatro capitalino. Con algunos históricos y nuevos integrantes (Tacún Lazarte, Lucio y Ramón Navarro, Luis Nacht, Ricardo Munich y Virginia Moratura es la nueva formación), lo más importante de este regreso será la sorpresa: Huerque suena hoy muy diferente de lo que fue, con mucha instrumentación, inclusión de batería computarizada y una peculiar fusión de folklore con un jazz de sabor americano, que ha provocado incluso una catalogación irónica: Weather Remapu. Suspenso.

Taller de periodismo

El 15 de marzo se abrirá la inscripción para el taller de periodismo que coordina Alejandro Margulis. El programa de trabajo apuntará a desarrollar y mejorar las técnicas individuales en el marco del periodismo alternativo. Para informes, comunicarse al 72-0027, de 9 a 14 y de 20 a 24. Grupos reducidos.

Taller Literario

Se halla abierta la inscripción para los talleres literarios que dirige personalmente Enrique Medina. Los cursos son de carácter teórico y práctico, referidos a la novela, cuento y poesía, con lecturas y análisis de textos. Las clases son individuales o en grupos. Inscripción limitada. Para mayor información llamar al 802-9550 de 13 a 19 hs.

Revista Praxis

Praxis N° 5 — **número de verano. Esta excelente revista de crítica marxista apareció conteniendo un amplio** *dossier* **sobre** Militancia y vida cotidiana **con artículos de Laura Rossi, Horacio Tarcus, Denise Avenas y Alain Brossat (Francia) Josep Vicent Marqués (España), Javier Contreras (México) y Carlos Brocato, además de una encuesta realizada por Gerardo Yomal y de la segunda parte de la polémica entre Tarcus y Juan José Sebreli.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BELGRANO SIN ALIVERTI:

por Jorge Lanata

Las despedidas son, en algún modo, distintas muertes cotidianas. En lo grotesco de la comparación y al igual que en la muerte, minutos antes, la vida se proyecta en la memoria. Frases casuales, desordenadas, inconexas. Diapositivas. Escribo estas líneas sobre el cierre y anunciando una vez más que este año **Sin anestesia** no estará en Radio Belgrano. Sin embargo, esta comunicación formal de despedida no proyecta demasiados recuerdos viejos sino —inexplicablemente— los más recientes.

Ayer, la voz de Hebe de Bonafini diciendo que algo teníamos que hacer, porque ellas y nosotros éramos lo mismo.

Hoy, el mensaje telefónico de un desocupado: si todos los oyentes lo deciden estaría dispuesto a poner diez australes al mes para lograr la continuidad del programa. Otro llamado de la madre de un desaparecido diciendo que volvía a perder a sus hijos. La cara de cualquiera de los periodistas del informativo de Belgrano, o la de los compañeros que atienden las llamadas, casi suplicando que dijéramos al aire que la gente dejara de llamar.

La voz de Eduardo Aliverti, desde El Bolsón, y el intercambio de algunas novedades, proyectos posibles e imposibles. Yo mismo, viviendo estos últimos días similares a la melancólica incertidumbre de los estudiantes secundarios que dejan el colegio.

La proyección vertiginosa de todas estas diapositivas sería infinita. También la de las preguntas posibles. Preguntarme, por ejemplo, si valdrá la pena contar que todo esto se remonta a diciembre, que esta historia está plagada de reuniones absurdas y desgastantes que finalizaron con la "no renovación" del contrato de **Sin anestesia.** Contar que en un principio Julia Constenla, interventora de Radio Belgrano y esposa de Pablo Giussani —autor de algunos de los discursos del Presidente— proyectaba una "mañana integrada" compuesta por un solo y extenso programa en el que los periodistas rotaran en el mejor sentido futbolístico del término. Se decía en aquel momento —diciembre del año pasado— que nuestro programa era una isla y que era necesario "integrarse". Sin embargo, ante las preguntas concretas de cómo, se respondía sistemáticamente que se trabajaba en el armado del proyecto. Contar también que, desde la Intervención, se había pensado en Aliverti como editorialista, y en la disgregación del equipo, lo que el mismo Eduardo se rehusó a aceptar.

Después la discusión posible se encaminó hacia los horarios. Once de la mañana. Dos de la tarde. Diez de la noche. Sábados y domingos. Paralelamente se acusaba al programa de exceso de sectarismo en la visión política, y se sugería verticalmente la incorporación, como columnistas, de distintos periodistas que acaso estuvieran más a tono con la política oficial. No era casualidad entonces que en aquel momento se afirmara en la Secretaría de Información Pública que Aliverti era "el Castrogé de la izquierda". Se afirmaba además que "no nos adaptábamos al sistema", sin aclarar si el sistema era el de la mañana integrada, el político o el sistema binario de computación. Igual quedaba claro. El nivel de discusión se había elevado en la SIP a partir de la emisión del programa posterior al juicio a las juntas. La decepción que trasuntaban los mensajes de los oyentes ese día, sumada a un juicio nuestro de crítica hacia lo que se denominó "justicia oligárquica", había provocado el enojo oficial. Un hecho —el de la SIP— con el otro —la "mañana integrada— no guardaban aparentemente relación. Sin embargo, se daban en el mismo momento. Momento en el cual se llega finalmente a un acuerdo en el que ambas partes cedían algo. **Sin anestesia** iría de 6,30 a 8,30 de la mañana. Dos días más tarde se firmaría el precontrato. Un día después se nos informaba que ninguna productora comercial aceptaba hacerse cargo del cincuenta por ciento de la comercialización del espacio, y que por ende se traería a la radio a Magdalena Ruiz Guiñazú. El precontrato —y el anuncio que formulamos al aire sobre el acuerdo— quedarían rápidamente en el olvido.

El resto es un peregrinaje todavía no concluido por otras emisoras.

El resto es también un oyente que llama hace unos días y que pregunta que pasará con el programa en marzo. El resto es más de mil mensajes telefónicos en menos de dos días de anunciado nuestro retiro.

Los interrogantes se multiplican por arriba y por abajo del conflicto. La actitud de la emisora de renunciar a lo que fuera por dos años el "proyecto Belgrano" (un proyecto no planificado, formado más que nada por una casualidad de nombres, pero llevado adelante con cierta valentía) estaba clara. También la de concretar otro proyecto, la privatización periférica de la emisora a través de la firma discriminada de grandes contratos con grandes agencias. Para decirlo más claro, un loteo.

Quedará por aclarar si la actitud integracionista propiciada por Julia Constenla podía llevarse a cabo tratando, en un comienzo, de separar un equipo, el nuestro y el único que se había mantenido durante dos años sin variaciones. Quedará también —quizá para siempre— la duda del alcance político de los distintos sectores de un gobierno que no deciden una política clara en los medios de comunicación que de él dependen. Quedará —una vez más— por definir si las radios estatales deben ser tan rentables como los supermercados.

Lo que seguramente no quede en el tintero de la mediocridad de algunos funcionarios, es que con Eduardo Aliverti, Marcelo Zlotogwiazda, Liliana Daunes, Roxana Russo, Analía Rey, Andrea Rodríguez, Evangelina López, Marcelo Cena, Andrés Lipson, Adriana Schettini, Adrián De Leo, Graciela Villarreal, Edith Kaminsky, nos pongamos a pensar un nuevo sueño.

Podemos hacerlo con ustedes de nuestro lado.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONVOCATORIA

Las revistas EL PORTEÑO, NUEVA PRESENCIA y ENTRE TODOS, llaman a concurso a AFICHES cuyo contenido se refiera a la **libertad de los PRESOS POLITICOS.**

1. Podrán participar todas aquellas personas que lo deseen, con uno o más trabajos. Las presentaciones podrán ser realizadas en forma individual o colectiva.
2. El afiche, a los fines de su impresión, no podrá tener más de un color (además de blanco, grises y negro). Quedando a criterio del diseñador si la impresión es monocromática o policromática. Deberá llevar la inscripción "Libertad a los Presos Políticos". Quedando a criterio del diseñador, la forma en que esta inscripción se articula o integra con el diseño general. Deberá preverse además, una superficie estimada en un 10% del afiche, para futuras escrituras referentes a actividades coyunturales por la libertad de los presos políticos; tales como convocatorias a marchas, actos, etc. Quedando a criterio del diseñador la manera en que queda prevista esta superficie.
3. El jurado establecerá un PRIMER PREMIO y NUEVE MENCIONES. El **primer premio**, será la impresión para ser utilizado en actividades por la libertad de los presos políticos. **Las nueve menciones** serán entregadas por sorteo una a cada uno de los nueve organismos de derechos humanos. Estos dispondrán de esos originales, para utilizarlos en tareas de derechos humanos y en particular de libertad a los presos políticos.
4. Los organismos mencionado podrán transferir su derecho de uso del afiche a partidos políticos, agrupaciones o entidades afines, para que los empleen con los fines ya enunciados.
5. Los originales **no** PREMIADOS ni MENCIONADOS, serán devueltos a sus respectivos propietarios.
6. La totalidad de los trabajos serán expuestos el día de la consagración de los Premios en un acto a realizarse el 18 de mayo de 1986.

Se cursará invitaciones a todos los participantes del concurso y en forma especial a los ganadores del mismo; dándose a conocer los resultados en los medios de comunicación, además de publicarse en las revistas convocantes.

PRESENTACION

Los trabajos se recibirán en: "El Porteño" (Sarmiento 1562, 2° C, Capital); Nueva Presencia (Castelli 333, Capital); Entre Todos (Pueyrredón 1080, 5° piso, Capital).

- Se presentará el original en papel de 50 cm por 70 cm. Cada trabajo irá acompañado por un sobre cerrado, dentro del cual el (los) autor (es) del trabajo consignarán su nombre y dirección postal, o simplemente un seudónimo si no desea ser identificado en los anuncios del resultado del concurso ni en la publicación de los afiches.
- Los trabajos serán recibidos hasta el día 1° de mayo de 1986 a las 20 hs., límite máximo de entrega para participar en este concurso.

Quien reciba los trabajos designará a cada uno de ellos con un número, y entregará al participante un recibo en el cual figurará dicho número. Ese recibo servirá para retirar los trabajos no premiados.

- El Jurado y el lugar de consagración de los trabajos premiados los expondremos en el próximo número.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SERVICIOS MEDICOS

HUMANITAS

nosotros trabajamos pensando en la protección de la vida

Reintegros totales
La posibilidad de libre elección del médico, sanatorio, laboratorio, dentro y fuera del país.

Planes Para Empresas
A través de A.P.S. A.S.E. y/o convenios especiales.

Reintegros en
Kinesiología, fisiatría, alergia, audiología, esterilidad y genética.

Mayores beneficios al menor costo
Planes a su alcance y necesidad con los más completos beneficios.

CENTROS DE DIAGNOSTICO

Capital: del Centro, DiRienzo, Lacoma, Flores, Romano, Yerbal, Cano, Centro Médico de Diagnóstico S.A. Quaglia y Ambrosio, Rapapport, La Pampa, Selener, Barrera y Costa, Shickendantz, Catarineu, Rojas, Juncal, API, Bioimágenes, Body Scan, Junín, Virus, Cucco Games, CERI, Nefrología, Dermatológicas, Cymberknoh, Dosoretz, Oto-rino-laringológico, CIPACMA, Saffadi, Valls, Endocrinológicos, CEMET, Miguel, Gómez Rueda de Leverone, Ecoestudios, Ojos Bs. As., Genética Humana, Pombo Neurológico Argentino.

Zona Norte: ABC, Lacoma, Cuyo, Gampel-Jobbagy, Schilkrut, Taffuni-Martínez, Norte, Lambertini, Wasserzug y Blanco, Valotta y Rojas, Sexer-Rosso-Polach, Tigre, La Lucila.

Zona Sur: Infantus, Riobamba, Mantel, Investigaciones Biológicas, Diagnóstico y Tratamiento, Osinde, CEM, Norma Boan, Análisis Clínicos, Brown, Affranchino-Zbinder, Pavón, Esteban Echeverría.

SANATORIOS

Capital Federal: Sanat. Mater Dei, Clín. del Sol, Clín. Finochietto, Inst. Med. Obstetricia, Clín. Bazterrica, Clín. Colegiales, Clín. de la Ciudad, Clín. de Microcirugía, Pombo de Rodríguez, Hospital Español (Inst. Cardiología), Inst. Otorrinolaringológico, Clín. Segurola, Sanat. Amcap (ex Avellaneda).
Zona Norte: Hospital Privado Modelo, Clín. Olivos, Hospital Priv. San Isidro, Clín. Santa Cecilia, Clín. Ayerza, Clín. O'Donell, Policlínica Privada del Niño.
Zona Sur: Inst. Médico Adrogué, Clín. Adrogué, Clín. Privada Roca, Sanat. Central Avellaneda, Clín. Priv. San Jorge, Clín. Priv. San Juan, Clín. D'Elía, Clín. Modelo de Lanús, Asoc. Médica Lomas, Clín. Maternal Lomas, Policlínica Infantil Lomas, Sanat. Priv. del Niño, Clín. Bruzzone, Sanat. Monte Grande, Sanat. Alvear, Clín. del Niño, Clín. Gral. Belgrano, Sanat. Santa María, Clín. Ojos Santa Lucía, Clín. Burzaco, Clín. Estrada, Sanat. Vavassori. Sanat. Immyn.
Zona Oeste: Clín. Modelo El Palomar, Clín. Martín Coronado, Centro Materno Infantil Ciudad Jardín, Clín. Modelo Morón. Hosp. Priv. San Juan de Dios

Internación
Libre elección de los más completos y especializados sanatorios y clínicas en cartilla o por reintegro, con habitaciones individuales, climatizadas y con baño privado; medicamentos en internación y material descartable.

Farmacias
Medicamentos en ambulatorio: 50% con recetas de cualquier profesional. Sin receta: 20%, siempre en nuestras farmacias adheridas. Reintegros en cualquier farmacia del país.

Urgencias y traslados sin cargo
Urgencias cardiológicas, pediátricas, ginecológicas, traumatológicas, clínica médica. Con cuerpos de profesionales que están a su disposición para concurrir a su domicilio. Este servicio incluye urgencias de análisis y radiografías a domicilio.

Si usted piensa que su decisión de hoy le brindará tranquilidad el día de mañana llámenos:

Zona Norte:
Albarellos 1952
Martínez
T.E. 792-9991

Capital Federal:
Pte. Perón 1628, piso 3º
"C" (ex Cangallo)
T.E.: 86-2494/2182

Zona Sur:
Gorriti 1
Lomas de Zamora
T.E. 243-7702

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar